



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

XI LEGISLATURA – AÑO 2019
SERIE P NÚMERO 3

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO
DON MARCELINO MARCOS LÍNDEZ

SESION NÚMERO 2
Segunda reunión

celebrada el viernes, 12 de julio de 2019
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

ELECCIÓN del Presidente del Principado de Asturias. *“Boletín Oficial de la Junta General del Principado de Asturias”*, Serie B, número 6, de 5 de julio de 2019 (11/0100/0001/00213)

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas.

Antes de proseguir con la sustanciación del orden del día, la ilustrísima señora doña Susana Fernández Álvarez presta promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía para Asturias y accede, en el mismo acto, a la plena condición de Diputada de la Junta General del Principado de Asturias3

Prosigue el orden del día.

Elección del Presidente del Principado de Asturias

La **Presidencia** toma la palabra para explicar el procedimiento del debate3

Interviene el señor **Blanco Urizar**, del Grupo Parlamentario Mixto3

Interviene el señor **Pumares Suárez**, del Grupo Parlamentario Mixto.....7

Interviene la señora **Vallina de la Moral**, del Grupo Parlamentario Mixto.....9

Interviene la señora **Gil Álvarez**, del Grupo Parlamentario Podemos Asturias.....12

Interviene la señora **Pérez Macho**, del Grupo Parlamentario Ciudadanos18

Interviene la señora **Mallada de Castro**, del Grupo Parlamentario Popular25

Interviene la señora **Carcedo García**, del Grupo Parlamentario Socialista33

El señor **Barbón Rodríguez**, candidato a la **Presidencia** del Principado, contesta a los señores Portavoces36

Intervienen, en turno de réplica, el señor **Blanco Urizar**, el señor **Pumares Suárez** y la señora **Vallina de la Moral**, del Grupo Parlamentario Mixto42

Interviene, en turno de réplica, la señora **Gil Álvarez**, del Grupo Parlamentario Podemos Asturias45

Interviene, en turno de réplica, la señora **Pérez Macho**, del Grupo Parlamentario Ciudadanos.....47

Interviene, en turno de réplica, la señora **Mallada de Castro**, del Grupo Parlamentario Popular49

Interviene, en turno de réplica, la señora **Carcedo García**, del Grupo Parlamentario Socialista51

El señor **Barbón Rodríguez**, candidato a la **Presidencia** del Principado, contesta a las réplicas de los señores Portavoces52

Se suspende la sesión a las trece horas y veintisiete minutos.

Se reanuda la sesión a las trece horas y treinta y siete minutos.

La **Presidencia** toma la palabra para explicar el procedimiento de la votación54

El señor **Secretario Primero (Zapico González)** procede al llamamiento de los señores Diputados, quienes van respondiendo con el nombre del candidato o las palabras "Me abstengo"54

Concluida la votación y efectuado el escrutinio, con el resultado de 45 votos emitidos, 22 de los cuales a favor de don Adrián Barbón Rodríguez, 23 votos con las palabras "Me abstengo" o "Absténgome" y ningún voto nulo, y al no haberse producido la mayoría absoluta requerida en primera votación, el señor **Presidente** anuncia que se suspende la sesión hasta el lunes a las once horas, para nueva votación57

Se suspende la sesión a las trece horas y cuarenta y tres minutos.



(Se reanuda la sesión a las nueve horas.)

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión.
Buenos días, Señorías.

Según lo convenido en la Junta de Portavoces, antes de iniciar el debate de los Grupos Parlamentarios con el candidato a Presidente del Principado de Asturias, prestará juramento o promesa de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía la Diputada electa doña Susana Fernández Álvarez.

Ruego a doña Susana Fernández Álvarez que acceda a la tribuna de oradores. *(Pausa.)*

Doña Susana Fernández Álvarez, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía del Principado de Asturias y cumplir fielmente vuestras obligaciones como Diputada de la Junta General?

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Sí, prometo.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Señoría. Bienvenida a esta Cámara.

Elección del Presidente del Principado

El señor **PRESIDENTE**: Va a tener lugar ahora el debate de los Grupos Parlamentarios con el candidato a Presidente del Principado de Asturias.

Intervienen de menor a mayor los Portavoces de los Grupos Parlamentarios, empezando por el Grupo Mixto.

Tiene en primer lugar la palabra, por el Grupo Mixto, el señor Blanco Urizar, le recuerdo que por un tiempo de 15 minutos.

El señor **BLANCO URIZAR**: Señor Presidente.

Señorías, autoridades, señoras y señores:

En primer lugar, desde Vox queremos felicitarles a todos y cada uno de ustedes, sin excepción. Esta Junta General representa al pueblo asturiano, todos nosotros tenemos una enorme responsabilidad para con los asturianos, a los que los políticos socialistas les han fallado demasiadas veces.

El señor Barbón ya veo que no quería hablar con nosotros y tendrá que ser a los primeros en escuchar; son casualidades de la vida que ni siquiera el socialismo todavía puede controlar.

Su discurso de ayer fue frustrante, un día de la marmota en el que el PSOE promete cambiar muchas cosas después de no haberlo hecho en más de treinta años. Ya nos han demostrado de lo que son capaces. Un discurso en el que usted se pone la venda antes de la herida, justificando en fuerzas externas su incapacidad para gestionar esta maravillosa región. En resumen, más gasto, más impuestos y excusas. Lo de siempre.

Quiero desde aquí, en nombre de Vox, darles las gracias a todos esos asturianos y españoles valientes que nos han votado, porque con el acoso social, mediático y político al que nos están sometiendo no es fácil ser valiente. Muchísimas gracias a todos esos valientes. Porque, sí, Señorías, somos el partido que más sufre la violencia. Algunos descreídos han empezado a sufrirla, aunque también nos niegan la palabra. En España y en Asturias, hoy el fascismo es de izquierdas, aunque estos nuevos fascistas, disfrazados de demócratas, ya no engañan a nadie. Es una lástima que algunos de ustedes los alimenten, incluso el mismísimo Ministro del Interior, porque, como habrán comprobado, señor Barbón, ni su investidura ni la de Pedro Sánchez acabaron con contenedores quemados, lunas rotas ni llamadas a rodear sedes de rojos. No, Señorías, estos actos los cometen los fascistas de izquierdas cuando los ciudadanos no cumplen con sus expectativas electorales. Solo gracias a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado hemos podido en Vox ejercer nuestra libertad de expresión. Muchas gracias a todos ellos.

Vox es un partido demócrata, que respeta la Constitución y las leyes, alguna de las cuales pretende cambiar por la vía democrática y no quemando contenedores, rompiendo escaparates o rodeando sedes de otros partidos. Una democracia por la que usted, señor Barbón, ha obtenido cinco veces más votos que Vox pero tiene diez veces más Diputados. Una norma esta que consideramos injusta, porque implica dar más valor a unos votos que a otros, pero respetamos y aceptamos hasta que podamos cambiarla.

Enhorabuena por su resultado electoral, pero no se deje cegar, las políticas de izquierdas están perdiendo apoyo en Asturias y Vox contribuirá a ese cambio. El bloque de izquierdas ha perdido dos Diputados. Su victoria se debe más a la generosidad de los asturianos que al buen hacer de su partido, el PSOE, que en treinta años de Gobierno ha cambiado Asturias pero a peor. Ese es el cambio que usted propone.

Vox es el partido del sentido común, que se manifiesta en nuestra defensa de la libertad, de la propiedad, del Estado de derecho, de la unidad de España, de la igualdad real de todos los españoles y el amor a los nuestros, así como unos impuestos razonables.

Señor Barbón, me veo obligado a reprocharle su primer gran error: lamento recordarle que el diálogo es la base de la democracia, un diálogo que nos niega usted. Si las bases de nuestra democracia, como es el diálogo, no se respetan, los cimientos de nuestro sistema se carcomen.

Señor Barbón, al negarnos la palabra nos identifica usted como sus enemigos políticos, los únicos con los que no ha pactado nada en esta Cámara antes de su investidura. Y quiero decirle algo: realmente lo somos. Somos enemigos de la corrupción del caso Marea o Riopedre, que salpica a su partido, de la corrupción de los cursos de formación o de El Muselón. Somos enemigos de una gestión económica que ha arruinado esta maravillosa región. Enemigos, también, de su sectarismo. Sí, somos enemigos, pero enemigos políticos.

Señor Barbón, es usted joven, aunque lleva ya mucho tiempo en política. Me entristece comprobar cómo alardea de su sectarismo, algo ya muy antiguo, en el que el Partido Socialista presume de demócrata, pero se niega a hablar con los 34.000 asturianos que nos han votado, hombres y mujeres; sí, miles de mujeres también, a las que tampoco quiere escuchar. Con su desprecio usted ha renunciado a representar a todos los asturianos, solo a una parte.

Dígame usted —ya sé que no me va a contestar—, ¿para los socialistas hay mujeres de primera y de segunda?, ¿hay mujeres de segunda porque no piensan igual que ustedes? ¿Mi compañera Diputada Sara Álvarez Rouco es una mujer de segunda, porque no piensa como usted?

Voy a detenerme un momento en este punto para hablar de igualdad, porque, aunque no quieran reconocerlo ustedes, hombres y mujeres no somos enemigos, hombres y mujeres quieren lo mismo: quieren un trabajo estable; quieren un futuro en Asturias para sus hijos, y no verlos una vez al año porque ustedes les han obligado a emigrar; quieren una sanidad de calidad, y no hacer cola en listas de espera interminables; quieren una educación también de calidad y libertad para elegirla; quieren seguridad en sus casas y en sus calles. Hombres y mujeres quieren esa igualdad real, que pretenden ustedes quebrar diciéndoles a las mujeres cómo deben ser, al tiempo que convierten en criminales potenciales, a todos ellos, simplemente por el hecho de ser hombres, pero consideran reinsertables a delincuentes condenados por violación, pederastia o asesinato, oponiéndose a la cadena perpetua revisable, que nosotros sí llevamos en nuestro programa nacional.

Señor Barbón, recordó ayer su eslogan de campaña: “Lo mejor de Asturias”. Lástima que muchos no se dieran cuenta de que era una trampa, pues resulta evidente que no es lo que ha sucedido en Asturias en estos últimos años bajo Gobiernos socialistas, salvo, precisamente, para los políticos socialistas y sus amigos. Y sobre todo para ese millonario, José Ángel Fernández Villa, ese líder sindical y socialista que ponía y quitaba Presidentes autonómicos socialistas y dotado de un genio empresarial sin

parangón que le permitió hacerse millonario vendiendo pinchos de bacalao en la recóndita Tuilla. Usted lo conoce bien.

En Vox no podemos apoyar la investidura de un Presidente socialista porque, tras treinta años de socialismo, ocho legislaturas de las diez, somos la región más pobre del norte de España, mientras que en 1980, cuando gobernó por primera vez el socialismo, solo éramos superados por Madrid, País Vasco y Cataluña. En 1980, esa industria de la que presume, cuando ustedes gobernaron por primera vez, teníamos 123.759 empleados en la industria; hoy no llegamos a los 59.000 en la industria, y cayendo. En los últimos diez años, gobernados por ustedes, hemos perdido más de 50.000 afiliados en la Seguridad Social. En 2018 fuimos la región que más población perdió. Desde 1980 hemos perdido 106.000 habitantes, récord nacional, mayoritariamente en las cuencas mineras.

Decía ayer que quería un plan para las cuencas mineras, ¿no tuvo suficiente con despilfarrar 24.000 millones de fondos mineros ya, seis veces el coste del AVE a Asturias?, dilapidados en inversiones tan rentables como residencias de estudiantes sin estudiantes, museos sin exposiciones, hoteles sin turistas, gimnasios sin deportistas, centros de arte sin artistas y hasta hospitales de fauna sin animales. Aún hay 18 construcciones sin terminar y sin dotar. Solo tenemos una cosa clara: todos estos proyectos han dado de comer a muchos amigos de los socialistas.

En este ruinoso plan de reconversión liderado por ustedes crearon un entramado de empresas fallidas colocando a amigos, familiares, afiliados... Alas Aluminium cerró con unas pérdidas de 100 millones de euros; Venturo XXI cerró con 8 millones de euros de pérdidas y más de 70 familias en la calle; Diasa quebró en dos años, dejando 24 millones de deuda; Rioglass, 28 millones de pérdidas en tres años; Cisvial, en Santo Emiliano, que en un año y medio perdió 11 millones de euros y dejó a 16 personas en el paro... Y así, señor Barbón, hasta un total de 77 empresas más. Todo un récord de nefasta gestión de su partido, cuando contaban en aquella época con el genio empresarial de José Ángel Fernández Villa, ya sabe, el de los pinchos de Tuilla.

¿Es esto lo mejor de Asturias? No hable de extrema derecha, señor Barbón, hable de extrema incapacidad del PSOE para gobernar nuestra región.

Pero tampoco podemos apoyar su investidura, señor Barbón, aunque usted no fuera socialista, porque sabemos cuál ha sido su gestión en Pola de Laviana. Dejó el ayuntamiento con su deuda histórica más alta, 2,7 millones de euros; con 1352 cotizantes, más de la mitad autónomos, sobre una población de 13.800 habitantes; con menos cotizantes que pensionistas, y una tasa de paro superior al 22 %. ¿Es esto lo mejor de Pola de Laviana, señor Barbón?

Asturias necesita dinamizar su economía y en ese punto nos ofrecemos a apoyarles, en todo aquello que vaya en esa dirección, porque, a diferencia de ustedes, nos preocupan más Asturias y España que las siglas de nuestro oponente político, se lo garantizo. Y apoyaremos su arancel medioambiental temporal, obligado por la excesiva regulación política que ahoga nuestra industria. Pero también proponemos que a los autónomos y empresarios se les deje emprender, sin una Administración que, en vez de facilitar, obstaculiza, ahoga a impuestos y pone trabas a iniciativas privadas. Dejen paso a la iniciativa privada, que es la que crea empleo. Sin empresas no hay paraíso. Un paraíso natural en el que no se puede trabajar no es un paraíso, es un infierno.

Suavice usted la normativa medioambiental asturiana, más exigente, por ejemplo, que la gallega y que limita las posibilidades de nuestra actividad económica. Ayude a acabar con el alto precio de la luz y los derechos de emisión de CO₂. Son problemas creados por políticos. Actúe y deje de hablar. En Alemania están en activo 85 térmicas frente a las 17 españolas; 7 de esas térmicas alemanas, entre las 10 más contaminantes de toda Europa. Asturias las necesita, por estrategia y por empleo. Solo El Musel puede llegar a perder un 25 % del tránsito de mercancías, y afectará a los transportistas, ya nos lo han dicho.

¿A qué está jugando? Sea honesto y anteponga los intereses de los asturianos a los intereses de su partido. No es difícil, solo tiene que querer a Asturias como la queremos nosotros.

Y dígame a la señora Ministra que en Asturias ya sabemos por qué quiere cerrar las térmicas asturianas y españolas antes que las alemanas. Ese debía de ser su acuerdo para llegar a ser Comisaria Europea. ¡Qué vergüenza!

Tenemos un gran sistema de salud, pero una vez que entras en la consulta o en el quirófano; hasta ese momento, es un desastre. No cumplen sus propios decretos de espera, la demora se incrementa para los 22.666 asturianos en lista de espera quirúrgica. Esto, señor Barbón, se llama cola de racionamiento típica del socialismo. Los asturianos no hacemos cola para comprar el pan porque nos lo venden autónomos o empresas, pero hacemos cola para ir al quirófano porque lo gobierna un Gobierno socialista.

Olvide la ideología e incremente la concertación en Asturias para que nuestros ciudadanos dejen de esperar. Los funcionarios acogidos a la mutualidad que les asiste recurren a la sanidad privada en casi un 80 % de los casos a nivel nacional, precisamente para evitar esas esperas. Deles usted a los ciudadanos esa posibilidad, es competencia suya.

En educación, falta a la verdad. No se han creado escuelas infantiles en los últimos cuatro años, cuando esa edad de 0 a 3 años y gratuita, que también apoyamos, permite fomentar la natalidad y conciliar la vida laboral y familiar. Han cerrado 38 escuelas rurales —ayer presumía de ellas—. Han atacado sistemáticamente y sin causa la escuela pública concertada, la que presenta mejores resultados PISA, menores costes y mayor demanda de las familias. Apueste por el bono escolar, como hacen los países del norte de Europa, una novedosa propuesta que llevamos en nuestro programa para que los padres puedan elegir libremente el centro de sus hijos sin coste adicional alguno. Apueste por la libertad y sepa que no estamos de acuerdo con determinadas materias educativas sin el consentimiento de los padres, como esa asignatura que pretenden incluir en este curso académico sobre temática sexual y género. No tiene usted derecho a introducirla sin consultar a los padres. En la escuela se enseña, en casa se educa.

Con la oficialidad, le recuerdo la frase que lo resume todo: “La oficialidad es buena para la lengua, pero mala para los asturianos”, de un insigne socialista, que también dijo: “La oficialidad no defiende derechos de los hablantes, defiende derechos de una lengua a tener hablantes obligatorios”, también de este insigne socialista. Es usted un temerario. No nos aportará nada como región, más que problemas. No hay demanda para hablar una lengua inventada que no se conoce ni en nuestros pueblos. Una lengua que para vivir necesita recursos públicos y leyes está muerta. ¿De qué les servirá a nuestros jóvenes que buscan trabajo fuera? ¿Cómo la financiarán? Piense en ellos y no en los nuevos chiringuitos que quiere crear.

Solo la defienden tres grupos: los que viven de ella, los que pretenden vivir de ella y los amigos de estos dos grupos. La oficialidad amable ya existe: se llama Ley de Uso, de 1998. Pero su voluntariedad no le gusta, quiere obligarnos a todos nosotros.

Derogue usted el impuesto de sucesiones y donaciones. Y no se lucren con las herencias de las familias asturianas, dejen de ser los mayores herederos de Asturias, porque muchos asturianos no pueden asumir ese impuesto (más de 2000 renuncias, el año pasado). Y olviden el mantra de que si los impuestos bajan no se pueden atender los servicios públicos, porque Madrid, Murcia, Aragón o Galicia lo han hecho y no tienen peores servicios públicos que nosotros.

En servicios sociales, cumpla con su palabra y atienda usted a los más de 4000 dependientes que en Asturias tienen desatendidos, con una ley suya pero que tampoco cumplen. Reduzca la lista de espera, que acumula 1132 mayores sin plazas residencial. Es muy sencillo, olvídense de la ideología y piense en los asturianos. Incremente los conciertos para que la empresa pueda ayudarle a solucionar sus problemas y reducir los costes. Los empresarios están deseosos de colaborar con usted para ayudarle, y ya se lo han dicho.

Revise todo el salario social, que empezó con un presupuesto inicial de 10 millones de euros al año y ya vamos por 10 millones mensuales. Es un coladero que perjudica a quienes más lo necesitan, porque con 400 euros al mes nadie sale de la pobreza. Esas personas necesitan más, y para muchos otros es un sobresueldo que perjudica a quienes más lo necesitan. Hasta Finlandia ha renunciado a ese programa, con una dotación infinitamente inferior a la asturiana. No trate de dar lecciones a los finlandeses desde la languideciente Asturias que nos han dejado.

Atienda de verdad al mundo rural. Su propuesta de control del lobo la llevamos también en nuestro programa, pero el sector sigue abrumado por las regulaciones pensadas por y para personas que...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya concluyendo, por favor, señor Blanco.

El señor **BLANCO URIZAR**: Acabo ahora mismo.

Por personas que no han visto una vaca en su vida. No centre su solución en subvenciones de la PAC, solo piden que se les deje trabajar sin sanciones abusivas, que les dejen construir una casa, y ayúdeles a frenar la pérdida demográfica devolviéndole los montes, que siempre fueron suyos, como hizo Galicia, devolviéndoles 5000 montes a los vecinos. Usted conoce bien esta problemática. En Galicia han frenado la decadencia de los pueblos, que ahora se recuperan vertiginosamente. Conoce usted el monte El Raigoso, que los vecinos de...

El señor **PRESIDENTE**: Ha concluido su tiempo, señor Blanco.

El señor **BLANCO URIZAR**: Le deseo mucha suerte, señor Barbón. Su suerte será la de todos los asturianos.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra el señor Pumares Suárez.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Presidente, muchas gracias.

Señorías:

Señor candidato a la Presidencia del Principado, quiero que mis primeras palabras en nombre de Foro Asturias... Grupo que, por cierto, hoy se ve integrado en el principal Grupo de la oposición, que aglutina a más de 100.000 votantes y a casi el 20 % del electorado. Una situación anómala e insólita, fruto de un Reglamento anacrónico, que esperemos que pronto se solucione.

Decía que mis primeras palabras en nombre de Foro Asturias quiero que sean de felicitación al señor candidato, Adrián Barbón, y al Grupo Parlamentario Socialista por su victoria, amplia e inapelable, en las elecciones autonómicas del 26 de mayo.

Nuestra enhorabuena por su victoria, señor Barbón, está más que justificada: su candidatura fue respaldada por los asturianos con el resultado más amplio en unas elecciones autonómicas desde el año 2007. Nuestro respeto personal hacia usted, a este inicio de su mandato, es un deber cívico y democrático que Foro ha antepuesto siempre y siempre antepondrá a cualquier otra consideración política. Con, además, una peculiaridad inseparable en los tiempos que nos toca vivir, que no está de moda en los tiempos que nos toca vivir: el respeto personal requiere de una reciprocidad que hoy damos por supuesta y desde Foro confiamos en que todos, tanto usted como nosotros, sepamos preservar por encima de los avatares políticos y parlamentarios que vayan a suceder durante los próximos cuatro años.

Permítame que al inicio de mi intervención, y una vez hecha la felicitación por su victoria, le traslade una reflexión sobre los principios inspiradores de nuestra alternativa como partido, principios que son previos y de rango superior a nuestro propio programa electoral. Para Foro, el fin esencial de la política autonómica no es otro que acertar a pilotar el barco de Asturias, en el que estamos embarcados todos los asturianos sin ninguna exclusión; a pilotar este barco por un rumbo de progreso cívico, social, económico y de bienestar que resuelva o que al menos contribuya a mejorar satisfactoriamente los problemas colectivos de hoy, siempre con el máximo respeto a nuestro Estado de derecho y siempre dentro del marco de libertades constitucionales y estatutarias que nos hemos dado.

La victoria de una nueva tripulación, la formación socialista, para hacerse con el timón y con el Gobierno del barco de Asturias, es decir, para hacerse con la dirección de la Administración autonómica, no es ni debe ser nunca un fin en sí misma y, por tanto, no es suficiente para considerarla un éxito para Asturias. Lo que pretendo dejar claro es nuestro razonamiento democrático, según el cual el éxito político y la victoria electoral no van automática ni inseparablemente unidas. La victoria electoral ya se midió el pasado 26 de mayo, pero el éxito político de las pasadas elecciones solo se podrá medir al final de su mandato, dentro de cuatro años.

Aunque usted, señor Barbón, se olvidó de ellos en su intervención de ayer, van a permitirme que no consuma tiempo de mi intervención en recordarles los datos objetivos que retratan la situación social, económica y sectorial que nos dejan los sucesivos Gobiernos socialistas en Asturias, y que son fácilmente ilustrables por los gráficos de los diferentes organismos, empezando por el INE. Estos gráficos demuestran el declive constante del Principado de Asturias, año tras año, en las últimas dos décadas. Unos Gobiernos autonómicos socialistas que nos han llevado a los asturianos a ver al Principado situado a la cola de España en población —y aquí incluyo también la despoblación interior—, en crecimiento económico, en creación de empleo, en reducción del paro, en mejora de las comunicaciones o en reactivación de nuestros sectores productivos. Por mucho que ustedes intenten disimular, señores del PSOE, lo cierto es que la Asturias del año 2019 no es mejor, sino que es muchísimo peor que la Asturias del año 2012. Y repito que los datos que les ofrezco son datos objetivos y básicos, conocidos por todas Sus Señorías.

Pero, sentado esto, señor Barbón, hoy quiero manifestarle explícitamente, en nombre de Foro, que no le hacemos responsable de esta herencia recibida de sus antecesores y, muy particularmente, a usted no le identificamos con quienes en el año 2012 forjaron una insólita pinza política, sin precedente en España, para impedir el rumbo de cambio de la política autonómica asturiana que Foro intentó liderar en el año 2011.

Tampoco le hacemos a usted, señor Barbón, culpable del rotundo fracaso de quienes fueron responsables, ya sea directa o indirectamente, desde el Gobierno o desde esta Junta General del

Principado, de una política autonómica inmovilista y continuista que, en lugar de hacer realidad la promesa de convertir a Asturias en la Alemania de Europa, nos convirtió en la comunidad autónoma más decadente de todo el continente.

Lo que le vaticino hoy con total seguridad, mirando al futuro sin pretender borrar el pasado, es que el verdadero éxito de su Gobierno para Asturias y para los asturianos dentro de cuatro años será absolutamente imposible si usted mantiene el mantra diabólico y falso de “la mejor Asturias”, mantra que tan decisivamente le ayudó en su victoria electoral. Pero, si pasadas las elecciones usted desde esta tribuna sostiene de nuevo, como candidato a ser Presidente de todos los asturianos, que vivimos en la mejor Asturias, no habrá éxito posible para Asturias en el año 2023 y su indiscutible victoria de ayer se convertirá, mañana, dentro de cuatro años, en otro colosal fracaso de Asturias, que llevará una vez más la firma del PSOE.

Además, señor Barbón, es un hecho incontestable que en Asturias ya está comenzando a pasar lo que hace poco más de dos meses también pedía usted al reclamar el famoso “haz que pase”, lema con el que también ganaron las elecciones generales del 28 de abril. Pero los hechos son tozudos, señor Barbón, y arrasan con los eslóganes electorales muy deprisa.

Para cambiar el rumbo de Asturias es necesario que el Gobierno del Principado impida que pasen las cosas que ya están empezando a pasar. En Foro Asturias, como todos ustedes saben, defendemos un modelo de transición energética gradual, que nos permita alcanzar en los años 2030 y 2050 los objetivos marcados por la Unión Europea, adaptando siempre las medidas al interés general de España.

Pero este objetivo, señor Barbón, es lo opuesto a ganar la carrera del ecologismo más populista, que conducirá irremediablemente a Asturias a la desertización y al desempleo. Y esto no lo digo yo, esto no lo decimos desde Foro: esto lo avisa la Comisión Europea. La Comisión Europea hizo en mayo público su informe en el que compara todos los planes nacionales de energía y clima, y en este informe nos advierte de que solo está por encima del 50 % del cumplimiento España. Mientras tanto, Alemania, la mayor economía de la zona euro, el país al que en el año 2012 supuestamente nos íbamos a parecer, está entre los tres más bajos, con únicamente el 12,5 % del cumplimiento. Y todo esto está sucediendo en España, donde el precio de la electricidad es el más alto de Europa. Mientras tanto, Alemania tiene uno de los precios de la electricidad más bajos de todo el continente.

Por cierto, señor Barbón —discúlpeme el inciso—, espero que sus compañeros le informen de quién y cuándo propuso en Madrid y en Asturias el arancel ambiental que usted anunció ayer.

Señor Barbón, le invito desde Asturias, desde una de las sedes mundiales de la metalurgia, de la siderurgia, del aluminio, del zinc, a una reflexión en este asunto vital. Y, desde esta reflexión, yo le pregunto: ¿estará usted como Presidente del Principado en condiciones de defender por encima de todo y de todos, también de los intereses de su propio partido, la irresponsable descarbonización exprés? Una descarbonización exprés que favorece las tarifas eléctricas más altas de Europa, dejando a España fuera de los países más competitivos y trasladando el empleo a otros países vecinos, dejándonos únicamente aquí el paro y la desertización territorial, sin que esto sí tenga un ápice de efecto sobre el calentamiento global del planeta o sobre las emisiones globales.

Señorías, señor Barbón, esto ya está pasando: esto está pasando en la planta de Alcoa, esto está pasando en uno de los hornos altos de Arcelor-Mittal, esto está pasando en la térmica de Lada o de Soto de la Barca. Todos estos lugares son testigos mudos de una nueva vuelta de tuerca en la desertización de Asturias, que se llevará por delante cientos de empleos estables y de calidad en el Principado y que ya está provocando la desolación de muchísimos trabajadores y de muchísimas familias. Porque, y usted lo sabe bien, igual que yo, con prejubilaciones no vamos a lograr solucionar el problema que afecta a toda la sociedad asturiana.

Señor Barbón, se lo recalco, esto ya está pasando. Mientras avanza más o menos lentamente en España la modernización de las comunicaciones —y le pongo el ejemplo de la nueva línea de la alta velocidad entre Antequera y Granada para viajeros—, mientras, por cierto, las mercancías seguirán viajando por la vieja línea de Bobadilla, aquí, en el noroeste, aquí, en Asturias, vamos camino de acentuar nuestro aislamiento, con un ferrocarril al que han sustraído por segunda vez la categoría de alta velocidad desde León, homologable con la del resto de las líneas españolas de viajeros, y al que privan de manera discriminatoria del ancho europeo, lo que impedirá que los puertos de El Musel y de Avilés compitan en igualdad de condiciones con el resto de puertos del Principado.

Van a permitirme que me ahorre detalles del aislamiento por mar y por aire, porque las evidencias de la falta de autopista del mar y de la falta de conexiones aéreas son más que notorias. Y, como era de prever, el Gobierno sanchista vuelve a las andadas en Gijón desmantelando el metrotrén y paralizando el plan de vías, al igual que en el año 2004.

Señor Barbón, la mejor Asturias nunca será la que establece diferencias entre asturianos de primera y asturianos de segunda, nunca será la que establece diferencias entre asturianos del centro y asturianos de la periferia, entre asturianos del campo y asturianos de la ciudad. Mientras todos pagamos los mismos impuestos, que por cierto son los más altos en IRPF, en sucesiones y donaciones o en transmisiones patrimoniales, no todos tenemos los mismos servicios; servicios esenciales de educación, de sanidad o de asistencia social, pero también de comunicaciones viarias o de comunicaciones digitales a través de internet.

Asturias es la comunidad autónoma con la tasa más alta de pérdida de población de España, y a esto se le une una elevadísima tasa de despoblación interior, porque la política autonómica que se ha seguido en las últimas décadas lo único que ha logrado es fomentar la deslocalización de empresas y la deslocalización de familias, estimulando el éxodo de los jóvenes —las famosas “leyendas urbanas”— y que está vaciando amplias comarcas de nuestro territorio.

Permítame también, señor Barbón, una puntualización sobre su propuesta sobre la política agraria común, sobre la PAC. Cuando promete reclamar una política agraria común o una política pesquera común, no se olvide de que el mayor problema para Asturias no lo provocan los presupuestos de la Unión Europea: el mayor problema lo provocan los repartos injustos y discriminatorios entre comunidades autónomas del Gobierno de España, que siempre marginan a los agricultores, a los ganaderos y a los pescadores asturianos, con el consentimiento cómplice del Gobierno socialista asturiano hasta ahora.

Resulta también curioso que usted dedique un capítulo a la oficialidad del asturiano, cuando no es capaz de lograr el consenso en el seno de su propio partido, pero sin embargo no dedique una sola línea a mencionar medidas de estímulo de corte europeo, fiscales, laborales o familiares, para cambiar el signo de la pérdida de población en Asturias.

Las medidas que usted nos propone no apuntan a la mejor Asturias, señor Barbón, no apuntan a la Asturias de la igualdad, y desde Foro Asturias le invitamos a que desde su Gobierno haga un ejercicio urgente de realismo social y de sensibilidad política para sacudirse la tentación a la fácil continuidad y para empeñarse en cambiar radicalmente el rumbo de una política que condena a Asturias a la despoblación.

En resumen, señor Barbón, su victoria parlamentaria en esta sesión de investidura, como prolongación de la clara victoria de su partido y de la suya como candidato en las elecciones autonómicas, está asegurada. Le felicitamos, como hice al principio, sinceramente por ello, y le anuncio que, aunque no podamos dar nuestro voto al programa que nos ofreció ayer, le ofrecemos nuestra leal colaboración para apoyar aquellas decisiones que nos permitan contribuir a enderezar el rumbo del Principado.

Recuerde siempre, señor Barbón, que su victoria parlamentaria de hoy solo se podrá convertir en el éxito de los asturianos si la Asturias que su Gobierno nos deja en el año 2023 es mejor que la Asturias que usted coge hoy. Este es y este será el único éxito de todos los asturianos, y este es el verdadero éxito de la política autonómica del Principado de Asturias, que desde Foro Asturias nos comprometemos a seguir alentando y a seguir impulsando.

Muchísimas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Pumares.
Tiene la palabra la señora Vallina de la Noval.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Gracias, Presidente.
Buenos días, Señorías.

Buenos días, candidato. Enhorabuena por su resultado en las elecciones.

Izquierda Unida será favorable a su elección como nuevo Presidente de Asturias. He huido de la retórica y he empezado por anunciar de forma abierta el sentido de nuestro voto porque, ya lo decíamos ayer y anteayer, hemos constatado sintonía en sus planteamientos de cara a esta investidura.

Izquierda Unida de Asturias ha demostrado a lo largo de su trayectoria su coherencia y su determinación para con la sociedad asturiana, aun a costa, a veces, de un desgaste importante para nosotros, aunque merece la pena si eso es necesario para mejorar la vida de la ciudadanía.

Hemos tratado siempre de sacar el máximo rendimiento de nuestros votos, de nuestra fuerza, negociando avances que nadie podrá cuestionar y que han hecho de Asturias una comunidad pionera en materia de protección social.

Somos coherentes porque hacemos lo que decimos que vamos a hacer, ni más ni menos. Eso nos hace previsible, seguramente, pero sobre todo nos hace serios, una fuerza política seria, con capacidad de negociación, de exigencia, de crítica, sin duda, pero también de compromisos.

Es lo que tiene creer en la importancia de una acción política sólidamente fundamentada en los valores que son fundamentales para una democracia, como la igualdad, la libertad y la justicia social. Una práctica política basada en el diálogo, la negociación y el acuerdo para alcanzar, con la fuerza, grande o pequeña, que las ciudadanas y ciudadanos nos han otorgado en cada momento, para lograr compromisos que hagan posible la concreción de esos valores. Es lo que tiene creer en el diálogo, la negociación y el acuerdo entre diferentes ideologías, entre diferentes posturas, para solucionar los problemas de la ciudadanía, que es para lo que estamos aquí.

Hoy reivindicar la democracia parece desfasado y, cuando se hace, muchas veces se equivoca el tiro. La democracia es otra cosa: es respeto, es diálogo, es debate, es negociación, es acuerdo orientado a mejorar la vida de todos y de todas. La democracia es diálogo y entendimiento para superar todo aquello que nos separa y aleja del bien común. La democracia es la suma de todo aquello que nos permita avanzar como sociedad solidaria, generosa para los más desfavorecidos.

Mi fuerza política es coherente, lo decía antes, porque hace lo que dice y lo va a hacer, y en la anterior Legislatura y en la campaña electoral nos hartamos de decir que éramos y queríamos ser una izquierda que sumaba para lograr acuerdos, para facilitar políticas de izquierdas, políticas en favor de la mayoría social.

En campaña también dijimos que queríamos sumar esfuerzos para defender y mejorar nuestra sanidad, para garantizar la mejor educación para nuestras hijas e hijos, para cuidar a las personas más vulnerables y para que, en este hermoso proyecto colectivo que se llama Asturias, nadie se quede en el camino, y menos aún porque los representantes de todos y todas las ciudadanas y ciudadanos no hayan tenido la capacidad de llegar a acuerdos en una política equivocada del todo o nada.

El pueblo ya cumplió con su obligación, votar, y ahora a nosotros y nosotras, sus representantes, nos toca buscar los acuerdos y los consensos necesarios para lograr un modelo económico que combine nuestra industria tradicional con la nueva del siglo XXI, basada en la información, la tecnología y la innovación, para que Asturias recupere esa posición de liderazgo que tuvo no hace tantos años, para que los valores que han permitido las conquistas sociales que nos enorgullecen, es decir, para que los valores de la democracia, de igualdad y de justicia social, en definitiva, también los valores de la izquierda, sean los que sustenten la acción de gobierno y se impongan al individualismo, a la demagogia y a la desigualdad.

En definitiva, necesitamos que la ciudadanía perciba que la política no es el problema, sino la solución. Somos sus representantes, los políticos, las políticas. Todos aquellos que hemos sido elegidos democráticamente por aquellos mismos que la mayoría de las veces, cierto, nos denuestan somos los llamados a lograr una sociedad más justa con la única arma, que es el diálogo. Frente a la antipolítica tenemos el deber de recuperar la ilusión, y eso solo es posible demostrando que votar es el camino para mejorar, para transformar, para conquistar un mundo más amable y humano, actuando desde lo local, pero con la capacidad suficiente de pensar de forma global.

La izquierda ha ganado las pasadas elecciones autonómicas claramente en Asturias, y las ha ganado además con una mayoría que debe impedir el dogmatismo, el inmovilismo, el tacticismo y que la cerrazón bloquee la puesta en marcha de un Gobierno que impulse un programa de legislatura que cuente con un amplio respaldo parlamentario, capaz de afrontar desde una acción política nítidamente alternativa los problemas de la ciudadanía.

Un programa que profundice en el giro social, en la igualdad efectiva de hombres y mujeres, en la regeneración democrática y la sostenibilidad territorial y ambiental, así como en el apoyo fundamental a los municipios. Tenemos que lograr un programa que aborde con rigor y seriedad los grandes retos que tenemos por delante en materia de empleo, de protección y promoción de nuestra industria.

Hoy tenemos nuestros trabajadores de Zener en Vizcaya viendo peligrar sus puestos de trabajo, y tenemos una incertidumbre clara sobre sectores como el acero y el aluminio. Hay que procurar nuestro desarrollo económico justo, hay que crear riqueza, pero hay que repartir la riqueza. Ese es el quid de la cuestión, crear riqueza, pero repartirla.

Y hay que tener la protección lógica al medio ambiente. Hay que tener cuidado con la ordenación del territorio y hay que hacer una regeneración democrática con transparencia.

En todo caso, nuestra fuerza política, comprometida con la necesidad de que la izquierda asturiana no vuelva, como en la anterior Legislatura, a meterse un gol en propia puerta, poniendo en riesgo la estabilidad y la gobernabilidad de las instituciones, ha suscrito con la Federación Socialista Asturiana

una declaración política que tiene como meta que el próximo Gobierno de Asturias cuente con una mayoría suficiente para cumplir esos objetivos de los que hablaba y que, a su vez, esté fuertemente arraigado e inspirado en los valores y las conquistas sociales que como sociedad, lo decía, nos enorgullecen, para que la democracia, la igualdad y la justicia sean los principios que guíen su acción política.

Es una declaración y no es en sí misma el fin de nada, sino el principio de ese cambio y de ese giro a la izquierda imprescindible. Se trata de una declaración que hace suyas muchas de nuestras prioridades y que concebimos como antesala de un acuerdo de Legislatura que esperemos lograr con su Federación y en el que se detalle con más precisión un programa que devuelva la esperanza en el futuro de nuestra Asturias y que lidere la respuesta a los desafíos que tenemos por delante, y cuya superación es imprescindible para que la ciudadanía pueda sentirse orgullosa de sus instituciones de autogobierno y de quienes responsablemente las rigen y las representan.

Nuestras prioridades pasan por la aprobación del Estatuto para la Industria Electointensiva y la defensa del arancel medioambiental en el ámbito de la Unión Europea, del que les hablaba ayer el candidato, pero también el impulso de un pacto por la industria asturiana, en el que se impliquen todas las fuerzas políticas y sociales para garantizar su defensa y su futuro. No puede ser, señor candidato, y en eso seguro que coincidimos, que en Asturias tengamos un precio de la energía superior, bastante superior, a toda la media de la Unión Europea.

Otra prioridad debe ser el impulso de las políticas activas de empleo, con programas de formación en respuesta a las necesidades de nuestro sistema productivo, y que deben ser acordadas con los agentes económicos y con los sindicatos de clase.

Creemos y apostamos por la recuperación del Consejo Económico y Social, como instrumento de participación de los agentes sociales y que nunca debió ser suprimido. Es, por tanto, prioritario profundizar en la concertación y en el diálogo social.

El impulso de la investigación, el desarrollo y la innovación deben configurarse como motores de progreso, y ese es otro de los ejes de esa declaración conjunta de la que les hablaba. Hablamos a veces del problema demográfico y de que hay que poner medidas para invertir la situación. El empleo sin duda es indispensable, pero también servicios y apoyos que permitan la conciliación de la vida laboral y familiar, y de ahí que incluyamos como un imprescindible el impulso a la extensión de la red de las escuelas 0-3 años. Una meta realista, también ambiciosa, es duplicar el número de plazas a lo largo de la presente Legislatura, en un incremento que garantice que ninguna demanda de ningún ayuntamiento quede sin cubrir.

Deseo, señor candidato, que todo esto se lleve a cabo en esta Legislatura; Asturias lo necesita. Sí es verdad que necesitamos más plazas, pero lo prioritario también es que las haya, además, en esos barrios y en esas poblaciones que ahora no tienen esa oferta, que las familias con menos ingresos no paguen y que las que superan cuatro veces y media el salario mínimo, es decir, quienes superan los 4000 euros mensuales de ingresos, paguen 168 euros al mes, incluyendo la comida. Sin duda, hay que avanzar en la gratuidad para todos y para todas, pero entendemos que es necesario apostar por lo urgente para, luego, lograr lo importante.

Otro objetivo compartido, lo sé, es la lucha contra el machismo y el patriarcado y la promoción de la igualdad en todos los ámbitos, en todas las políticas. En este punto, permítame que me detenga especialmente en lo que se refiere a la lucha frente a la violencia contra las mujeres, asunto en el que se ha instalado, entre algunos extremistas, un inaceptable negacionismo con el que quieren emponzoñar a la sociedad y retroceder a los tiempos de “la mujer honrada, la pata quebrada y en casa”. Pues bien, señoras y señores negacionistas, basta ya de hacer de la anécdota categoría. Lo importante, si se señala la luna, no es el dedo, sino la luna.

Las políticas sociales son una prioridad de esa declaración conjunta que marca la orientación de un programa de Legislatura compartido, y como primera medida es imprescindible la aprobación inmediata y la remisión a la Cámara del proyecto de ley de garantía de derechos vitales, que quedó pendiente en la pasada Legislatura.

Y nuestra llingua, señor candidato. Esta tiene que ser la Legislatura de la oficialidad del asturiano, con todas las garantías jurídicas. Nuestra llingua no puede ser menos, pero tampoco más, que el gallego, catalán o vasco. Que, por cierto, señor candidato, desde la distancia ideológica con la derecha, qué envidia me da ver a los dirigentes populares en Galicia, con su Presidente a la cabeza, hablando gallego con normalidad y sintiéndose orgullosos de su lengua y de su cultura. Lo que en Galicia ye normal, aquí la derecha asturiana lo ve anormal. Sin palabras.

Voy finalizando, señor candidato, señoras y señores Diputados y Diputadas.

Permítanme que desvele un pormenor de las negociaciones que hemos mantenido estos días. En un pasado encuentro con usted le solicité que potenciase el acceso a los fondos de la financiación europea, que facilitan el desarrollo de proyectos que contribuyan al desarrollo de Asturias, creando una Dirección General específica. Muchas gracias, veo que recogió el guante, lo cual me alegra enormemente porque creo que no podemos seguir desaprovechando todos sus recursos como hasta el día de hoy. En Europa hay financiación, pero si se sabe buscar. Hoy, además, le voy a proponer otra cosa: recupere una Consejería...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, por favor.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: ... específica de Cultura, separada de lo que es Educación. Tienen suficiente entidad las dos materias como para tener Consejerías independientes. Tenemos un enorme patrimonio cultural, arquitectónico e histórico: son necesarias su protección y su dedicación en exclusividad.

El señor **PRESIDENTE**: Ha concluido su tiempo, señora Vallina.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Vallina.

A continuación, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Podemos Asturias.

La señora **GIL ÁLVAREZ**: Gracias, Presidente.

Señorías:

Hoy nos encontramos aquí para discutir algo más que una simple cuestión aritmética. El sistema de votación en Asturias, que impide votar en contra de un candidato o candidata, asegura que el señor Barbón será elegido, bien con mayoría, bien con minoría. Las negociaciones para intentar pactar una investidura no se entienden sin la certeza de que la investidura estaba asegurada.

A lo largo de mi intervención intentaré comentar la visión de mi organización política sobre la investidura y el proceso negociador, así como desgranar nuestras principales propuestas programáticas, pero me gustaría comenzar refiriéndome a un pasaje del discurso del señor Barbón. Ayer resaltaba usted la importancia de ponerse en el lugar de las personas que están sin empleo, de las familias en dificultades. El feminismo lleva muchos años insistiendo en la importancia de ponerse en el lugar del otro, y celebramos que usted emplee esa retórica porque no puede haber una sociedad sana sin empatía.

Sin embargo, mientras le escuchaba, me venía a la mente una frase de Virginia Wolf: "Si no dices la verdad sobre ti mismo, no puedes contarla sobre otras personas". Creo que es importante que digamos la verdad, que basemos nuestro pacto con la ciudadanía en la confianza y en la transparencia. Y esa misma transparencia, esa honestidad radical que impone el verdadero ejercicio de la empatía, me obliga a recordarles que las primeras decisiones adoptadas por los partidos en esta Cámara han sido, otra Legislatura más, subirse los sueldos y pactar una gratificación cuando cesen como Diputados y Diputadas.

Yo le pregunto si no le parece a usted contradictorio, si no le parece que la ciudadanía puede sentirse desconcertada si sus representantes hablan de empatía y de cercanía mientras se suben los sueldos, como ha ocurrido, por cierto, en tantísimos ayuntamientos en Asturias.

¿Quieren saber lo que es ponerse en el lugar del ciudadano corriente, del precario, del desempleado?: bájense el sueldo; no aumenten sus privilegios, redúzcanlos; no reduzcan su jornada laboral, aumentenla. ¿Quieren practicar la empatía?: comprométanse a dejar la política tras dos Legislaturas, a no cruzar una puerta giratoria, a no vivir del partido, a regresar a su trabajo o a buscar uno.

Empatía es vivir como una persona normal, señor Barbón, Señorías. Una vida sin red de seguridad, sin garantías. Una vida en la que hay que poner el corazón en cada proyecto, porque no hay segundas oportunidades ni puertas giratorias.

En el mundo real la gente no puede votar subirse el sueldo, ni reducirse la jornada laboral. Si a los representantes públicos no les preocupa su futuro, si saben que el partido les garantiza su nivel de vida, ¿cómo van a comprender a los asturianos y asturianas?

En estos últimos años, la sociedad se movilizó frente a esta situación. La gente en las plazas y en las urnas pidió un cambio global, pidió medidas que mejorasen la vida de las clases populares, pero

también pidió que las personas que asumieran cargos públicos entendieran que a la institución se va a servir y no a servirse; que ser político no debería implicar privilegios, sino responsabilidades.

Durante varios años este mensaje fue tan poderoso que el régimen, el sistema, si lo prefieren, se tambaleó. Muchas redes clientelares y corruptas fueron descubiertas y a los grandes, y no tan grandes, partidos no les quedó más remedio que guardar las formas y fingir que asumían el discurso regeneracionista que impulsábamos desde Podemos.

Soplaban vientos oscuros para los vividores de la política, y el régimen disimuló, se adaptó. De repente, todos los partidos hablaban de cambio y de la gente. Se usurparon las palabras y se vaciaron los símbolos. Hay que reconocer la resiliencia del régimen, la capacidad del sistema para fingir y para ganar tiempo.

La distancia entre la ciudadanía y sus representantes se traduce en desconfianza. Vemos que la sociedad ya asume con resignación que los programas se convierten en papel mojado y las negociaciones, en puro trampantojo. Vivimos una época en la que los Gobiernos exigen apoyo gratuito bajo la amenaza de repetición electoral.

En Asturias nos encontramos en una investidura en la que la fuerza que requiere apoyos parlamentarios se pasa mes y medio sin contactar con la fuerza que podría facilitar una investidura en mayoría. Y ello, a pesar de que Asturias ha sido la única comunidad autónoma donde solo se han exigido medidas de programa, y no negociación de los Gobiernos, como requisito para alcanzar un acuerdo.

A este respecto no vamos a comentar las estrategias políticas de otros partidos, pero sí me van a permitir recordar una expresión justamente famosa, la pronunció Julio Anguita y seguro que todos y todas la adivinan: “Programa, programa, programa”. Es una recomendación, un compromiso político tan sencillo de enunciar como, al parecer, tan difícil de llevar a cabo.

Hemos leído el documento facilitado por el Partido Socialista-Unidas Podemos y parece que Pedro Sánchez se olvida de cuestiones de las que hizo bandera durante la campaña electoral. Nuestras compañeras echaron en falta una apuesta decidida por la laicidad o por actualizar el mapa de fosas de la Guerra Civil y la Dictadura.

También nos ha sorprendido a todas la facilidad con la que se ha olvidado de la derogación de la reforma laboral o de la “ley mordaza”.

En el caso de Asturias, nos sorprende particularmente el silencio en torno al peaje del Huerna. El Partido Socialista defendió su supresión desde la Junta General y desde los ayuntamientos mientras gobernaba Rajoy. Al acceder al Gobierno, cambió de postura. Se nos dice que es imposible suprimir ese peaje del Huerna y, sin embargo, desde Podemos Asturias hemos señalado cuál es el camino que se debe iniciar: un proceso judicial que permita anular la ampliación que alargaría ese peaje hasta 2050, así como emprender una auditoría de los costes y los beneficios de la concesionaria. Como resultado de este asalto legal, el peaje bajo ningún concepto podría alargarse más allá de 2021. Hasta entonces, nuestra propuesta incluye rebajas del 30 % en las tarifas. Cualquier análisis riguroso confirma las ventajas sociales y económicas de suprimir el peaje, cuya permanencia solo explicarse por motivos espurios.

Le invitamos, señor Barbón, a sumarse a nuestra propuesta, que, como se puede ver, es clara, concreta y, ante todo, necesaria. Y es que no es momento de tibiezas, porque la situación que atravesamos exige compromisos firmes.

Me gustaría hacer una reflexión al respecto. Ya he comentado que la clase política asturiana ha regresado a los tiempos del todo vale, tanto en esta Junta General como en los ayuntamientos. El *esprit de corps* entre los políticos ya no se disimula y las consecuencias, como expuse hasta aquí, no solo vulneran lo ético, sino que alejan a la institución de la ciudadanía. Esta desafección forzada entre la clase política y la sociedad es uno de los grandes problemas de Asturias.

El segundo gran problema tiene que ver con el modelo de generación de empleo. Es honestamente preocupante que la transición ecológica se pueda llegar a interpretar como un corte con el pasado. Si no somos capaces como comunidad de organizar un proceso masivo de transferencia de conocimiento, de liderazgo, de infraestructuras, una suerte de gran relevo generacional, todos los planes serán papel mojado.

Cuando se habla de no dejar a nadie atrás, en una tierra que destruye tejido industrial y laboral a una velocidad estremecedora, tengo la sensación de que me mienten, al igual que me suena a poca verdad la apuesta por las nuevas tecnologías en una tierra que claramente apuesta por los servicios y el turismo. O desenmascaramos las mentiras y hacemos una transición ecológica y humana hacia un empleo de calidad, o Asturias seguirá viviendo de espaldas, al mismo tiempo, a su pasado y a su futuro.

En tercer lugar, Asturias tiene un problema evidente de liderazgo. Cuestiones como la del Huerna, que mencionaba antes, o la pérdida del octavo Diputado son al mismo tiempo síntoma y consecuencia de esta incapacidad para influir en los centros de toma de decisiones.

Lo cierto es que Asturias solo significó algo cuando la clase obrera fue capaz de paralizar las calles, tomar las fábricas y marchar hasta Madrid llevando su lucha al centro de la atención mediática del país. Hoy los Gobiernos asturianos no tienen peso en los partidos estatales y la atención hacia Asturias en los Presupuestos Generales no hace más que menguar. El aislamiento de Asturias en todos los sentidos tiene mucho que ver con el trato de tierra de segunda que se recibe y con la falta de peso a la interna de los cargos públicos de Asturias en sus partidos.

En este sentido, a nadie se le escapa que la despoblación es uno de los grandes desafíos de nuestra tierra, causa y consecuencia de gran parte de los problemas de Asturias. Hemos dicho muchas veces, y lo reitero ahora, que la despoblación no es una plaga caída del cielo ni la consecuencia inevitable de decisiones vitales libremente adoptadas. Al contrario, el despoblamiento en Asturias tiene más que ver con la obsolescencia programada, es el resultado de décadas de políticas ejecutadas por Gobiernos que sabían perfectamente que estaban provocando la emigración de miles de asturianos y asturianas. ¿Cómo luchar de forma efectiva contra emigración y la despoblación? El enfoque debe ser, insisto, global. Así creemos, por ejemplo, que ha llegado el momento de admitir que la red ferroviaria de cercanías no solo ha sido abandonada por la Administración central, sino que Asturias ha sido maltratada con la connivencia de la Administración autonómica. Actualmente la falta de mantenimiento hace que sea una de las redes ferroviarias más deterioradas de España.

Las cercanías no se mueren, las matan, y por eso proponemos asumir las competencias ferroviarias, para impedir el caso de una red de transporte imprescindible para vertebrar el territorio asturiano. Garantizar el desempeño de la red de cercanías es fundamental para asegurar las conexiones en el mundo rural. Creemos que todas las poblaciones asturianas deben contar con transporte adecuado bajo demanda para conectar con sus cabeceras de comarca, asegurando el transporte relacionado con la atención médica y con independencia del lugar de residencia.

En este sentido, en campaña, reiteramos también que no puede haber ni una zona de nuestro mundo rural sin conexión a internet, sin wifi. Nuestro compromiso para este año, que firmamos en el pacto de Presupuestos, exigía impulsar en 2019 la estrategia de conectividad ASTelecom para eliminar la totalidad de esas zonas sin banda ancha, con una inversión prevista de 2,7 millones de euros. Las dos Legislaturas de Javier Fernández, y hasta esta fecha, y con ustedes también al frente de la organización, demuestran que no ha habido la extensión de un solo metro de fibra óptica. Veremos lo que hacen en el año que queda todavía, en lo que queda de año 2019. Creemos que es una burla hablar de emprendimiento en la zona rural si las personas que desean impulsar sus propios negocios no pueden acceder a una conexión digna y este es un problema que quizás en el centro de las ciudades suene a algo muy lejano, pero que en las zonas rurales es un obstáculo obviamente de primer orden para la creación de empleo. Y, si queremos incorporar jóvenes al sector agrícola, es necesario que cuenten con las herramientas necesarias para ese emprendimiento rural, que incluya ayudas adecuadas, orientación jurídica y asesoramiento.

Para favorecer el desarrollo del mundo rural nos parece fundamental poner en marcha cuanto antes la Ley de calidad alimentaria, diferenciada y venta directa ya aprobada. Consideramos urgente elaborar los reglamentos que desarrollen la ley y asegurar la financiación de las medidas que esta conlleve. Comprometemos nuestra ayuda para el desarrollo de esta ley, así como para poner en marcha las medias del Plan de Desarrollo Rural, cuya implementación no supone coste adicional. No es fácil, decía, emprender en el mundo rural, pero debemos poner todo de nuestra parte para que sea más sencillo.

Y compartimos con usted que hay que mirar a Europa con afán de influir en sus decisiones, pero, al igual que dimos la voz de alarma con el TTIP, que ustedes votaron a favor, en estos momentos estamos muy preocupados por lo que puede terminar afectando a nuestro sector primario. No nos podemos olvidar de las negociaciones de la Unión Europea con Mercosur, ese tratado que puede afectar de manera irremediable a nuestros ganaderos y ganaderas, que están mandando un mensaje de auxilio ante esa posible firma. Nos advierten de que puede ser su perdición. Es hora de aterrizar en nuestra tierra y de escucharlos. Si están por esta labor, nos tendrán también de su lado.

En materia de educación nos comprometimos a trabajar para que la Educación Infantil fuera pública, gratuita y universal. Un aporte del Gobierno autonómico de 5 millones articulado a través de un crédito extraordinario permitiría que el 1 de septiembre de 2019 la etapa de 0 a 3 fuera gratuita para todas las familias asturianas.

La educación es un derecho, no un servicio, y estamos en contra de parches. Es una cuestión de modelo. En una crisis demográfica como la actual hay que apoyar a las familias, así de simple. Y por eso proponemos mejorar la calidad en los centros educativos o conseguir la gratuidad de los libros de texto.

En cuanto a la educación universitaria, en los Presupuestos de 2019 Podemos Asturias consiguió que la matrícula universitaria se redujera en un 25 % para el curso académico que se inicia en septiembre. No hay que olvidar que muchos países europeos ya apuestan por la gratuidad de la Universidad pública y poco sorprenderá que además se trate de los más avanzados. La gratuidad en la Universidad se alcanzaría con una inversión de poco más de 15 millones de euros. Es posible, y requiere un plan de reducción de salarios de altos cargos, lucha contra el fraude y medidas de detección temprana de la corrupción.

Es clara nuestra apuesta por mejorar la sanidad pública asturiana hasta convertirla en referencia no solo española sino europea. Sabemos que hay mimbres para lograrlo y creemos que desde la institución se debe poner todo de nuestra parte para apoyar a los excelentes profesionales que ya trabajan en nuestra sanidad. Por eso elaboramos un plan que crea 1100 plazas estructurales, con las que se podría reforzar la Atención Primaria y lograr que nadie espere más de 48 horas. Hablamos de reforzar no solo Atención Primaria sino también los servicios hospitalarios, ahora desbordados; impulsar la geriatría; la salud bucodental, mental, o la fisioterapia, entre otras áreas, incluyendo cobertura de nuevas prestaciones, como dietética y nutrición o podología.

Sea sincero: ¿de verdad le parece normal que haya pacientes esperando año y medio por una operación? Nuestro sistema sanitario carece de mecanismos de control que lo protejan de los conflictos de interés. De esta manera la industria farmacéutica, las casas comerciales y particulares obtienen beneficios a costa de la sanidad pública. Esto implica, entre otras cuestiones, que perdemos en sobrecostes en torno al 6 y el 12 % de los 510 millones anuales de gasto en suministros, prótesis y farmacia. Es decir, entre 30 y 60 millones. Y esto no lo decimos nosotros, lo dice la Comisión Europea y el propio Gerente del Sespa, que reconoció que la centralización de compras podría permitir ahorrar 30 millones de euros al año. Por eso, cuando hablamos de invertir 48 millones en la creación de 1100 plazas estructurales, hablamos con todo el rigor.

En materia de dependencia, permítame que saque a colación el informe del Imsero que conocíamos días atrás y según el cual solo 71 asturianos logran acceder a la ayuda a la dependencia en un año. Este dato, solo empeorado en el caso de Ceuta, demuestra la falta de recursos en materia social que llevamos cuatro años denunciando. Pese a que las solicitudes descendieron un 23 %, según los datos de abril hay aún 1089 solicitudes esperando una respuesta. Para poner fin a esta situación y avanzar en terminar con las listas de espera, en dependencia hemos propuesto una medida muy clara, concreta y cuantificada: elevar el impuesto de patrimonio a las rentas más altas, las que cobren más de 800.000 euros anuales, aumentando la recaudación en 7,7 millones de euros, que permitirían atender a 1325 personas dependientes más y generar un total de 241 empleos directos.

Trabajaremos para que la gente eche raíces en Asturias, facilitar su educación, sus cuidados, el acceso a la vivienda, la movilidad.

Y, evidentemente, no hay raíces más profundas y hermosas que las de la cultura asturiana, a la que tan poca atención se le suele prestar desgraciadamente. En su discurso, señor Barbón, eché en falta un reconocimiento de las dificultades que afrontan miles de creadoras y creadores que luchan por desarrollar su obra en nuestra tierra, superando una pobreza de recursos que a menudo roza lo heroico.

Y sobre'l convite a participar nun consensu pa salvar l'asturianu, alegrámonos de que nos lu faiga a nosotros y nosotres pero tamién a les demás fuerces parlamentaries d'esta Xunta Xeneral, señor Barbón, a toes, porque, efectivamente, el reconocimientu de los derechos llingüísticos ye cosa de los demócrates y una prueba d'ello ye que hasta esti mesmu 2019 ustedes, la FSA, tuvieron en contra del reconocimientu d'esos mesmos derechos. Ustedes, nesti mesmu 2019, votaron a la escontra de reformar l'Estatutu pa reconocer la oficialidá de la llingua asturiana y del gallego-asturiano o fala. Así que, igual que pudimos comprobar nestos últimos 40 años que tar a la escontra de la oficialidá de les nuestros llingües yera cosa de derechos pero tamién de izquierdes, igual tamos convencíos que tar a favor tien que ser cosa de demócrates.

Pero, como nun queremos seguir mirando al pasáu nesti tema, lo mesmo que pidimos altura de mires pol futuru del asturianu a les fuerces que nestos momentos se oponen al reconocimientu de la oficialidá, tamién queremos dar la bienvenida a la FSA y al so secretariu xeneral y candidatu a la Presidencia na so nueva postura na defensa del idioma.

Por esta razón queremos manifiesta-y el nuestro sofitu y collaboración na gueta de los Diputaos y Diputaes suficientes p'algamar la mentada oficialidá. De fechu, equí tien a la so disposición al Grupu Parlamentariu de Podemos Asturias p'abrir entós mesmo la reforma del Estatutu y buscar esi consensu al empar que se pon en marcha.

Y debe, finalmente, garantizase la presencia del asturianu na RTPA, y avanzar na so normalización, xenerando un apoyu decidíu a la industria cultural tamién.

Todos los puntos que he expuesto son y serán prioritarios en nuestra acción legislativa y social. Con todo, la recuperación del empleo, de un empleo de calidad, debe articular el horizonte de medidas a emprender por cualquier organización transformadora. La realidad asturiana en materia laboral es, como poco, agridulce: el 53,5 % de las personas entre 16 y 30 años tiene un contrato temporal; el 34 % trabaja a tiempo parcial, y el 54 % desempeña un trabajo para el que está sobrecualificado; en Asturias ni siquiera tres de cada diez personas jóvenes trabajan, y cerca de 50.000 ni tiene empleo ni lo busca; hay 40.000 personas menos trabajando que en 2008. Esto no es un retrato demasiado halagüeño del futuro de Asturias, pero tiene una ventaja, es real. Celebremos cualquier indicio de recuperación, honestamente, sin dobleces, pero afrontemos también una realidad sin vendas en los ojos, por dolorosa que sea.

Desde Podemos Asturias hemos propuesto un plan para asegurar que la transición ecológica suponga una oportunidad de empleo para nuestra tierra. Y hemos hecho un cálculo: si se apuesta decididamente por las nuevas energías, creemos que se pueden crear del entorno de 25.000 puestos asociados con la recuperación ambiental de los espacios degradados, el desarrollo de las energías renovables y la aplicación de medidas de eficiencia energética en instalaciones y edificios.

Les hemos presentado también un proyecto piloto, elaborado junto con la Universidad de Oviedo por parte de nuestra organización, de recuperación, precisamente, de espacios degradados, de espacios industriales en el concejo de Llangréu, que generaría más de 2500 puestos de trabajo y que puede ser extensible a otros concejos.

Frente a un ambiguo plan de choque por el empleo juvenil que presentaba usted ayer y que también, además, mencionaba en su carta y del que no hemos recibido ningún detalle, estamos presentando propuestas concretas, se las hemos presentado, propuestas concretas.

Y para reducir la contaminación hemos propuesto una medida muy concreta: limitar cualquier viaje individual a un máximo de un euro; medida de evidentes ventajas a la hora de facilitar la movilidad sostenible y que generaría 1500 puestos de trabajo directos y 2500 indirectos.

No debemos obviar los problemas de contaminación, tanto del aire como en materia de vertidos, y saneamiento, y que están relacionados con la salud de nuestra gente, igualmente.

En este gran movimiento hacia el empleo sostenible no podemos dejar a nadie atrás, nos negamos a aceptar el cierre de ninguna empresa asturiana sin que haya alternativa para sus trabajadores y para la comarca en las que se asientan.

Por eso, desde Podemos Asturias nos comprometemos a impulsar un plan antideslocalizaciones. Asturias lleva décadas sufriendo la destrucción de puestos de empleo en sectores industriales estratégicos, por eso consideramos que la iniciativa pública debe participar de esos sectores, en esos sectores, y debemos establecer contratos que aseguren la permanencia en nuestro territorio de las empresas que reciban ayudas públicas. Los casos de Alcoa o de Arcelor nos reafirman en la necesidad de contar con ese plan antideslocalizaciones que permita proteger esos sectores para la industria asturiana, como hemos venido defendiendo en particular con los casos de las empresas que acabo de mencionar, dada su situación de crisis en los últimos meses, altamente preocupante, sin duda.

Y la situación de empresas como Telecable, de la que no he oído una sola palabra a este Gobierno hasta la fecha, es un vivo ejemplo de ello. ¿Cómo es posible que ustedes no hayan dicho una palabra de esta empresa, que bien conocen en esa bancada socialista? Ayer fueron despedidas siete personas. Desde la venta en mayo de 2017 al Grupo Euskaltel, después de pasar por fondos de inversión que hicieron de aves de rapiña llevándose los beneficios de una empresa que tenía beneficios y que en este momento tiene deudas y que ha perdido un 30 % de su plantilla a día de hoy, que ayer fueron despedidas; mientras usted estaba aquí se estaba comunicando a siete personas su despido y se van a anunciar más despidos, ¿qué han hecho ustedes con Telecable?, ¿qué han hecho en general? En un proyecto que nació con vocación de servicio público, que ustedes han participado de las decisiones que ha tomado y que, desde luego, representa como pocos uno de los casos en los que se han esquilado más recursos y, desde luego, uno de los casos más graves de desmantelamiento industrial, con la connivencia del Gobierno asturiano socialista. Tengo que decírselo, y yo le quiero preguntar qué han hecho ustedes con Telecable, después, por cierto, de la reunión del Consejero Delegado con

Javier Fernández en 2017 y de que el Presidente dijera que estaba muy satisfecho porque se iba a mantener el empleo y la actividad. Desde entonces no hemos vuelto a escucharlo.

Hoy se concentran los trabajadores, mientras que los de las empresas auxiliares se van a Bilbao a ver si les recibe en Euskaltel. Por cierto, Telecable ya no es una empresa..., ya no era asturiana, pero ya no es una empresa desde la semana pasada. Creo que esto se les olvidó igual comentarlo y decir qué ha pasado con esta empresa que no ha dejado de recibir fondos públicos.

Ustedes avalaron estas operaciones como han avalado las ventas de las industrias asturianas a fondos buitres previamente; en el caso de Telecable, a Carlyle y a Zegona, que, por cierto, pidieron créditos para repartirse beneficios entre ellos y Manuel Menéndez, su protegido.

Este repaso a algunas de nuestras principales propuestas programáticas quedaría incompleto, claro está, sin mencionar el feminismo, eje transversal que permea cada una de nuestras medidas. Durante estos días hemos planteado la necesidad de un desarrollo efectivo de la normativa autonómica para la garantía de la igualdad retributiva entre mujeres y hombres y la erradicación de la brecha salarial. Necesitamos algo más concreto, y yo le pediría que contestara a ello, que lo que usted dijo ayer en su discurso o lo que mencionó en su carta. No entendemos muy bien qué tiene que ver el plan de choque de empleo con la brecha salarial directamente.

Insisto, necesitamos erradicar la brecha salarial, la segregación horizontal del mercado de trabajo asturiano.

Es imprescindible reforzar la Inspección de Trabajo asturiana, incluyendo la posibilidad de crear una unidad especializada en materia de igualdad de género y precariedad laboral. Esto, y no un plan de empleo contra la brecha salarial, son medidas concretas y viables. No quiero dejar de mencionar la inaplazable necesidad de aprobación de una ley trans, y quiero defender con rotundidad y firmeza nuestro compromiso con el colectivo trans. Ninguna organización seriamente comprometida con la igualdad debería pasar por alto ningún comentario que ponga en duda el apoyo debido a este colectivo.

Estas y otras medidas las hemos incorporado a las conversaciones con el Partido Socialista de cara a la investidura. Como pueden observar, les he mencionado, hemos incluido cálculos sobre financiación e impacto de nuestras propuestas. Tomarse en serio estas medidas y dar una respuesta ajustada que estipule plazos, financiación, seguimiento y coordinación es el peaje que debe pagar quien quiera obtener el voto favorable de Podemos Asturias.

No conocemos otro tipo de peajes y en el Partido Socialista saben que hemos separado escrupulosamente las conversaciones sobre la investidura de otros procesos, como lo han sido aquí el reparto de asesores o la configuración de esta Mesa de la Cámara.

Como les decía al principio de esta intervención, programa, programa, programa. No hay otro camino. Sin embargo, y a pesar de que hemos planteado una negociación exclusivamente programática, negándonos a mezclarla con otras cuestiones, nos hemos encontrado con que cuarenta días después de las elecciones autonómicas el partido que pretende gobernar Asturias no había iniciado conversaciones con los Grupos Parlamentarios, al menos con Podemos. Tras las primeras reuniones, y a manera casi de inventario, nos llegó una propuesta de doce puntos, sin compromisos específicos y sin previsión financiera, que, por ejemplo, resumía en dos líneas cómo iba a gastar 3000 millones de euros del Presupuesto. Si comparamos esa propuesta, de unas pocas líneas, absolutamente vaga e inconcreta, con las 77 páginas que sustanciaron el acuerdo del PSOE en Navarra, queda claro que hubo, cuando menos, aquí escasa voluntad de acuerdo por parte socialista.

Y le quiero poner otros ejemplos. Mire, en Valencia las negociaciones duraron siete semanas desde el día en que tuvo lugar la primera reunión, y así se llegó a un amplio acuerdo programático. En Baleares duraron veinte días. En Canarias, las negociaciones comenzaron el 30 de junio y, veintiún días después, ya con Gobierno compartido, aún siguen abiertas.

Aquí ustedes han pretendido hacer el..., realizar una negociación en apenas cuatro escasos días, seis semanas menos, por ejemplo, que en el acuerdo del Botànic en Valencia.

Vamos a comparar para poner en la balanza dónde se sitúan ustedes.

Si ustedes en cuarenta días no se molestaron en establecer contacto y, cuando lo hacen, no llevan un documento bajo el brazo, están dejando muy claro que las negociaciones... **(Comentarios del señor Barbón Rodríguez.)** No, usted mandó una carta, señor Barbón, página y media de medidas sin desglosar. Están dejando muy claro, señor Barbón, que las negociaciones y los acuerdos ya habían tenido lugar con otros partidos y a cambio quizá de cuestiones que tienen poco que ver con acuerdos programáticos.

De cualquier forma, esto no hace sino reforzar la sensación de que el PSOE sigue una estrategia en Asturias que coincide con la de Madrid: mantener las manos libres para pactar con Ciudadanos o quién

sabe si con Foro o el Partido Popular, mientras acuerdos puntuales con Podemos blanquean ese entendimiento. Ya hemos visto movimientos que apuntan a una Legislatura marcada por esa geometría. Sobra decir que a ese juego no va a entrar Podemos Asturias. Sobra decir también que la anomalía democrática de la investidura asturiana —esto es, que no se pueda votar en contra del partido— favorece que el PSOE no tenga alicientes para llegar a ningún acuerdo que no le salga gratis. Señor Barbón, usted saldrá vestido en minoría, salvo sorpresa, y el hecho de estar cuarenta días sin contactar con los Grupos no hace sino dejar claro que las negociaciones han tenido algo de trámite y un poco de escenificación.

Quiero hacerle dos preguntas sobre dos paradojas que nos han llamado la atención.

Si Asturias es el único territorio donde la suma del PSOE y Podemos alcanza la mayoría absoluta, situación que no sucede en ninguna comunidad autónoma ni en el Estado, ¿por qué es el único lugar donde no se ha negociado —quiero añadir “en serio”—, sí, por su parte? Si en Madrid no negociaban porque se hablaba de puestos en el Gobierno y aquí solo queremos negociar programa y tampoco lo hacen, ¿cuál es entonces el problema que ustedes tienen? ¿Ha sido tiempo perdido? Yo creo que no, y quiero decírselo: yo creo que no ha sido tiempo perdido lo que hemos podido hablar en estos días. Hemos podido constatar las diferencias y también acotar los ámbitos en los que cabe un acercamiento, y eso me parece que es positivo.

El Gobierno ya sabe que con Podemos Asturias se puede negociar hasta el último minuto, siempre y cuando las negociaciones tengan que ver con medidas que podrían mejorar la vida de los asturianos y de las asturianas. Sabe también que no tenemos interés en cambalaches, eso les queda claro, y que con nuestro Partido no se puede contar para pactar mejoras salariales ni defensa de privilegios.

Creo que es positivo poner las cartas sobre la mesa y dejar claro en qué bando se sitúa cada cual. Será positivo durante toda la Legislatura confrontar programas, porque en un dialogo sobre medidas concretas no son los partidos los que hablan, sino que ponen voz a las aspiraciones de cientos de miles de personas, personas que no pueden, insisto, subirse el sueldo cuando les viene en gana, Señorías, ni decidir unilateralmente que prefieren trabajar menos días sin dejar de cobrarlos.

Nos debemos a los miles de personas que luchan cada día por mantener su puesto de trabajo, por encontrar uno, por abrir un negocio, por formar una familia, por crear una obra de arte: en definitiva, por vivir en Asturias.

A diferencia del resto de Partidos, en Podemos Asturias no nos planteamos vivir de la política, porque limitamos a dos Legislaturas nuestra labor institucional. No tenemos, por tanto, más puertas giratorias a las que regresar o a las que ir, con orgullo y la frente muy alta, que a la vida que teníamos antes de comprometernos con cambiar esta tierra. Estamos de paso y lo único que nos interesa es luchar día a día para que Asturias sea un lugar mejor en el que vivir.

Creemos que este es un momento crucial para Asturias en el que nuestra tierra debe de decidir si quiere una simple restauración o una revolución que implique políticas radicalmente diferentes. Una apuesta radical por la sanidad, por el empleo, por la educación pública, por un nuevo modelo de industria, por la movilidad sostenible, por la igualdad, por la defensa del medio ambiente y por revertir valientemente la crisis demográfica. Solo un conjunto de medidas valientes que vayan a la raíz de los problemas de Asturias podrá provocar la gran revolución que nuestra tierra necesita. Quien asuma estos principios encontrará siempre nuestra mano tendida.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Gil.

Seguidamente, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Ciudadanos.

La señora **PÉREZ MACHO**: Señor Presidente.

Señorías, autoridades, miembros del público, compañeros de la prensa:

Me permito, si me permiten ustedes, esta licencia de saludar a mis compañeros porque hace algunos años yo seguía los Plenos de esta Cámara desde aquellas cabinas de prensa, con mis compañeros periodistas, fotógrafos y cámaras, a quienes no puedo dejar de saludar.

Hoy lo veo desde otro lado. Cuesta hacerse a la idea de que no estoy aquí, en esta tribuna, para hacer una crónica o una crítica de lo que aquí está pasando.

Ayer le escuché a usted, señor Barbón, por primera vez sentada en este escaño. Le quiero dar la enhorabuena porque todo apunta a que va a tener usted el honor de ostentar durante los próximos cuatro años la Presidencia del Principado de Asturias. No creo que haya ningún honor mucho mayor, como dijo usted ayer.

No se olvide de que va a ser el Presidente de todos los asturianos y de todas las asturianas. No solo de los que le votaron, también de los que no lo hicimos e incluso de los que no lo harían nunca; incluso de ese 40 % de asturianos con derecho a voto que decide, casi en cada convocatoria electoral autonómica, no votar, porque ninguna de las opciones le inspira ni confianza ni ilusión.

Su responsabilidad institucional y su entrega a la búsqueda del bien común, el mayor bien posible para todos nosotros, debería estar por encima de otras lealtades, incluso las de su propio partido. Su capacidad para mirar más allá de lo que sucede en esta Cámara, con su puesta en escena y los relatos internos, más allá del Palacio de la Presidencia y más allá de su entorno más inmediato de amigos, amigos del partido, afiliados, asesores, esa capacidad, digo, va a dar su talla real como estadista o como autonomista.

Para mí y para mis compañeros del Grupo Parlamentario Ciudadanos será un honor también estar en la oposición, ejercer todas las funciones que nos corresponden: control al Gobierno y a la Administración; acción legislativa y traer a esta tribuna, cada vez que nos subamos a ella y a todos los órganos de decisión de este Parlamento, las opiniones e intereses de las 73.500 personas que nos dieron su confianza en las pasadas elecciones del 26 de mayo, también las del bien común de todos los asturianos.

No sé si se ha fijado, pero los cinco Diputados y Diputadas de Ciudadanos estamos en el centro del Hemiciclo. Como nos lo hemos pedido, es, créame, toda una declaración de intenciones. El centro político ha sido siempre en España una especie de Ítaca, una Ítaca de los planteamientos ideológicos o, si lo prefiere, explicado de una forma más gráfica, una especie de isla soñada que aparece y desaparece del mapa político de vez en cuando, pero que llega siempre en momentos determinantes de nuestra historia.

El centro es, en mi opinión, un lugar desde el que afrontar, con consensos y prudencia, con moderación y con firmeza, la verdadera regeneración de las instituciones y las más difíciles reformas de las estructuras económicas y sociales. Por eso, llegó Ciudadanos a la política española, porque hacía falta alguien que se opusiera a los frentes que usted ayer, tristemente, levantó de nuevo en esta Cámara, como una especie de cantinela que ya aburre: las derechas, dijo usted, las derechas, la izquierda. Y lo hizo volviendo a ese relato en el que ustedes, los socialistas, están en una especie de superioridad moral; una superioridad moral que nosotros, en Ciudadanos, no, no le reconocemos al Partido Socialista, porque hay elementos de su relato que cuestionamos, porque no aceptamos que sean ustedes los dueños ni los inventores del feminismo, ni de la pluralidad, ni de la libertad, ni siquiera los únicos que conocen los sufrimientos y las reivindicaciones del colectivo LGTBI.

Tampoco debería dar usted por sentado que los socialistas son los únicos que consideran que el estado de bienestar europeo es uno de los mayores logros de la humanidad, un ingenio que tenemos que ser capaces de preservar y mantener pese a los embistes del capitalismo deshumanizado, pese a los retos de la competencia entre países y multinacionales en una economía global.

Sin igualdad y sin solidaridad desaparecerá pronto nuestro modelo de convivencia en paz, está amenazado, sin libertad pierde sentido la propia existencia humana.

Y, mire, hay otra razón: en Ciudadanos no creemos que los méritos se hereden de padres a hijos, de antiguos militantes, militantes históricos, a militantes actuales, como si fueran títulos nobiliarios. Los méritos los tiene que demostrar cada individuo, cada profesional y cada persona a lo largo de su vida. Somos un partido de progresistas y liberales. Eso de heredar la nobleza es cosa de los conservadores y reaccionarios.

No caiga usted en eso, recuerde cada día aquella frase del Quijote de que no es un hombre más que otro si no hace más que otro. No se enfade, Adrián, señor Barbón. Tenga humildad.

Y, mire, con relación a esto quiero decirle que me ha decepcionado. Pensé que nos contestaría usted de uno en uno a todos los Portavoces de todos los Grupos Parlamentarios que estamos en esta Cámara, como permite el Reglamento y como ha sido uso y costumbre durante toda la historia reciente, salvo cuando se daba la circunstancia de que había más de un candidato a la Presidencia, pero lo ha evadido usted.

Quiere despachar rápido este trámite de escuchar a la oposición en el Pleno. No tiene sentido, creo, que empiece así la Legislatura. Es como si le diera miedo el debate o como si se quisiera aislar de las críticas. Mala señal. No le veo alma de Parlamentario. No empieza con la parlamentofobia y la prensafobia, tan joven. Venga aquí de buena gana.

Si no iba a ser tan difícil, yo me considero una persona ponderada. A Izquierda Unida y a Podemos, bueno, más o menos los va teniendo en el bote; con Foro se llevan últimamente peligrosamente bien, y al PP lo conoce de toda la vida; en lo de Vox ya no me meto. Pero, mire, le va en el cargo de Presidente

venir a esta Cámara y escucharnos incluso cuando no necesitan nuestro voto para nada, como es el caso.

Debería tenerlo claro, que la deliberación es fuente de legitimidad en democracia. Es la legitimidad que en parte se resta cuando no decide discutir con cada uno de nosotros. Lamento, de verdad, que haya tomado esa decisión.

Pero, antes de este desencanto, yo andaba diciendo a los medios que se había producido un claro relevo generacional en esta Cámara y lo asociaba con una oportunidad para volver a empezar, para emendar viejos errores. Traía pensado hablarle de la necesidad de recuperar la buena imagen y la confianza, la reputación de los políticos. Que los ciudadanos nos atribuyan credibilidad y reconozcan nuestra honorabilidad me parece una cuestión prioritaria, debería ser un objetivo común de todos nosotros los próximos cuatro años. Para ello hay que empezar por cuidar las formas. Eso de querer ajustar el Reglamento cuando nos viene bien y como nos viene bien, pues, bueno... Recuperemos la ejemplaridad. Ya que hacemos leyes, seamos nosotros los que primeros que las cumplamos.

Representa usted, y muchos de los que estamos en esta Cámara, una nueva generación, y eso que casi nos saltan los *millennials*, que ya están por aquí, señora Hurlé, Alba, Adrián Pumares, pero aún estamos aterrizando los de la generación X, lo que yo llamo “la generación de la EGB”, yo también fui a la EGB.

Mire, usted y yo y las señoras Mallada, Carcedo, la señora Gil, el señor Blanco, y muchos de los Diputados de esta Cámara, nos criamos en el eclecticismo que se da en el intermedio de dos épocas: cuando lo conocido se hace viejo y tiende a desaparecer y lo nuevo se abre paso entre euforia y miedo. La rica socialización en la escuela y en los medios de comunicación de los niños de la transición, junto con las circunstancias que vivimos, las nuevas libertades, la estabilidad institucional, el crecimiento económico, la amenaza de ETA, la conquista de derechos civiles, yo creo que han dado lugar a una de las mejores generaciones de España. Se va a ver en los próximos años.

Tenemos una sólida formación en valores, una ética del trabajo y una cultura del esfuerzo. Nos hemos formado mucho, pero también hemos aprendido a ser humildes al tener que vagar de un trabajo precario para otro, al tener que reponernos de ese gran sentimiento de fracaso vital que es pensar que nunca se cumplirá aquello que nos dijeron nuestros padres de “estudia y llegarás lejos”, que quizá nunca fuéramos a vivir mejor que ellos.

No creo que haya otra generación más convencida de la democracia que la nuestra. Somos la primera generación de España criada en democracia y educada férreamente en no entender otra cosa que la convivencia en libertad, la igualdad y la solidaridad. Este cambio en las personas que ocupamos estos escaños tiene que notarse. Y lamento decir que no se notó, señor Barbón, en algunas partes de su discurso de ayer, cuando volvió a los tradicionales argumentarios socialistas.

Sí que hizo usted una exhaustiva enumeración de todos los asuntos que van a tener usted y sus Consejeros sobre la mesa nada más que tomen posesión. Coincido en general con esta agenda política, aunque añadiría alguno más que no citó, salvo por encima: la reducción de impuestos. Mire, ni siquiera lo mencionó, solo cuando habla de políticas para atraer inversiones dijo algo así, un poquito por encima, de poner en marcha estímulos fiscales. Ya le dijimos durante toda la campaña electoral que el bajo dinamismo económico y la alta presión fiscal hacen una mezcla letal para nuestras empresas, especialmente para las pymes y así no se puede atraer ningún inversor a Asturias.

Tienen ustedes el motor de la economía gripado por los altos impuestos que soportan las familias y las empresas. Los servicios públicos, los subsidios de todo tipo, el salario social, las pensiones no los paga el Partido Socialista, los pagan las pocas personas que tienen el lujo de tener un trabajo en Asturias, los valientes autónomos, casi héroes, que montan un negocio, como un comercio, una ganadería o una consultora; los pequeños empresarios, que sostienen su plantilla pese a la crisis, y, en general, todos los que se mueven o invierten en vez de estar esperando a que suceda algo. Esa clase media trabajadora es la que más nos preocupa a Ciudadanos.

En Ciudadanos creemos en la redistribución de la riqueza y en el equilibrio social, es decir, en que no haya excesiva desigualdad, porque esa es la base del estado del bienestar e incluso el buen funcionamiento de la economía.

Sabemos que los servicios públicos como la educación la sanidad son la piedra angular de la igualdad de oportunidades, pero nos diferencia una cosa de ustedes: nosotros nos preguntamos cuánto cuestan y quién los paga.

Pero volvamos a su agenda de problemas de Asturias. Ya le dije ayer a través de la prensa que celebramos que usted nos asegure que hay una copia de la agenda de Asturias sobre la mesa del Consejo de Ministros del Reino de España. Eso es bueno, pero asegurarse de que no está debajo de otras agendas como las de los nacionalistas y, sobre todo, trate de comunicar a su interlocutora en el

Consejo de Ministros que es importante que nadie coloque encima de la agenda de Asturias el programa de propaganda de la próxima campaña electoral que ya están ustedes preparando.

Lo malo es que muchos de esos problemas que tienen usted y sus futuros Consejeros encima de la mesa llevan ya varios meses, varios años, debajo de la alfombra, quizá por la falta de recursos económicos, quizá por la debilidad parlamentaria del Gobierno del señor Javier Fernández, quizá por simple dejadez e incapacidad.

Puede que el Partido Socialista ya vaya bien, que haya dejado atrás sus guerras internas y que vuelvan a ganar elecciones, pero Asturias tiene serios problemas. No hace falta que le repita la retahíla de indicadores de la decadencia económica y social que vivimos y que todos estos meses nos han llegado a través de la prensa: Asturias, a la cola de la natalidad; diáspora juvenil; Asturias, a la cabeza en número de suicidios juveniles y a la cabeza en consumo de antidepresivos; Alcoa nos da un respiro, sí, pero Arcelor sigue siempre con esa latente amenaza de marcharse. Y a Ciudadanos nos duele la decadencia constante y progresiva de esta tierra de inmensa riqueza cultural y humana, abundante en recursos y en potencialidades como pocas otras.

Esta tierra es ahora, tras casi treinta años de Gobierno socialista, una comunidad autónoma envejecida y sumida en una profunda crisis socioeconómica de la que gran prueba todos los datos enumerados. Sabemos que no son problemas fáciles, pero es que cada vez lo van a ser menos, porque llevan ustedes años maquillándolos con arreglos provisionales y con la siempre eficaz propaganda socialista.

En definitiva, creemos que se presenta usted a esta investidura, a esta elección, con un programa de inercia. Comprendemos, sí, que le ha sido dada a usted en herencia una gran organización política con una larga trayectoria, con un ingente patrimonio inmobiliario y económico, con centenares de afiliados, con una casa del pueblo en cada pueblo, y con una propaganda difícil de batir. Es usted el director general de una máquina de ganar elecciones y de mantenerse en el poder: la Federación Socialista Asturiana.

Pero, claro, una cosa es hacer elecciones, y otra cosa, hacer política. Ya lo decía Unamuno cuando acuñó el término “la electorería”. Quizá lo humano es sentarse en el sillón del padre después de matar al padre, en términos freudianos, y coger los mandos y seguir con el rumbo con el que venía ese trasatlántico. Le dirán, porque se lo dirán: “Si hemos tenido veinte Diputados con la que está cayendo, no toques nada, déjalo estar”. Pero, mire, yo, por el bien de Asturias y de los asturianos, le pido que sea honesto y que se entregue al honor de servir a los asturianos.

Conozca y reconozca todos los errores que ha cometido su partido al frente de Asturias a lo largo de estos años; identifique los fallos y a sus responsables; sea humilde, no se deje llevar por lisonjas. Le sobran razones para querer romper con algunos elementos del pasado.

Y, mire, le voy a recordar uno, ya que ayer evitó usted hacer cualquier tipo de autocrítica. Son ustedes el partido que toleró y que se benefició del caudillismo sindical del señor José Ángel Villa, de José Ángel Villa y de todos sus secuaces. Y esa no sería la peor de las traiciones al interés general de Asturias si no hubiera supuesto, como supuso, la pérdida de la mejor de las oportunidades que esta región tuvo nunca para rehacer su tejido económico y para salir adelante; la gran oportunidad, la gran oportunidad para haber ofrecido un modo de vida a los jóvenes de las comarcas mineras y al resto de Asturias. Sí, ustedes son los responsables de la malísima gestión de los fondos mineros, incumplimiento de objetivos, ineficiencia de las inversiones, de muchas de ellas, falta de control, arbitrariedad en la asignación, escasa evaluación de resultados y, sobre todo, despilfarro, prevaricación y malversación organizada, posibles delitos que están siendo juzgados.

Unos 3000 millones de euros, según la Sindicatura de Cuentas, llegaron a Asturias para reformar nuestro tejido productivo ante el inminente cierre de las minas y para formar a los trabajadores. Pues bien, ese fracaso que ustedes firman es estrepitoso. Se estudiará en los libros de texto de la economía política como ejemplo de malas prácticas en las políticas de dinamización económica y territorial basada en subvenciones.

Ciudadanos lideró en esta Cámara una Comisión de investigación que demostró que el principal criterio de asignación de las ayudas a uno u otro proyecto era, en demasiadas ocasiones, el capricho de un todopoderoso líder sindical de muy escaso nivel ético e intelectual. Los fondos mineros, eso sí, sirvieron para sostener al PSOE en el poder en muchos ayuntamientos y en la autonomía durante largos años y acrecentar la red clientelar.

En 2015 el Partido Popular y el Partido Socialista evitaron el dictamen en esta Cámara de esta Comisión. Y, en 2018, en el Congreso de los Diputados se volvieron ustedes a unir con el PSOE, los del PP y el PSOE, para evitar que se creara una nueva Comisión de investigación de alcance nacional.

Mire, Ciudadanos ha venido para ofertar a los votantes una opción de centro, totalmente opuesta a la connivencia improductiva de los dos grandes partidos, que sirven, en primer lugar, a sus intereses y, después, a los de todos los demás.

Ciudadanos, llegó a la vida política española como reacción a los dos grandes excesos del bipartidismo expresados en los dos grandes fallos del sistema democrático: uno, la permisividad con el nacionalismo y las numerosas concesiones que se fueron haciendo durante décadas, y, dos, la corrupción, la corrupción de mafias políticas, empresariales y sindicales, organizadas para detraer dinero del contribuyente a través de la licitación de obra pública de los cursos de formación, de las ayudas a la reconversión de las comarcas mineras y, en definitiva, de cualquier sitio donde se pudiera meter la mano y llenar el bolso, mientras los órganos de control, parece ser, miraban para otro lado. Creemos que el PP y el PSOE, con su alternancia en el Gobierno de España, son además los responsables de los problemas estructurales que afectan especialmente a Asturias. Son los responsables de que las principales industrias asturianas estén amenazando con marchar porque los sucesivos Gobiernos del PP y del PSOE han sido incapaces de diseñar una política energética eficaz y sostenible en términos de costes, de precio y de impacto ambiental para las industrias y para las familias.

La crisis de la industria electrointensiva, demandando una bajada del recibo de la luz y de la descarbonización, se veía venir desde hace décadas. También los efectos del *dumping* ambiental. Se han juntado todas ellas y es la tormenta perfecta. Asturias se juega ahora todo, y usted, señor Barbón, se limita a decir que va a hablar con Pedro Sánchez y que necesita que le apoyemos. Pues le apoyamos, hable con él.

Es necesario que abandone la inercia y la zona de confort de este Gobierno heredado. Se puede entender que optaron ustedes por parar las máquinas del barco y navegar con la corriente cuando el señor Javier Fernández llegó a esta Cámara hace cuatro años, con una mayoría parlamentaria muy precaria, y con ese partido, Podemos, al que ustedes, los del PSOE de Pedro Sánchez, temen y repudian a la vez que cortejan. Digo que, cuando Podemos tenía el doble de fuerza y ustedes tenían menos Diputados, se podía entender que pusieran el piloto automático, pero ahora, que tienen una superioridad numérica holgada, sería un desperdicio de tiempo, una deslealtad y una auténtica irresponsabilidad de dimensiones históricas, con este panorama, que ustedes dejasen pasar cuatro años más sin hacer nada o prácticamente nada. O, bueno, sí, planes, planes de planes, comisionados, subvenciones, gestos, campañas... Son ustedes buenos haciendo planes de todo, se lo reconocemos. En algunos, incluso, les hemos ayudado a mejorarlos y apoyado desde Ciudadanos. Lo malo es que luego, luego, nadie los ejecuta, se quedan en los cajones de las Consejerías, nadie desarrolla los reglamentos, se guardan en un cajón.

Y, mire, nosotros le vamos a dar una salida, una posible solución a esa ineficiencia suya. Creemos que la razón de sus principales fracasos como gobernantes de Asturias es que gobiernan desde los prejuicios ideológicos, desde el sectarismo, y que eso les nubla la razón. Y, segundo, creemos que son ustedes unos malos gestores del talento y de la capacidad de los asturianos. Malbaratan todas las potencialidades que tiene Asturias en sus personas y en su tejido empresarial, despilfarran el capital humano y desprecian el valor del dinero ajeno.

Le quiero poner el caso concreto del sector público asturiano, un sector público que está llamado a ser o que ya es la primera empresa de Asturias y del que usted, señor Barbón, va a ser el principal directivo. Es su sectarismo y su afán de tenerlo todo controlado el que hace que se pierda parte del talento, el talento de la otra mitad de Asturias, que es la Asturias que no les vota e incluso la Asturias que les critica. No les interesa. No les interesan los funcionarios que no son de la cuerda, ni los médicos, ni los profesores de Universidad, ni los investigadores. Y, claro, sin la mitad del talento que hay en la Universidad, en el Idepa, en el Serida, en el Sespa, en los grupos de investigación, en las Consejerías, sin esa mitad del talento Asturias no puede salir adelante.

Les rogamos que salgan del sectarismo y que se pongan a gestionar ya los recursos económicos y humanos de la Administración pública asturiana con criterios de eficacia, de eficiencia y de austeridad, con el reconocimiento de la igualdad, del talento y de la capacidad como principales valores en la carrera pública. Y ya, de paso, hagan un programa de relevo generacional, porque en los próximos cuatro años se va a jubilar media plantilla pública y no tienen ustedes pensado qué van a hacer.

Mire, tengo aquí un euro. **(La señora Diputada interviniente muestra una moneda.)** ¿Ve esto? Es un euro. Se cuenta que el presidente de una gran empresa española, una distribuidora de productos alimentarios y de higiene de personal, les dice a sus encargados de tienda y a sus jefes de sección que lleven un céntimo, un céntimo de euro en el bolso durante toda la jornada laboral. Quiere que de esa manera se den cuenta de que, por las características del negocio, cada céntimo que se pierde o cada

céntimo que se gana condiciona la cuenta de resultados. Pues a mí me gustaría que todos sus Consejeros y todos sus Directores Generales llevaran en el bolso la próxima Legislatura un euro, un euro para que se acuerden de que el dinero que gestionan no es de ellos, es el dinero que pagamos todos los asturianos con los impuestos, lo que nos quitamos de las nóminas, lo que se quitan los empresarios de la cuenta de resultados, lo que se quitan algunos del patrimonio para poder pagar el impuesto de sucesiones. Piénselo antes de gastarlo, si realmente beneficia a Asturias y a los asturianos, si es un gasto necesario y una inversión sostenible en el medio plazo o es solo para su red clientelar. Esa es la buena gestión y siempre que la hagan les estaremos apoyando.

En la Legislatura pasada se aprobó la Ley General de Inspección de Servicios, que desde Ciudadanos apoyamos y mejoramos. Creemos que puede, de verdad, ayudar a poner en marcha mecanismos de evaluación de las políticas públicas que permitan medir su eficacia en el cumplimiento de objetivos y su eficiencia en relación con los costes. Les instamos a que activen todos los mecanismos establecidos y continúen con su desarrollo.

Quiero hablar ahora sobre otro aspecto que nos preocupa en Ciudadanos: la profunda crisis de la moral. Crisis moral no sé, pero sobre todo crisis de la moral, del ánimo de los asturianos, una cosa que se vive de manera colectiva. Mire, igual que no puedo imaginar nada menos socialista que aliarse, como están haciendo ustedes, con quienes creen que son mejores que otros porque han nacido en un lugar de España, no puedo imaginar nada más socialista que creer en la cultura del esfuerzo, el mérito y la capacidad. Eso es el llamado “ascensor social”, que se suponía que a ustedes, los socialistas, les gustaba mucho. Algún autor dijo que creer que tus hijos pueden vivir, pueden llegar a vivir mejor que tú, que tienen en sus manos conseguirlo, es una suerte de religión que permite a las sociedades, incluso a las laicas, vivir en un contexto de paz y de esperanza.

Cuando uno cree en estas cosas, cree que es posible vivir en una sociedad con oportunidades, donde el hijo de un minero o de un pastor o de un pescador o de camarero y una camarera puede vivir mejor que sus padres y madres y que sus abuelos y abuelas, si trabaja, si estudia, si da lo mejor de sí mismo. Pero, no, ustedes sustituyen esa ética del trabajo y del esfuerzo por el buenismo y por el falso igualitarismo. En Ciudadanos, en cambio, sabemos que todos somos distintos, que no hay dos familias iguales, que no hay dos personas iguales, que cada uno de nosotros es único y diferenciado, que de lo que se trata es de respetar la diferencia y, sobre todo, de dar las mismas oportunidades y mismos derechos. La principal igualdad es la igualdad de derechos y oportunidades, es la revolución de la igualdad.

El fracaso escolar, la falta de expectativas de la juventud son la consecuencia de su incapacidad para atraer inversiones, para crear un entorno en el que sea interesante poner una empresa. Por el efecto del envejecimiento de la población y por su política de cuidados paliativos en lugar de reactivar la economía, resulta que ya hay dos trabajadores por cada jubilado en Asturias, pero, si se tiene en cuenta el resto de pensiones, como son viudedad, orfandad, incapacidad, entonces la proporción pasa a ser de 1,3 cotizantes por cada pensionista, es decir, casi 1:1, y aún no hemos añadido los salarios sociales, que están fuera de este cálculo. Es evidente que esta es una situación que sería insostenible sin la solidaridad del resto de España.

Pese a las críticas, no se crea, le estoy trasladando en este discurso la intención del Grupo Parlamentario Ciudadanos de apoyarle a usted, y a su Grupo Parlamentario y a su Gobierno, en todas las medidas que traigan a esta Cámara que realmente sirvan para mejorar la situación de Asturias y de los asturianos, pero, a la vez, pretendo informarle de que nos opondremos frontalmente a todas las iniciativas que solo estén presididas por el sectarismo y por ese afán que tienen ustedes, los socialistas, de colocar el bien del partido por encima de todas las cosas.

Hagan ustedes lo que la clase media y trabajadora de Asturias, empresarios, pequeños y medianos, y autónomos, además de asalariados y funcionarios, necesitan para recuperar los niveles de bienestar anteriores a la crisis económica.

Área metropolitana y movilidad en la zona central: le digo que nosotros compartimos que es prioritario este proyecto, prioritario para Asturias, y le contestamos que sí a la llamada al consenso que hizo ayer. Ya mostramos nuestra voluntad en la pasada Legislatura, favoreciendo en ayuntamientos y en esta Cámara las decisiones que impulsaban el área metropolitana, pero le vuelvo a decir lo mismo: no caiga en la tentación de intentar convertir el proyecto de área metropolitana y su incipiente esquema de gobierno y gestión en una ramificación más del poder omnipotente del Partido Socialista. No lo haga, porque, si lo hace, si prefiere al PSOE a Asturias, le tendremos que decir que no. Consejería de Innovación: nos parece una buena idea, que de hecho llevábamos más o menos enunciada en nuestro programa electoral. La integración de la I+D+i en un mismo departamento es una solución que mejorará la eficiencia de la gestión de los recursos económicos y humanos. En ese

sentido, queremos apuntarle ya varias ideas: ponga en marcha la carrera profesional de los investigadores; traten bien a los que tenemos aquí, para que quieran venir los de fuera; escojan a expertos en la materia que tengan experiencia real en investigación para dirigir esa Consejería; pongan cuidado en la buena coordinación de todos los departamentos implicados, porque es una materia transversal; aumenten el presupuesto y no repitan los errores de las becas Severo Ochoa.

Sector primario y población en el medio rural. Mire, nosotros creemos que los pescadores, los agricultores y los ganaderos fabrican o extraen los alimentos, es decir, lo que nos llevamos a la boca; además garantizan la conservación de la belleza y del equilibrio del entorno natural de este paraíso natural que es Asturias.

Coincidimos con usted en que las explotaciones del sector primario tienen que ser, ante todo, rentables, para poder seguir adelante, no en vano se trata de pequeñas empresas familiares, pero le invitamos a pensar por qué no lo son y si no se deberá, en buena medida, a las malas decisiones políticas tomadas en los últimos años o, en su defecto, a la pasividad del Gobierno socialista frente a viejas reivindicaciones del sector. No es justo que haya que ser un héroe o un asceta para poder quedarse a vivir en el pueblo. En nuestro tiempo tenemos que ser capaces de ofrecer a las familias que quieren vivir e invertir en el medio rural mecanismos de apoyo indirecto, como infraestructuras, como internet, como servicios públicos, y, además, medidas directas de apoyo, medidas de reducción de los impuestos.

En eso les vamos a apoyar, pero empiecen por reconocer el daño y los problemas que requieren valentía para ser solucionados, como las cuotas pesqueras o como el tema del lobo.

Nos pedía usted ayer apoyo a los consensos. Estos que he enumerado pueden ser algunos de ellos. Por nuestra parte, lamentamos, en cambio, que uno de los consensos que usted solicitó fuera la oficialidad de la llingua asturiana, que es, ¿cómo decirlo?, uno de esos fantasmas que ustedes guardan debajo de la alfombra y sacan en función de su debilidad parlamentaria así, de vez en cuando, de paseo, haciendo gala de una gran irresponsabilidad y de bastante demagogia.

Nosotros nos vamos a oponer a la obligación de que todos los empleados públicos tengan que hablar en asturiano; nos vamos a oponer a abrir un camino de gasto público que crearía una demanda inexistente y que alimentaría la asignación de más fondos hasta un límite difícil de definir.

Nos vamos a oponer a la imitación de los nacionalismos, que colocan fronteras en España, entre comunidades autónomas, para impedir que los médicos o que los funcionarios puedan viajar a un lado y otro del país, cambiar de puesto de trabajo. Creemos que encerrarse en uno mismo y en el victimismo, cerrar los ojos, no es la manera de afrontar los grandes retos que tenemos los asturianos, por mucho miedo que nos den.

Mire, en democracia los partidos políticos no son el fin, son el medio, son el instrumento, el instrumento para organizar la representación y para servir a los españoles y a los asturianos. Ahora que está todo empezando puede usted elegir entre gobernar o detentar el poder y, en este caso, cito a Melquiades Álvarez, una figura del liberalismo progresista asturiano, a quien considero poco e insuficientemente reconocido. Elija entre gobernar o detentar el poder. Tiene usted que elegir qué tipo de gobernante quiere ser.

Y, llegados a este punto, le interpelo para dos cuestiones: tema de la solidaridad y de la financiación autonómica. No sé si tienen ustedes que plantearse si les parece de verdad secundario el empeño que tiene el señor Pedro Sánchez en tontear con las reclamaciones de los nacionalistas, con las reclamaciones sobre financiación autonómica, de las que depende tanto Asturias. Piensen si van a ser capaces de decirle a Pedro Sánchez que no están de acuerdo con la bilateralidad en la negociación de las cuentas entre autonomías y el Estado.

Piensen si son capaces de recordar que todos los españoles somos iguales y que merecemos igualdad de oportunidades e igualdad de derechos e igualdad de servicios y que la solidaridad entre territorios es la base de nuestro modelo de convivencia, pero, además, insisto, es una cuestión esencial para el futuro de Asturias.

Sobre la industria electrointensiva y la transición energética, el cierre de minas, esa tormenta perfecta. El proyecto para la transición energética del actual Gobierno socialista en funciones va a terminar de enterrar a las cuencas mineras. Miles de familias se van a ver afectadas. El fin de la minería y el cierre de las térmicas sepultan su futuro. El retraso en la aprobación del Estatuto de consumidor electrointensivo es una espada de Damocles que está encima del futuro de Asturias: de su aprobación depende la permanencia en la región de muchas grandes industrias. ¿Le va a pedir al señor Pedro Sánchez que acelere esa tramitación?, ¿le va a decir que no hace falta que use a Asturias como laboratorio de la perfección en la aplicación de la descarbonización, que nos dé una moratoria?, ¿está usted con Pedro Sánchez, con el Partido Socialista o con Asturias?

No obstante, señor Barbón, le deseo lo mejor. Su bien será el bien de Asturias, y sus aciertos, los aciertos de todos. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Pérez.
A continuación, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Popular.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Presidente.

Miembros de la Mesa, Señorías, miembros del Gobierno, invitados y representantes institucionales que nos acompañan, señoras y señores, buenos días.

Me estreno hoy en la Junta, en esta Junta General del Principado, como Portavoz del Grupo Popular y como Parlamentaria y quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a los miles de asturianos que han votado por la opción que represento, una cifra que tiene mucho más valor si tenemos en cuenta la nueva articulación del arco político español y asturiano y las tristes y desalentadoras circunstancias que he vivido en la campaña en mi partido aquí, en Asturias.

Como es obvio, por los tiempos que ordena el Reglamento que rige la investidura, ya saben todos que el Partido Popular no ha presentado candidatura a la Presidencia del Principado, que va a ejercer la oposición, aunque sí nos planteamos presentar una candidatura aun sin tener opciones de ganar.

Y nos lo planteamos principalmente por dos razones: primero, por un amplio rechazo a su programa, señor Barbón, por ser un programa, desde nuestro punto de vista, inconcreto y repleto de compromisos socialistas incumplidos de Legislaturas pasadas, que no es el que necesitan los asturianos; un programa que usted ocultó durante su campaña precisamente porque no era la solución para la Asturias que queremos.

Y, en segundo lugar, para dejar claro que somos la oposición, porque así lo han querido los asturianos, y que ese es el papel que vamos a jugar. No puede ser de otra manera: un régimen democrático sin oposición no puede llamarse democracia.

Ahora bien, por encima de estas dos cuestiones, considero como absolutamente prioritario atender a la voluntad mostrada en las urnas de forma mayoritaria por los asturianos y no poner obstáculos a la formación cuanto antes del nuevo Gobierno regional, máxime dada la grave problemática que afecta a nuestra región y que está lastrando sus posibilidades de desarrollo, lo que implica la necesidad de acometer medidas urgentes en pro del bienestar de todos los asturianos, aspiración ineludible que debemos perseguir los que nos dedicamos a la actividad política, porque para luchar por Asturias tan importante es la labor del Gobierno como la labor de la oposición.

Señorías, igual que les digo dónde va a estar situado el Grupo Parlamentario Popular, les aclaro también cómo va a estar.

Llegamos a esta Junta con la firme convicción de trabajar por esta región, porque, la verdad, Señorías, lo de Asturias ya trae cola. Estamos a la cola del empleo y la población activa, a la cola de la demografía, a la cola de la creación de riqueza y el crecimiento económico, a la cola de la innovación y, lo que es peor, seguimos cayendo. No podemos seguir así ni un minuto más. Por ello mi Grupo llega a la Junta con un compromiso firme de colaboración, con un compromiso firme de trabajo, con un compromiso firme, como verán un poco más adelante, de hacer propuestas por esta región. Y con un compromiso firme, en definitiva, con Asturias.

Ejerceremos la oposición desde la lealtad institucional, desde el diálogo, la negociación y el consenso, por una razón básica: la profunda convicción de que el problema de Asturias necesita de la aportación de todos para encontrar una solución.

Tengo tras de mí unas siglas, pero eso no me impide reconocer las aportaciones positivas del que no piensa como yo. Tengo claro que nadie acierta o se equivoca siempre, hasta un reloj roto da bien la hora dos veces al día. Es un comportamiento que no me es ajeno y que he intentado dejar claro en mis responsabilidades anteriores, en las que siempre me he intentado regir por el diálogo y el acuerdo.

Empiezo con sinceridad. Su discurso de ayer, señor Barbón, no me convence. Esperaba más de usted, más del que va a ser el próximo Presidente del Gobierno de Asturias y del que desde septiembre de 2017 es el secretario general de la FSA.

A su intervención de ayer le ha faltado concreción, fechas, plazos: no tiene un modelo para Asturias. Usted piensa en una Asturias continuista de lo que ha sido hasta ahora, que no es capaz de despertarse del letargo en el que llevamos muchos años sumidos. Y digo “continuista” porque gran parte de sus propuestas ya estaban contempladas en la agenda de los anteriores Gobiernos socialistas y siguen sin ser una realidad a día de hoy. Ahora entiendo por qué ayer usted en veintiuna ocasiones expresamente reconoció la labor de sus Gobiernos anteriores, porque asume como buena la nefasta situación en la que se encuentra Asturias a día de hoy.

Su discurso está lleno de expresiones grandilocuentes que no bajan a la realidad. Para muestra, las cinco actuaciones que va a llevar a cabo de manera inmediata: demandar a la Unión Europea un arancel medioambiental; ponerse a disposición de Pedro Sánchez; invocar a otros Presidentes de comunidades autónomas; convocar a empresarios y sindicatos; visitar Yernes y Tameza; es decir, tres reuniones, una visita y una invocación. Su visión absolutamente indulgente de la situación en la que se encuentra Asturias es muy preocupante y explica que sus cinco actuaciones inmediatas sean tan pobres. Y también explica que en su discurso se haya olvidado, por ejemplo, de un colectivo tan fundamental para Asturias como es el de parados de larga duración y, en concreto, de los mayores de 55 años, ya que, de los 67.000 desempleados de Asturias, 30.000 familias asturianas están dentro de ese colectivo y no han recibido ni una sola palabra de aliento por su parte.

Es evidente que, si usted hubiera presentado su programa a los asturianos más explícitamente durante la campaña electoral en lugar de haberse dedicado únicamente a trasladar que un Gobierno de centroderecha iba a ser catastrófico para Asturias, habría obtenido peor resultado, porque se habrían evidenciado las diferencias abismales entre su programa, meramente continuista de lo que ha habido hasta ahora y sin soluciones innovadoras, y el programa del Partido Popular, lleno de propuestas realistas y necesarias para nuestra región. Por eso no lo hizo. Y le felicito, porque ese tipo de campaña, obviamente, le salió muy bien.

Pero ahora toca gobernar, ya no estamos en campaña, ya no sirven las visitas a Asturias de los Ministros para no decir nada, ya no sirven las grandes declaraciones; ahora toca gobernar y dudo que un Gobierno con propuestas tan difusas pueda hacer que nuestra región mejore.

Tiene por delante cuatro años muy duros, porque Asturias, como digo, presenta los peores indicadores económicos y sociales de España. Cuatro años en los que, como ya le trasladé, mi Grupo Parlamentario le tenderá la mano en asuntos vitales, pero también estará vigilante y llevará a cabo una oposición rigurosa, articulada en torno a una máxima, la del interés general de Asturias y de los asturianos.

A lo largo de la Legislatura le iremos trasladando nuestras propuestas para la región y en breve contará con medidas concretas en materia de industria, de fiscalidad, de demografía y de infraestructuras, que, desde nuestro punto de vista, deben llevarse a cabo sin demora por el bien de nuestra región. Espero que sean tenidas en cuenta. Le pido esto porque estamos convencidos de que nuestro modelo para Asturias, tal y como hemos hecho público a lo largo de la precampaña y de la campaña electoral, es el que Asturias necesita, es el modelo de la Asturias del esfuerzo, de los méritos, de la capacidad, de la Asturias que puede conseguir vivir cada día menos de las subvenciones y más de nuestros propios recursos, algo en lo que Asturias no tiene nada que envidiar a otras comunidades autónomas y de lo que usted no ha hablado en todo su discurso, más bien dice lo contrario. Y es que en esta Legislatura el Gobierno de Asturias debe trabajar con un objetivo central alrededor del cual debe girar toda la acción de Gobierno: la creación de empleo y de riqueza.

Coincidirá conmigo en que Asturias es una de las mejores tierras para vivir y para trabajar, pero lleva años padeciendo una importante brecha negativa respecto a España y a Europa. El modelo económico que se ha venido aplicando en Asturias durante treinta años por parte de los sucesivos Gobiernos socialistas no ha dado los resultados esperados. Esos Gobiernos que tanto alaba usted han lastrado el progreso de nuestra tierra y no han sabido emplear el valor añadido de sectores en los que destacamos, desaprovechando las ventajas de nuestro territorio, la capacidad de los asturianos, nuestra historia, nuestra cultura y nuestras tradiciones. Porque no es decente, como diría el Presidente del Gobierno de España en funciones, no es decente, señor Barbón, que usted pretenda hacer responsable al Partido Popular de la situación de Asturias cuando hemos gobernado cuatro de los últimos cuarenta.

Los Gobiernos socialistas de Asturias no han llevado a cabo reformas que favorezcan el progreso que disfrutaban en otras comunidades autónomas, siendo especialmente indicativa la tasa de desempleo, del 15 % según los últimos datos de la EPA, y sobre todo la tasa de actividad, 50 %, la menor de toda España. El resultado es que hoy trabajan en Asturias 40.000 personas menos y tenemos 5000 empresas menos que hace una década; que en el primer trimestre de 2019 se han destruido en Asturias 2300 empleos, contando actualmente nuestra región con 68.200 desempleados; que el producto interior bruto por habitante de la región es ya un 51 % y un 47 % inferior al de Madrid y el País Vasco, convirtiéndose así en una de las cuatro comunidades cuyas economías tienen tamaños inferiores a los de hace una década.

Los asturianos queremos oportunidades para que nuestros jóvenes no tengan que irse a otros lugares de España o del mundo y para ello necesitamos una economía fuerte que sea capaz de producir y, sobre todo, de competir en España y en el resto del mundo. Para conseguir este objetivo, Asturias debe sufrir una transformación económica que debe comenzar de manera inmediata por una gran reforma fiscal al servicio de las personas y del empleo. Aunque usted nos calificara ayer de “voceros del

infierno fiscal”, la realidad es la que es, y es que Asturias es la comunidad donde más impuestos se pagan. Mientras que la mayoría de las comunidades autónomas han desarrollado una competencia fiscal a la baja, procurando unos mejores servicios, eficientes y pagados con menores impuestos, aquí los sucesivos Gobiernos socialistas se han dedicado a freír a impuestos a los asturianos, y muy particularmente a los trabajadores autónomos y pensionistas de la clase media, claramente porque no han sabido gestionar.

Esta injusta situación, además de alejarnos de la competitividad y el empleo, nos sitúa en una posición de desigualdad de oportunidades con respecto al resto de los españoles. Asturias debe utilizar sus competencias en materia tributaria para convertirse en un foco de atracción de empresas del resto de España y del mundo que creen riqueza y empleo para los asturianos y no para expulsarlas como se ha hecho hasta ahora.

Ayer dejó claro que no comparte esa necesidad de reducción de impuestos, pero la situación alarmante en la que se encuentra nuestra Comunidad requiere en estos momentos esfuerzos especiales, esfuerzos especiales que garanticen que ningún asturiano pagará más impuestos que otro español en la misma situación económica. Para ello, el Grupo Parlamentario Popular va a seguir dando pasos para conseguir suprimir el impuesto sobre el patrimonio, el de sucesiones y donaciones, el impuesto de transmisiones y actos jurídicos documentados; para rebajar la tarifa autonómica del IRPF para todos los asturianos, situándola por debajo del 40 %; para proteger las rentas medias aplicando..., perdón, ampliando el tipo reducido hasta los 20.200 euros y aplicando el tipo intermedio hasta los 35.200 y, sobre todo, proteger las rentas bajas reduciendo el tipo mínimo, igualando así a la mayoría de comunidades autónomas; dar apoyo fiscal a la familia y la conciliación con deducciones concretas en el IRPF y que se incentive el apoyo fiscal al autoempleo y al emprendimiento, principalmente a jóvenes mujeres, y también en la innovación y en la sostenibilidad, porque “innovar” significa “crear valor a partir del conocimiento” y Asturias necesita hacer de la innovación el elemento diferencial que haga competitivas a las empresas asturianas. Asturias no ha seguido este camino, con una inversión pública y privada destinada a la investigación y desarrollo en el año 2017 respecto de su PIB del 0,8 %, se encuentra en el vagón de cola de España y de la Unión Europea.

Además, lo veíamos estos días, la Comisión Europea, en su último informe sobre indicadores de actividad innovadora de las regiones, sitúa al Principado de Asturias en el puesto 178 de 238, teniendo solo detrás en España a Extremadura, a Melilla y a Ceuta.

Así, aunque Asturias ha desarrollado desde el 89 seis Planes de Ciencia Tecnología e Innovación, se pone de manifiesto que estos no han sido en absoluto eficaces. Por tanto, el aumento de la inversión en I+D+i en Asturias debe ser una prioridad del Gobierno, pero también debe ir necesariamente acompañada de políticas públicas que favorezcan el fomento de la investigación y la actividad innovadora en las empresas, la Universidad y los organismos públicos de investigación, la transferencia de conocimiento desde la Universidad y los organismos públicos de investigación a las empresas y la captación de fondos públicos europeos. Y estos serán una exigencia continua de mi Grupo Parlamentario al Gobierno de Asturias, complementados con medidas como la mejora de la financiación de la Universidad asturiana, la extensión de los complementos retributivos autonómicos de investigación e innovación o la aprobación de la Ley del Sistema Universitario Asturiano.

Tengo que decirle que hemos visto positivamente que haya pasado de proponer en su programa electoral una Consejería solo de Ciencia a proponer ayer una Consejería de Ciencia, Innovación y Universidad, en la línea de lo que el Partido Popular propone. Solo le falta vincular a esa Consejería la empresa, para que haya una verdadera transferencia de conocimiento al mundo laboral.

Los asturianos necesitamos desarrollar un pacto asturiano por la innovación que recoja propuestas concretas, como es un mayor esfuerzo presupuestario para que Asturias, en un plazo de diez años, invierta al menos el 3 % del PIB asturiano en I+D+i y no el 2 % como plantea usted, y también necesita Asturias un plan de transformación digital de la economía asturiana hacia la industria 4.0, un plan que garantice que todos tengamos acceso a internet a alta velocidad, que respalde a las empresas en su proceso de transformación digital y que suponga la revolución digital que necesita la propia Administración pública autonómica para que permita un mayor acercamiento al ciudadano, disminuir la burocracia y ahorrar.

Y, por supuesto, mi Grupo exigirá al Gobierno que los Planes de Ciencia, Tecnología e Innovación mantengan el apoyo a la investigación básica en la Universidad y los OPI y estén orientados al mercado y a la competitividad empresarial para que sean eficaces y permitan situar a las empresas en el centro de decisión para activar una mayor inversión privada.

Asimismo, es fundamental que el Gobierno cuente con una agencia de apoyo empresarial para la captación de fondos de I+D+i de la Unión Europea, ya que Asturias tiene que trabajar para poder

canalizar en cuatro años cien millones de euros de inversión europea para la I+D+i a su tejido empresarial.

Un sector clave para mi Grupo Parlamentario es y seguirá siendo, a lo largo de toda la Legislatura, el colectivo de emprendedores, de pequeños empresarios y autónomos, un colectivo al que usted ignoró ayer, habiéndole dedicado tan solo ocho palabras: “Apoyo a los autónomos y a los emprendedores”, fin de la cita.

Asturias debe contar con un ecosistema emprendedor que constituya un entorno acogedor para los empresarios y autónomos que emprenden, arriesgan y crean empleo en nuestra región. Necesitamos cuanto antes recuperar emprendedores y empresarios, fomentar las vocaciones de emprendimiento, apoyar el relevo generacional, aumentar el tamaño de nuestras empresas, otorgarles un tratamiento fiscal favorable a la inversión, ayudar en la captación de inversiones a lograr una mayor internacionalización. Y todo ello debe hacerse liderando una gran alianza con todos los agentes creadores de riqueza y actividad económica y con los agentes sociales que garantice la función facilitadora de la Administración, impidiendo trabas, obstáculos y barreras.

Y en esa línea proponemos que aplique exenciones y bonificaciones en las tasas y precios públicos durante el primer año para quienes decidan emprender; que cree una tarifa plana autonómica para autónomos con antigüedad superior a los diez años y con ingresos reducidos o pérdidas coyunturales; que amplíe la tarifa plana a los nuevos autónomos durante tres años, a mayores de 55, a parados de larga duración y a menores de 30 años; que ponga la cuota cero para jóvenes menores de 30 años y para nuevos autónomos en municipios de menos de cinco mil habitantes, por lo menos hasta los dos primeros años de actividad; o que cree un bono relevo del trabajo autónomo para facilitar ese tan necesario relevo de la actividad que desarrollan autónomos con una antigüedad superior a los sesenta meses, mayores de 55 años y rendimientos reducidos.

En ese ámbito merece una mención especial nuestro comercio minorista, al que usted tampoco le dedicó ayer demasiada atención. Con un índice anual de comercio minorista en Asturias ocho veces inferior a la media nacional, necesitamos, sin duda, un revulsivo que frene la pérdida de peso de nuestro comercio de proximidad. Además de las medidas fiscales y de emprendimiento que he citado, este sector necesita en Asturias la aprobación de una ley de dinamización de la actividad comercial; necesita, entre otras muchas cosas, que se amplíe el catálogo de actividades que no están sujetas a la licencia.

La industria es, sin duda, una de los sectores que requieren actuaciones inmediatas, y necesita un frente común asturiano que haga ver al Gobierno central, de su mismo signo político, que nuestro sector industrial pende de un hilo, algo que no parecen tener muy claro ni el señor Sánchez ni la señora Ribera, que gestiona guiada por criterios ideológicos en lugar de por criterios técnicos, y es que la pasividad del Gobierno socialista a la hora de tomar medidas que favorezcan a la industria electrointensiva y, sobre todo, sus políticas radicales en materia de descarbonización, con el cierre exprés de las centrales térmicas o la demonización injustificada del diésel, están lastrado la competitividad de nuestras industrias y poniendo en peligro no solo los puestos de trabajo de miles de trabajadores asturianos, sino la propia supervivencia de Asturias como región, al amenazar gravemente la continuidad de empresas fundamentales.

Y no nos vale, no nos vale que ahora diga usted que va reclamar el Estatuto de la Industria Electrointensiva, cuando usted mismo se comprometió con los trabajadores de las empresas afectadas a que iba a estar antes del 28 de abril. Y en este aspecto el Gobierno asturiano no puede dar ni un paso atrás, no puede seguir usted así, señor Barbón, sin hacer nada, como hasta ahora, o repartiendo culpas a otros. La industria asturiana necesita un posicionamiento firme en su defensa.

Alguien decía hace unos días que durante mi presidencia en la empresa pública Hunosa mi puesto estuvo en el aire en varias ocasiones. Y tengo que decir que es verdad, que estuve a punto de que me cesaran como Presidenta de la empresa en varias ocasiones, pero lo que eché en falta en estas declaraciones es que se dijera a qué se debió, porque es muy poco elegante tirar la piedra y esconder la mano. Los motivos por los que el entonces Presidente de SEPI se planteó mi continuidad al frente de la empresa pública fueron que yo tenía claro que por encima de mi puesto siempre se encontró la defensa del empleo de la empresa y la extracción de carbón, y esa firme defensa en contra del posicionamiento de un Presidente de SEPI que nunca entendió que es un error valorar el mineral asturiano únicamente por razones de precio, sin tener en cuenta los flujos económicos que produce en nuestra economía y las razones de estrategia energética, fue precisamente lo que hizo peligrar mi puesto. Y esa defensa de la empresa pública durante mi mandato —defensa, me consta, de sobra conocida por usted, señor Barbón, por miembros relevantes del actual Gobierno socialista en

funciones y por las organizaciones sindicales— nadie la puede poner en duda. Esa fue mi manera de proceder, porque a eso me había comprometido desde el momento de mi nombramiento.

Y aprovecho para dar las gracias, aunque no es el foro adecuado, a la siguiente Presidente de SEPI, Pilar Platero, que sí entendió que mi defensa de la empresa era justa y respaldó todas y cada una de mis actuaciones.

Esa defensa de Hunosa y la elaboración de un plan de futuro para la misma es lo que ha permitido a la siguiente dirección de Hunosa continuar con la actividad extractiva de carbón y con el mantenimiento de instalaciones emblemáticas para la empresa, como la central térmica de La Pereda o el lavadero Batán. Eso es lo que mi Grupo Parlamentario y yo exigimos al Gobierno que tomará posesión en los próximos días en Asturias: la defensa de la industria asturiana por encima de siglas políticas y, por supuesto, por encima de puestos. **(Aplausos.)** En esa defensa nos encontrará usted, señor Barbón, espero que su forma de proceder como Presidente del Gobierno asturiano vaya en esa dirección, aunque permítame que por el momento tenga muchas dudas de que vaya a ser así ya que las muestras que hasta ahora ha dado para defender la industria asturiana han ido por la línea del seguidismo de decisiones incomprensibles y radicales que ha venido adoptando el Gobierno socialista de la Ministra Ribera y del señor Sánchez.

El Grupo Parlamentario Popular defenderá firmemente una transición energética justa, que, cumpliendo con los compromisos de descarbonización, no perjudique nuestra economía y preserve la industria y el empleo.

Los asturianos necesitamos que el Gobierno de Asturias exija al Gobierno de España que ponga en marcha de manera inmediata medidas urgentes que ayuden a contener y hacer previsibles y estables los precios de la energía eléctrica a los ciudadanos, a las empresas y, particularmente, a las industrias electrointensivas asturianas; que evite el cierre exprés de las centrales térmicas, que pone en riesgo la garantía de suministro; que suprima el impuesto de valor de producción de la energía eléctrica, como ya se hizo temporalmente en el cuarto trimestre de 2018 y primero de 2019; que elabore metodologías de peajes y cargos que sustituyan al actual sistema de tarifa de acceso. Esas sí son medidas concretas que necesita la industria asturiana, que no puede conformarse con su única propuesta para salvarla, que es demandar ante la Unión Europea la aplicación de un arancel ambiental cuyo logro no depende del Gobierno asturiano.

También en materia industrial Asturias necesita mejorar las infraestructuras y los peajes en parques y polígonos industriales, parques empresariales y áreas de actividad económica, así como un plan renove para bienes de equipo que aumente el grado de competitividad de las pymes asturianas.

En el sector de la construcción, del que también usted se olvidó ayer, que es un motor de la economía y el empleo de Asturias, que además actúa como tractor de otros muchos sectores como el eléctrico, el de saneamiento, la industria del mueble, la cerámica, los sanitarios y otros muchos sectores necesarios para el crecimiento y la creación de puestos de trabajo, en ese sector la Administración regional debe revisar, conjuntamente con la patronal sectorial, los procedimientos de adjudicación de las licitaciones públicas de obra, de forma que, además del precio, también se ponderen en procedimientos abiertos basados en el concurso con mayor peso aspectos técnicos en las adjudicaciones con el único límite, obviamente, que el establecido en la Ley de Contratos del Sector Público.

Además, desde el Gobierno de Asturias debe hacerse una planificación de la inversión pública en obra que evite el tradicional efecto de puntas de actividad vinculado a los años preelectorales, para mantener de una manera continuada el empleo y la estabilidad del sector.

Paso ahora a hablar de turismo. Asturias tiene un importante volumen y diversidad de recursos turísticos que deben ser utilizados como un elemento dinamizador de nuestra economía. El sector turístico en España supone un 16 % del PIB nacional y, en cambio, en Asturias solo representa un 11 % sobre el PIB regional, y además estamos a la cola, una vez más, de las regiones del norte de España en valores de estancia media por visitante y gasto medio del mismo.

El turismo es, en definitiva, un sector estratégico para el desarrollo económico de Asturias que debemos potenciar y que hasta estos momentos no ha sido considerado como tal. Y tampoco lo consideró usted ayer cuando lo que nos plantea para este sector es la creación de un servicio para la innovación turística. Yo le recomiendo que se deje de plantear cuestiones inconcretas y haga lo que tiene que hacer, que es incluir el sector turístico como una línea prioritaria en el ámbito de la estrategia RIS3 de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, ya que a día de hoy no se encuentra en esa estrategia, a diferencia de lo que sucede en otras comunidades autónomas, donde sí que tienen bien desarrollado el sector turístico.

Y trasladaremos, además, muchas otras necesidades: actualizar la Ley autonómica de turismo del 2001; aprobar el decreto del *camping*, que lleva años sin tramitarse, o regular las autocaravanas; la

necesidad de que exista un plan integral de formación para la hostelería y el turismo, pilar fundamental para un turismo de calidad y profesionalización del sector, o la necesidad de definir marcas de productos estratégicos para fortalecer la marca turística Asturias.

Y debe apostar decididamente y de una vez por todas por una gran estación de esquí del norte, con la futura gestión conjunta de las dos estaciones de esquí de Asturias, Pajares y Fuentes de Invierno, y las dos estaciones de León, San Isidro y Leitariegos. Llevamos años esperando una apuesta decidida por el esquí en Asturias, habiendo sido incapaces los distintos Gobiernos socialistas de llegar a un acuerdo con la Diputación de León siquiera para sustituir el generador que suministra electricidad en Fuentes de Invierno.

Otra apuesta importante y pendiente desde hace años es la de mejorar, en algunos casos, y extender, en otros, la red de puertos deportivos de nuestra Comunidad y hacer un plan general para mejorar sus servicios. Tenemos grandes recursos portuarios sin explotar en Asturias.

Y termino este bloque trasladando por enésima vez la necesidad urgente de tener en Asturias una verdadera apuesta por la conectividad aérea. Es muy positivo que usted demande ahora un modelo de colaboración estable y permanente entre los principales agentes económicos y políticos, pero nos habría gustado que se lo hubiera planteado anteriormente como secretario general de la FSA al Gobierno asturiano. Y no basta con eso, no basta con esa colaboración estable, sino que Asturias necesita un modelo que apueste por la promoción en destino y que nos permita establecer contratos con dos años de antelación; si no, nunca contaremos con conexiones aéreas competitivas. Asimismo, debemos mejorar las conexiones de transporte público entre el aeropuerto y las alas oriental y occidental, a día de hoy absolutamente ajenas al flujo de usuarios del mismo.

Y, por supuesto, estabilizar en frecuencia y en precios las líneas Asturias-Madrid y Asturias-Barcelona, avanzando en la tramitación para declarar como obligación de servicio público estos vuelos.

Otro de los ámbitos en los que el Grupo Parlamentario Popular se pone a disposición del Gobierno asturiano, tal y como ya se lo he trasladado, es el de las infraestructuras, al ser un elemento vertebrador indispensable que necesita actuaciones inmediatas. Asturias tiene a día de hoy importantes déficits de conectividad, tanto interior como exterior, que se deben subsanar. Para ello y por ello tendemos la mano al Gobierno asturiano para alcanzar los acuerdos necesarios para acometer un programa de prioridades en esta materia, que usted eludió en el día de ayer, haciendo mención únicamente a las infraestructuras que son competencia de la Administración central.

Asturias necesita elaborar un plan de infraestructuras 2019-2025 garantizando una concreta planificación de ejecución a corto, medio y largo plazo y una inversión pública clara año a año. Necesita redactar un plan de conservación y reparación de la red autonómica de carreteras de Asturias que elimine los puntos negros de nuestras carreteras; una ley de puertos del Principado de Asturias que regule el sector pesquero, el deporte náutico y los astilleros, porque los puertos de Gijón y Avilés, aunque son dependientes de la Administración central, representan un activo fundamental para reactivar y potenciar la economía asturiana. Y, por supuesto, yo creo que en eso coincidimos todos, necesita Asturias mejorar las cercanías ferroviarias.

Y, en materia de vivienda, un nuevo plan que facilite la accesibilidad y la eficacia energética, con especial referencia al parque de viviendas de Vipasa. Y, asimismo, coincido con usted en que es absolutamente necesario que el Gobierno de España cumpla los compromisos con las infraestructuras asturianas, tras años de retrasos y paralizaciones que demoran el desarrollo de Asturias. Recojo su ofrecimiento de que apoyemos los objetivos de la Alianza por las Infraestructuras, comenzando, tal y como recoge el documento firmado por esta Alianza en su página 3, por las actuaciones más urgentes, dando un plazo de tres meses para que el actual Ministro de Fomento aporte un calendario de compromisos para el inicio de las obras, financiación, ejecución o conclusión. Tiene todo nuestro apoyo.

Necesitamos la finalización de la variante de Pajares y puesta en marcha de la alta velocidad ferroviaria asturiana en el año 2021, aprovechando las actuaciones que ya están realizadas hasta el momento; la finalización de la autovía Salas-La Espina y el estudio de la comunicación entre La Espina y Ponferrada; la ejecución de la autovía de acceso al puerto de El Musel con el vial de Jove; la construcción del tercer carril de la "Y"; ejecutar el convenio del Plan de Vías de Gijón respetando la centralidad de la estación intermodal; recuperar la autopista del mar Gijón-Nantes; los accesos al puerto de Avilés y la eliminación de la barrera ferroviaria de esta ciudad; la ronda norte de Oviedo; la travesía de Panes y las mejoras en las intersecciones de Tapia de Casariego y Jarrio; la ejecución de una Zalia razonable, la finalización del soterramiento de Langreo.

Y, como actuación transversal en todos los ámbitos, el cuidado del medio ambiente debe ser una prioridad en las actuaciones del Gobierno.

La calidad del aire, la gestión integral del agua y la de residuos requieren de decisiones firmes que deben ser adoptadas en esta Legislatura para mejorar la calidad de vida de los asturianos.

El mundo rural y la crisis demográfica es otro de los ámbitos en los que se precisa de grandes acuerdos, en eso coincidimos. Es evidente que lo que se ha hecho hasta ahora no ha servido. Hace unos meses veíamos con estupor la noticia de que Asturias alcanza un nuevo récord de pueblos abandonados, sumando 880 núcleos rurales vacíos, y cerca de la mitad se concentran en las cuencas mineras.

La realidad es que los Gobiernos socialistas de Asturias han convertido el mundo rural en la Asturias de segunda categoría, porque no se ha dado a la industria agroalimentaria la importancia socioeconómica que tiene; no se ha tenido en cuenta que en la pervivencia de nuestro medio rural han sido fundamentales nuestra agricultura, nuestra ganadería, la caza y la pesca; no se quiere reconocer que la actividad cinegética ha sido y seguirá siendo un instrumento de gestión fundamental para la conservación tanto de especies de fauna como de espacios naturales; no se han hecho los deberes para impulsar el turismo rural vinculado a nuestra cultura, tradiciones o gastronomía.

Por tanto, el mundo rural necesita de un esfuerzo especial, en varias materias: en infraestructura, con un plan del medio rural para desarrollar infraestructuras básicas en el período 19-22: una nueva normativa de ordenación del territorio y urbanismo para que se disponga de suelo industrial y de más terreno para viviendas en los núcleos rurales; cobertura digital en todos los municipios de Asturias. A día de hoy, señor Barbón, los sucesivos Gobiernos de su partido han conseguido el decepcionante logro de que la banda ancha solo cubra el 6 % de las localidades asturianas.

Pero el mundo rural también necesita medidas para fomentar el empleo en el campo, potenciando las razas autóctonas y apoyando a la ganadería extensiva; apoyando a los jóvenes ganaderos y agricultores reduciendo los trámites administrativos para nuevas explotaciones; apoyando a la industria agroalimentaria para comercializar nuestros productos; potenciando la caza y la pesca como medios para cuidar nuestro mundo rural y crear riqueza; regulando el sector forestal —que daría para un día entero—, modificando la Ley de Montes, el Plan Forestal y legislando una normativa sobre concentración parcelaria.

Y, en materia de servicios, el mundo rural tiene que garantizar el acceso a la educación de 0 a 3 años en todos los núcleos que no cuentan con este servicio, algo imprescindible para que la mujer pueda acceder al mercado laboral; impulsar servicios de guardería de proximidad y de asistencia domiciliaria a los mayores, o reforzar la escuela rural como instrumento básico de igualdad de oportunidades y herramienta contra la despoblación, y dotarla, por supuesto, de cobertura de internet.

No puedo dejar de mencionar que la educación en Asturias no pasa por su mejor momento. Por eso, coincido con usted en que es necesario un gran pacto en la región, pero un gran pacto con objetivos como la libertad de los padres para elegir el centro educativo que quieren para sus hijos, la eficiencia en la inversión, el reconocimiento del esfuerzo y la excelencia, el fortalecimiento de la autonomía organizativa, pedagógica y de gestión económica de los centros educativos o las mejoras en el ejercicio de la labor docente.

Es imprescindible para lograr estos objetivos la gratuidad y universalidad de la etapa 0 a 3 años, garantizando que las familias tengan derecho a ese servicio esencial para la conciliación —a fecha de hoy, 40 municipios no tienen escuela infantil y en el curso académico que ha finalizado ha habido 600 solicitudes de inscripción que no fueron atendidas—; la libertad de elección de centro para todas las familias, implantando el distrito único, apoyando a la red pública, pero también a la red concertada y a la red privada; impulsar la Formación Profesional, tanto la dual como la básica y la superior, como instrumentos de inserción laboral de los jóvenes; que se consiga implantar y mejorar el plan de bilingüismo en inglés, también en la etapa de Educación Infantil; que se revierta la reducción que se está llevando a cabo en los últimos cursos de las plantillas de profesorado y especialistas de alumnos con necesidades especiales, tanto en la red pública como en la concertada; y que se apoye la riqueza cultural asturiana, pero sin imposiciones de lenguas oficiales, siguiendo la estela marcada por la Ley de Uso y Promoción del Asturiano, aprobada por un Gobierno del Partido Popular, pensada para unir y no para separar a los asturianos.

En este asunto, yo le aconsejo humildemente, señor Barbón, que hable más a menudo con personas de su partido como Pedro Sanjurjo, anterior Presidente de esta Cámara, que lo tiene muy claro. Y tiene razón la señora Vallina, que en este momento no se encuentra, pero se lo digo igualmente, lo que Galicia lleva muchos años viendo normal gracias a un Gobierno del Partido Popular, la disminución de la presión fiscal, el desarrollo del mundo rural, el desarrollo del sector turístico, en Asturias la izquierda lo ve anormal.

Absolutamente ligada con la educación se encuentra la cultura y, por tanto, debe ser un compromiso obligatorio del Gobierno que sea un elemento transversal en la política general en Asturias, pues no solo afecta a la educación, sino también al turismo y, por supuesto, al desarrollo social.

Por eso la cultura debe gestionarse como un agente dinamizador siendo un mayor reclamo turístico de nuestra región, y debe existir una adecuada coordinación entre las Consejerías de Cultura y Educación y la Universidad, estableciéndose convenios con los centros de enseñanzas artísticas que permitan su participación en las programaciones culturales.

Asturias necesita planes estratégicos para la música, para el sector audiovisual, para las artes escénicas; necesita una política de bibliotecas, apoyo al sector literario, apoyo al sector de las artes plásticas; promover la difusión, conservación y rehabilitación de nuestro patrimonio cultural e industrial, llevando a cabo una protección especial de los monumentos prerrománicos del Principado y, por supuesto, promocionar el Camino de Santiago.

El deporte en Asturias ha sido el gran olvidado en la vertebración de la sociedad asturiana durante muchos años. Los sucesivos Gobiernos socialistas han dejado en la mínima expresión las ayudas a deportistas profesionales, federaciones y clubes. El deporte en Asturias necesita una nueva ley que sustituya a la del 94; la aprobación de un plan integral de la mujer en el deporte; promocionar, fomentar y formar también en el deporte a las personas con diferentes capacidades; apoyar a las federaciones y clubes y la colaboración público-privada; un plan de inserción laboral de deportistas profesionales, y exenciones fiscales a las empresas por patrocinio deportivo, entre otras muchas medidas.

En materia sanitaria, todos somos conscientes de que debemos preparar nuestro sistema sanitario para una población envejecida que padecerá más enfermedades durante más años, así como buscar la excelencia para que nuestro sistema sanitario suponga un incentivo para aquellos ciudadanos que deseen establecerse en nuestra Comunidad. Tenemos claro que el compromiso, la implicación y el sacrificio de los profesionales del sector constituyen la principal fortaleza de nuestro sistema sanitario. El conocimiento es muy caro y muy difícil de conseguir, por lo que mi Grupo apuesta por una estrategia de recursos humanos en la que la prioridad sea no solo retener a nuestros profesionales, sino intentar atraer talento y devolver a casa a aquellos que se hayan visto obligados a marcharse fuera, donde han sido más valorados. Y para conseguir esto entendemos que hace falta despolitizar la gestión sanitaria y profesionalizar la función directiva.

El Partido Popular en Asturias siempre ha exigido el acceso de los asturianos en las mismas condiciones a los mismos servicios sanitarios, con independencia de su lugar de residencia, y así lo seguiremos haciendo, pidiendo que se identifiquen los puestos de difícil cobertura en Atención Primaria, Especializada y de Urgencias y de Emergencias, y se consensúen con la parte social las distintas fórmulas de incentivación.

Exigiremos la eliminación de las listas de espera, cumpliendo los tiempos máximos establecidos por el Decreto de garantías, y es fundamental dar pasos para garantizar el derecho de los pacientes a una segunda opinión médica en el caso de enfermedades graves. El Gobierno debe también garantizar el transporte sanitario urgente medicalizado en igualdad de condiciones en las ocho áreas de salud, potenciar la Atención Primaria y mejorar la Atención Especializada, entre otros aspectos.

Con el deseo de que Asturias cuente con una verdadera sociedad del bienestar que atienda las necesidades de los asturianos, quiero pedirle, señor Barbón, que el corazón de la acción política del Gobierno sean las personas. Los servicios sociales comunitarios de Asturias deben fomentar su carácter universal y, si bien la prioridad deben ser los colectivos y las personas más vulnerables, entre los que se encuentran las personas con diferentes capacidades, a las que creo que debe prestárseles más atención de la que usted les prestó ayer, no podemos olvidar que es precisamente ese carácter universal el que los acerca a toda la población, independientemente de su situación social o económica.

Y, por supuesto, debe también tener una prioridad esencial la familia, en todos sus ámbitos, porque el soporte familiar debe ser la base para cualquier intervención social. Para ello creemos que se debe fortalecer el Sistema de Dependencia y de Servicios Sociales, mejorando la situación de los profesionales que la sustentan, agilizando la aplicación de la Ley de Autonomía de Asturias, tanto para la valoración y resolución del grado de dependencia, como para la aprobación de los programas individuales de atención, aumentando la aportación anual de los recursos propios a la atención a la dependencia y dando contenido a la figura de asistente personal.

Es necesario ampliar y mejorar la red pública y la concertada, con residencias y centros al servicio de nuestros mayores; poner en marcha un plan para cubrir los servicios básicos de las personas y familias

en extrema pobreza y marginación social, y proteger decididamente a la infancia y apostar por las familias, con deducciones en el tramo autonómico del IRPF.

Y termino trasladándole que mi Grupo Parlamentario no se alarma por las cantidades destinadas al salario social, lo que sí queremos es que de una vez por todas se gestionen estas ayudas adecuadamente, con celeridad y que favorezcamos de verdad la inclusión sociolaboral de quienes la perciben. En breve le preguntaremos cómo lo va hacer, ya que es uno de los compromisos que adquirió usted ayer.

Y voy a finalizar mi intervención dedicando lo poco que me queda de mi tiempo a hacer un llamamiento a todos los Diputados de esta Cámara, a todos los Diputados, para hacer de este Parlamento el foro de debate que nos demandan los asturianos, un foro en el que nos preocupemos por lo realmente importante, por buscar y poner en marcha las soluciones que den respuesta a los problemas a los asturianos. Esforcémonos por darle calidad a la vida parlamentaria. Y digo esto porque creo que es de justicia, como candidata a Diputada regional que, como he mencionado antes, ha sufrido una grave campaña de acoso personal, con insidias, denuncias y argumentos ridículos que han sido rechazados por la Fiscalía, reivindicar en este Parlamento el derecho al respeto de la vida personal y profesional de todos y cada uno de los que nos encontramos aquí. Considero necesario que no olvidemos que los asturianos nos han puesto en estos escaños para que solucionemos sus problemas, pero no a costa de cualquier cosa, no a costa de perder el tiempo en enfrentamientos inútiles, sino teniendo muy claro que no hay tiempo que perder ya que son muchas las necesidades que tienen nuestra Asturias y los asturianos.

Quiero dejar constancia, en esta mi primera intervención en el Parlamento asturiano, de que mi Grupo Parlamentario va a trabajar en los próximos años en esta Cámara teniendo como normas de actuación el esfuerzo continuo, el interés máximo por todo lo que necesitan los asturianos, nuestra dedicación absoluta para traer a este Parlamento la voz del pueblo asturiano y consensuar con el resto de Grupos todas las iniciativas que puedan resultar positivas para el interés general sin importar su procedencia ni qué partido las haya planteado.

Señorías, como Portavoz del Grupo que lidera la oposición, yo quiero hoy adquirir un compromiso firme con los asturianos. El Partido Popular será en esta Cámara garante de transparencia y colaboración institucional, pero también seremos lo que nos corresponde en estos momentos: una oposición firme que planteará a lo largo de los próximos años las iniciativas que sean necesarias para paliar los efectos de un Gobierno que desde nuestro de punto de vista nace un poco desnortado.

Señor Barbón, ya se lo he trasladado, pero le insisto nuevamente: si usted quiere explorar acuerdos en defensa de la economía, de la industria o buscar soluciones conjuntamente con el Partido Popular para frenar el despoblamiento en la zona rural o el éxodo de los asturianos, con la consiguiente, continua y catastrófica pérdida de población activa, aquí nos va a encontrar siempre; si quiere aportar soluciones desde la moderación, la modernidad, el respeto a la libertad del individuo y el compromiso con una sociedad plural abierta y solidaria, aquí estaremos. No vaya a buscar apoyos en el radicalismo y las posiciones escoradas hacia lo trasnochado. Acuda a nosotros. Hablemos de Asturias y trabajemos por Asturias. En esa bancada, la del Partido Popular, encontrará usted a un Grupo responsable, dispuesto siempre a aportar soluciones, pero, eso sí, que no va a tolerar ni la inoperancia ni el desdén a la hora de afrontar los retos que Asturias debe abordar.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Mallada.

Finalmente, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Socialista.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Gracias, señor Presidente.

Buenos días, Señorías.

Voy a intentar ser breve, porque es eso lo que se espera del Grupo Parlamentario al que pertenece el candidato.

Ayer escuchábamos en esta Cámara el proyecto político del único candidato a la Presidencia del Principado de Asturias. Escuchábamos el programa de Gobierno del que será sin duda el próximo Presidente de Asturias, y es así porque nuestro sistema de elección del Presidente lo facilita, impide los bloqueos y es una garantía para la formación de Gobierno. Qué importante sería que a nivel estatal existiese una regulación del sistema como el nuestro en estos momentos. Hoy ya estaría constituido un nuevo Gobierno central y, con él, todo lo que ello implica, sin retrasos en la puesta en marcha de políticas necesarias, de actuaciones esperadas, de propuestas esenciales.

Es importante destacar un sistema como el nuestro, que evita que la pluralidad política que se supone, y estoy convencida de ello, que venía a enriquecer la vida parlamentaria al aportar diferentes puntos de vista, al reflejar la diversidad de un país o de un territorio, se acabe convirtiendo en el principal escollo para la consolidación y fortalecimiento de nuestro sistema democrático.

Señorías, tenemos un buen sistema de elección de Presidente, garantista y de plena actualidad en el contexto actual, una norma que abre camino. Después, en nuestra mano está que esa pluralidad política o que la pluralidad política de esta Cámara nos sirva para avanzar.

En este contexto he escuchado con atención los distintos planteamientos que han realizado los Portavoces de los diferentes Grupos Parlamentarios y he visto cómo se contraponían diferentes programas y propuestas a lo que habíamos escuchado ayer, incluso algunos tan exhaustivos como los del Partido Popular, que, aunque no se presentó a la investidura, sí que nos presentó su programa, aunque no podamos votarlo. Pero, sí, en esa en contraposición de programas, lo que está claro es que se evidencia todavía hoy más si cabe que el proyecto, el mejor proyecto para Asturias, que el proyecto de la mejor Asturias, que el proyecto de futuro para Asturias fue el que detalló y explicó ayer el candidato socialista, Adrián Barbón.

Y voy a repetir lo que dije ayer: una presentación y concreción que se hizo desde la humildad, pero que se hizo también desde la humildad porque en todo momento se llamó al diálogo, al consenso, se llamó a la conversación, buscando ese diálogo y esa voluntad de acuerdo sobre muchos temas y con muchos interlocutores, no solamente con las fuerzas políticas de esta Cámara, sino también con el Gobierno central, con las comunidades autónomas, con los agentes sociales, con la Universidad, con toda la sociedad, destacando el nítido compromiso con la defensa de los intereses de Asturias: Asturias, primero, ante todo y por encima de todo; y la firme voluntad de transformar esta Comunidad Autónoma partiendo de lo hecho en otros años por Gobiernos socialistas, para ir avanzando hacia esa Asturias más moderna, competitiva, dinámica, sostenible, en la vanguardia científica y tecnológica, un proyecto para afrontar con valentía desafíos como la transición ecológica y negociaciones fundamentales como la financiación autonómica, en la que tanto nos jugamos.

Es un programa de Gobierno sólido, de futuro y progresista, pegado a la realidad de Asturias y, por tanto, dando respuesta y priorizando cinco grandes ejes de acción. Priorizar es una acción imprescindible y difícil en la tarea de gobernar y que quien está en la oposición nunca hace, como si todo fuera posible, y los recursos, infinitos.

El primer eje consiste en la creación de empleo de calidad, con diferentes medidas y actuaciones y dos urgentes planes de choque para el empleo dirigido a jóvenes y mujeres; el segundo, el impulso a una industria competitiva con la eficiencia como aliada. Aquí, una importante medida: la defensa de un arancel medioambiental para competir en igualdad y para el que esperamos contar con un amplio acuerdo político y social.

El refuerzo de los servicios públicos y la consolidación de su calidad es el tercer eje de acción, porque los progresistas no podemos concebir crecimiento sin cohesión, avances sin igualdad, porque sabemos que solo el crecimiento económico es sólido y el desarrollo económico sostenible, porque la desigualdad es la mayor amenaza para nuestro futuro como sociedad. El estado del bienestar constituye el centro de nuestras políticas; desde ahí protegemos a los más vulnerables; desde ahí abrimos oportunidades a quienes no las tienen; la defensa de la igualdad y el reconocimiento de la diversidad como seña de identidad, y la búsqueda de respuestas efectivas al reto demográfico y al despoblamiento, con medidas diversas, transversales y coordinadas, entre ellas la eliminación de la brecha digital.

Estamos en una Asturias que se transforma en muchos sentidos: transición ecológica, tecnológica, industrial, energética, de modelos sociales. Estamos aquí para soldar brechas y que nadie quede fuera de los cambios, desubicado, ni la Asturias más envejecida ni la más despoblada ni los tecnológicamente no preparados ni las menos remuneradas ni los menos formados; ese es el desafío.

Señorías, hay un buen proyecto para Asturias, de continuidad, siempre mejorando, y de cambio; un proyecto renovado, cercano y sin miedo a los desafíos. Espero que la pluralidad de esta Cámara sea una oportunidad para el acuerdo y el avance y no nos suma en el bloqueo y la parálisis.

Señorías, de la escucha atenta a sus propuestas y planteamientos en el día de hoy, de lo acontecido estos días tras la constitución de esta Cámara y de las negociaciones para la elección del Presidente, además de identificar que el mejor proyecto para Asturias es el proyecto socialista, se pueden sacar otras muchas conclusiones: que los proyectos y las propuestas que lo conforman son creíbles si son realistas, si se constituyen sobre cimientos, sobre financiación, con ingresos, con impuestos. Las propuestas sin financiación son papel mojado, y las propuestas con aparente financiación que no lo es lo son más porque son tramposas. Señorías de Podemos, un crédito extraordinario no es una fuente

de financiación; al contrario, para tramitar un crédito extraordinario hay que buscar primero la financiación. Y no se puede decir que algo se financia con un presupuesto, y decir que esta propuesta está financiada. Todo se financia con un presupuesto público. Y ya no voy a entrar en lo que se puede conseguir a través de determinados planes, como se pusieron encima de la mesa, contra el fraude, contra los conflictos de interés o con el tema de la corrupción, porque yo creo que no se sostiene, no hay ningún documento que sostenga los importes que se pusieron encima de la mesa.

Ya sabemos que para la derecha y la extrema derecha, cuesta decirlo, duele decirlo, cualquier fiscalidad es un infierno. Hay cosas que nunca van a cambiar y que, por ejemplo, escuchándoles hablar, para ustedes un Presupuesto sin impuestos sería la mejor opción, pero la verdad es que sin impuestos no hay Presupuestos, y en esta tribuna se han escuchado planteamientos de bajadas de impuestos hoy en casi todos los impuestos y a la vez un programa importante de gasto público.

Que con menos impuestos, Señorías, no hacemos más, que hacemos menos; que una menor factura fiscal para unos pocos, los que más tienen, se acaba convirtiendo en una mayor factura social que pagamos todos y que se convierte en fractura social, en desigualdad; que la curva de Laffer choca, Señorías, con la evidencia práctica de que, bajando impuestos, baja la recaudación, no sube.

Que los que pagan el impuesto de patrimonio en Asturias, los que tienen patrimonio de más de un millón de euros, no son la clase media. Que el impuesto de sucesiones en Asturias no es el causante de las renunciaciones a herencias, porque, entonces, ¿cómo se explica que crezcan las renunciaciones en el conjunto de las comunidades autónomas y también aquellas comunidades autónomas con un impuesto más bajo que el de Asturias? Las renunciaciones se deben a las deudas, al valor de los activos, como consecuencia de la crisis, al tipo de bien y a la estructura demográfica. El propio Consejo del Notariado, que es el que publica esas cifras de renunciaciones, las desligan del impuesto de sucesiones.

Por cierto, el famoso soltero de 30 años que hereda 800.000 euros en Asturias les puedo asegurar que definitivamente no vive en Asturias. Como ejemplo teórico está bien y, aunque el papel lo aguanta todo, la realidad es la que cuenta, y la realidad es que en Asturias al año, cada año, solo unos 200 de los en torno a 26.000 declarantes en línea directa pagan el impuesto de sucesiones en Asturias. Nosotros apostamos por una armonización fiscal para evitar que se produzca la competencia entre comunidades autónomas y que se ponga en riesgo la prestación de los servicios públicos. Y no se puede decir que Asturias tiene la presión fiscal más alta, primero porque España tiene una presión fiscal muy por debajo de la media de los países de la Unión Europea, 6 puntos por debajo de los países de la Unión Europea, 7 de los países de la Eurozona. Y Asturias, en los impuestos autonómicos, en los cedidos que tenemos, y los..., en los impuestos cedidos, tenemos justamente, estamos justamente por debajo de la media de las comunidades autónomas. Entonces, si España está por debajo del conjunto de la media de los países de la Unión Europea, y Asturias, por debajo de los tributos autonómicos de la media de las comunidades autónomas, que me expliquen por qué tenemos la presión fiscal más alta del conjunto de las comunidades autónomas. Si hay que mirar los impuestos estatales, también el Partido Popular tendrá algo que decir a este respecto durante los años que tuvo o tomó las decisiones de Gobierno.

Porque no se nos puede olvidar que hace poco en esta Cámara, día sí y día no, durante toda la Legislatura pasada, se decía desde la bancada del Partido Popular que se quitase el céntimo sanitario. Y el céntimo sanitario, que ya no existe, que lo reguló el Partido Popular, cuando el Partido Popular tomó la decisión, lo que teníamos nosotros aquí regulado y a la baja, como era el gasóleo, lo subió para el conjunto de las comunidades autónomas. Es decir, después de escuchar todos y cada uno de los días que se quitase el céntimo sanitario, cuando el Partido Popular asume la competencia, lo sube para el conjunto de toda España y lo sube también en Asturias.

Señorías, está por ver qué puede aportar a esta Cámara Vox, quien no cree en el Estado de las autonomías en esta Junta General, quien defiende retrocesos en derechos y libertades, en materia de igualdad. Hay cuestiones, Señorías, de base en las que no se puede dar ni un paso atrás. Por eso, debate, sí, pero hasta ahí.

Que no se puede venir aquí y hablar de la delicada situación de la industria como si nada tuviera que ver con lo que nos ha traído hasta aquí, como si no hubiera un antes y también una responsabilidad. ¿Qué hizo el Partido Popular en todos estos años? ¿Qué decisiones, mejor dicho, qué falta de decisiones nos ha traído hasta aquí? Además de pedir explicaciones, también se tienen que dar.

Que un partido no puede definirse aquí como de centro mientras compite por el liderazgo de la derecha a nivel nacional o se apoya en la extrema derecha para gobernar, que no es creíble. No es lo que se dice es lo que se hace, y que Ciudadanos sea de centro es algo que ya no se cree nadie.

Que la libertad de elección va siempre mucho después que la igualdad de oportunidades, que la palabra “gratuidad”, que tanto hemos escuchado hoy y estos días, por sí misma no es sinónimo de “igualdad”, de “justicia social” ni de “equidad”. Que la gratuidad, por muy bien que suene, puede

generar desigualdad e inequidad, porque no hay nada gratis, todo tiene un coste. Que, cuando la derecha y la izquierda coinciden en hablar de gratuidad para los mismos servicios, a la izquierda que lo propone le deberían saltar las alarmas, como tuvieron que saltarle las alarmas cuando decidió competir en la pasada Legislatura con el Partido Popular en propuestas de bajadas de impuestos. Eso sí son coincidencias importantes y preocupantes.

Que hay que asumir, Señorías, los resultados electorales, empecemos por ahí, y despojarse de tanta carga en la mochila que les impide a ustedes sí, Señorías de Podemos, practicar la humildad que a otros nos exigen. No quiero pensar qué exigirán, qué exigirían si su Grupo fuera de veinte Diputados, y el nuestro, de cuatro; o si ustedes hubieran crecido en seis en vez de disminuir en cuatro. Señorías de Podemos, no se arroguen la voz y el sentir de los asturianos; no lo podían hacer antes, pero menos lo pueden hacer ahora.

Y qué decir sobre el discurso de la decadencia: lo ya consabido, lo ya trillado, poco crédito para quienes hablan de decadencia, acaba siendo la suya. Qué poco aportan esos discursos sesgados, qué flaco favor a esta tierra. Difícilmente puede tener un proyecto positivo para Asturias quien solo ve apocalipsis y decadencia. Con una visión tan negativa y tan fuera de la realidad no se puede construir un proyecto de futuro que ilusione. Frente a ese discurso de la decadencia y la escasez, el discurso en Asturias en positivo del candidato socialista y próximo Presidente de Asturias.

Señorías de Foro, no nos trasladen a los años 2011 y 2012, cuando se tuvo el mayor déficit que alcanzó esta Comunidad Autónoma, con amenazas de intervención, sin Presupuesto, sin financiación y tampoco nos hable del metrotrén sin hablar del socavón. Mejor miramos todos hacia el futuro.

Quiero agradecer a Izquierda Unida, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, su compromiso y su disposición, siempre en positivo, para llegar a acuerdos que nos permitan avanzar. Como ha dicho la Portavoz estos días, y yo lo voy a repetir esta mañana, esto es la política útil en tiempos de descontento, en y con la política, y de esto voy a hablarles, del descontento.

Es cierto que hay un descontento con la política, creciente en los últimos tiempos, muchas veces no tanto por lo acertado o lo no acertado de nuestras políticas, sino por nuestro comportamiento, por utilizar la demagogia permanente en la dialéctica política, por simplificar el mensaje hasta hacer la realidad irreconocible, por convertir los gestos en política en política de gestos que después hay que gestionar, por dar mayor importancia a la imagen que al contenido. Cada vez que hacemos esto perdemos credibilidad y generamos desconfianza.

Es cierto que vivimos unos tiempos nuevos para todos, para ciudadanos y para políticos, tiempos también de cambios vertiginosos, de incertidumbre. Estamos necesitados de nuevos puntos de vista, de miradas distintas, de innovación también en la política. Por eso quiero ver esta undécima Legislatura que arranca hoy como una oportunidad nueva.

Comenzamos una Legislatura con una Cámara renovada, plural, heterogénea, con gente nueva en el Hemiciclo, con gente joven, con trayectorias diversas tanto profesionales, como políticas, personales. Es una oportunidad para hacer entre todos algo nuevo, algo que merezca la pena porque de verdad cambien las cosas. Es una oportunidad para abandonar inercias antiguas e intentar hacer las cosas de otra manera. Aprovechemos esas miradas nuevas, hagamos que esta Cámara, que lo que aquí hacemos, cambie cosas para bien, mejore la vida de las personas. Escuchemos lo que viene de fuera y escuchémonos a nosotros aquí dentro.

En fin, Señorías, todos sabemos que valiente es el que acuerda, quien cambia, quien flexibiliza, quien hace renuncias, no aquel que se atrinchera en sus programas y en sus posiciones, por muy legítimas que sean. Hacer una política mejor requiere mucho diálogo, mucho esfuerzo, honestidad, rigor y trabajo diario. Eso es lo que puso encima de la mesa ayer el próximo Presidente de Asturias, eso y un buen programa de gobierno.

El Grupo Socialista, que lo respalda, reitera ese compromiso de diálogo y acuerdo para afrontar los importantes asuntos a los que Asturias se enfrenta en los próximos años. Miremos a lo lejos, más allá de lo inmediato. Tenemos mucho trabajo por delante, hagamos que esta sea la Legislatura del debate de altura, de acuerdos, de avance, que la gente note en sus vidas. En realidad, no debería ser muy difícil, porque para eso nos han votado y porque por eso estamos aquí.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Carcedo.

Tiene la palabra el candidato, el señor Barbón, para contestar a los distintos Portavoces.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Bueno, mire, yo, cuando participo en un debate, del tipo que sea, ya saben que tengo trayectoria municipal, pero también de partido, que algunos casi dicen esto de los

partidos como si fuera una especie de espacio maligno, ¿no?, y yo lo reivindicó con orgullo, reivindicó con orgullo a todas las personas que se comprometen a través de los partidos políticos con su militancia, o sea que eso, en primer lugar, pero digo que, cuando me toca participar en un debate, siempre recuerdo aquello que decía, que dijo Ortega y Gasset en las Cortes de la República, no Ortega Smith, no mire tanto, Ortega y Gasset, no se confunda, dijo aquello de que hay tres cosas que no podemos venir a hacer aquí, no podemos hacer aquí cuando venimos, ¿no?, a hacer aquí, a las Cortes: “El payaso, el tenor y el jabalí”. Luego lo repitió varias veces Azaña. Digo esto como prevención primaria que me aplico, ¿eh?, no estoy diciendo que los demás hayan hecho eso, sino porque, además, creo que en el debate público siempre sienta muy bien empezar haciendo una prevención primaria de respeto a los ciudadanos y ciudadanas que están escuchando este debate. Así que recuerden esa frase, esa frase de Ortega y Gasset, que repito tantas veces, y luego repetía el propio Azaña.

Segunda prevención. A mí me hubiera gustado escuchar intervenciones con más contenido y no los argumentarios que utilizaron en el debate de la TPA, sinceramente. Algunos de los Grupos aquí han hecho un trabajo bastante escaso, desde el punto de vista de hacer aportaciones. No digo todos, ¿eh?, digo algunos, y por eso se ve que simplemente tiraron de manual del debate de la RTPA, de nuestra televisión pública asturiana, para reproducirlas en este debate. Son dos prevenciones primarias que teníamos que tener.

Pero, fíjense, por encima de eso, me quedo con lo más importante de este debate y es que ninguno, ninguna de las Portavoces parlamentarias ha rechazado esa mano tendida que les hice de forma reiterada en el día de ayer, ninguno, ninguna, y eso es bueno porque eso no es tampoco habitual, es decir, ni tan siquiera en los grandes acuerdos en esta sede, en la Junta General del Principado Asturias, había esa reciprocidad de decir “acepto la mano tendida y pongámonos a hablar”. Y no lo digo sencillamente porque toque, porque este sea el debate en el que toca, sino porque me lo creo. Volvemos a lo mismo, ayer les dije en varias ocasiones, lo dije, yo no sé ser de otra manera, yo no sé ser de otra manera que no sea recurriendo al diálogo en los grandes temas. Y, por supuesto, en cuanto a la definición de lo que debe ser la política diaria, tiendo la mano a la izquierda, lo hemos intentado en esta negociación esta semana, pero también lo digo reiteradamente en los grandes asuntos de Asturias tiendo la mano al conjunto de esta Cámara, al conjunto, menos a una formación, que simplemente le quiero decir a su Portavoz que yo no puedo hablar con personas que dicen: “Si mi hijo me dijera que es gay, trataría de ayudarle, hay terapias para reconducir su psicología”; “Los actos del Orgullo impregnan el centro de la ciudad de Madrid de un hedor insalubre e insoportable”; “¿Por qué los gays celebran San Valentín si lo suyo no es amor sino vicio?”; “Hasta un gatillazo o no haber estado a la altura de lo esperado por la mujer podría terminar con el impotente en prisión”; “A Cenicienta la maltrataban su madrastra y sus hermanastras, que son todas esas feministas feas que les dicen a las mujeres españolas lo que tienen o no tienen que hacer”, y “La relación más segura entre un hombre o mujer será únicamente la prostitución”. Son algunas de las frases que el otro día recuperé y puse en valor en un debate en la Comunidad de Madrid el señor Errejón y que yo creo que con esto ya queda claro por qué no debo debatir con determinados Grupos.

Segunda cuestión que quería decir, evidentemente a Podemos. Miren, voy a saltarme la parte del discurso que se parece de forma inequívoca a lo que ha dicho el señor Blanco, esa me la salto, por respeto, y porque creo que es infinitamente mejor seguir reiterando el acuerdo y tender la mano. Lo dijimos y lo hemos hecho durante estas semanas. No se ha conseguido, es verdad, estos días no se ha conseguido, pero, fíjense, yo sigo creyendo en que hay posibilidades para el acuerdo porque lo hemos reivindicado, lo reivindicé desde la dirección política del partido cuando era secretario y cuando soy secretario, cuando asumí la secretaría general; lo reivindicaremos también desde el Gobierno de Asturias, como lo ha reivindicado el último Gobierno de Asturias con ese pacto presupuestario al que se llegó, al que conseguimos llegar, ¿no?

Pero, fíjense, la realidad del debate público es asumir también que una negociación no es poner los máximos de forma que el acuerdo sea siempre inalcanzable, créanme, eso no es una negociación, eso es simplemente buscar excusas para no pactar. Y, claro, segunda cuestión, por supuesto que el gratis total se lo compramos todo, gratis 0 a 3, gratis la Universidad, asumir las cercanías ferroviarias y que, bueno, a ser posible, encima, bajemos precios, los ponemos gratis, gratis el servicio autobús, todo gratis total, esa es la propuesta que ustedes hicieron. Y nosotros les dijimos, y lo ha contestado muy bien, por cierto, de una forma excelente, la nueva Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Dolores Carcedo, le dijimos: “Oiga, ¿y esto cómo se financia?”. Miren, con todo respeto, ese documento en la parte de la financiación solo le falta decir que el Principado debe recurrir a comprar, a jugar participaciones del sorteo del Niño a ver si con eso tenemos suerte y sumamos más financiación a esos proyectos.

Mire, yo me presento a Presidente del Principado, de verdad, y no sé si es el peso de la responsabilidad o el hecho de mi propia experiencia en la acción de gobierno, pero sé que el dinero no estira como el chicle, que hay unos Presupuestos determinados y que con eso hay que gestionar, hay que actuar y hay que modificar, hay que priorizar, porque la política es priorizar y, por tanto, lo que yo lamento es que, una vez analizado su documento, veo, sí, mucha teoría pero poca práctica, y desde luego falta de rigor total y absoluto por la parte de la financiación.

Ahora bien, le reitero, le reitero la mano tendida a seguir hablando, a dialogar, y a que esta no sea una mala copia respecto a la Legislatura anterior. Miren, la pregunta que se tienen que hacer con el resultado electoral que les han dado los ciudadanos, no se lo dimos nosotros, se lo dieron los ciudadanos, no lo olviden, es: ¿ustedes qué quieren ser de mayores, quieren ser influyentes o quieren ser irrelevantes?, ¿ustedes qué quieren, que sus votos, sus cuatro Diputados ejerzan algún tipo de resultado en la vida diaria de los asturianos y asturianas, especialmente de las personas que les han votado, o pretenden pasar, bueno, simplemente como un partido del “no por el no” sin ningún tipo de aportación al debate público? Les tiendo la mano, se lo repito, porque yo creo en ese diálogo.

A Foro quiero decirle que agradezco esa expresión de decir “tiendo la mano también a dialogar y acordar”, pero, fíjense, discrepamos del punto de partida. Y no quiero hacer demasiada mención en ello, ustedes dicen que dejaron un Principado en el 2012 mejor que el que ahora toca. Me gusta recordar que en aquel momento la Administración asturiana estaba paralizada y en riesgo de intervención pública por el Ministerio de Hacienda, por si se nos olvida, una de las cuestiones fundamentales.

Pero, fíjense, voy a hablar más de futuro que de pasado. Ustedes tienen que jugar un papel en la política asturiana, el que quieran ustedes, va a depender de su partido. Desde luego, por lo menos, hoy hemos recibido un discurso un tanto diferente, no simplemente la negatividad que mayormente han trasladado los diferentes Grupos políticos de la situación y que ya ayer en una prevención advertía al conjunto de la ciudadanía que esto iba a pasar, sino si ustedes quieren aportar algo en la proporción, en la línea, en la influencia política que puedan tener al momento presente, miren, en los grandes debates, pero también en los otros tipos de debates que vayan surgiendo en esta Cámara, porque, repito, que a nadie se le olvide que nosotros, sí, tenemos veinte Diputados, pero no tenemos mayoría absoluta, lo que significa que la búsqueda del acuerdo, el consenso, el diálogo, va a ser siempre una de las máximas fundamentales que pongamos encima de la mesa. Así que, de verdad, si ese va a ser el tono, el de decir estamos dispuestos a estudiar posibilidades, a acordar, a influir en la política asturiana, recogemos el guante por parte del Partido Socialista para todas aquellas medidas, aquellas soluciones que signifiquen avanzar, no retroceder.

Ciudadanos ha hecho un examen prolijo, su Portavoz, desde la..., un tema casi de árbol genealógico de los dirigentes socialistas, cosa que me sorprende porque empiezo a pensar que no sabe quiénes somos, pero, bueno... No, solo por aclararlo, no sé de quién se cree que son hijos los Diputados y Diputadas socialistas, pero de ningún histórico militante. Simplemente por aclarárselo, digo, por eso del debate genealógico tan interesante que ha planteado aquí.

Sobre la colocación, oiga, simplemente les recuerdo que ustedes están en el sitio en que estaba Podemos la Legislatura pasada, exactamente el mismo, así que... Digo por eso de la centralidad y el centro, que tanto les promueve. En realidad, ustedes donde querían estar era allí, sustituyendo a la señora Mallada, pero el PP se lo impidió y sus electores se lo impidieron. Pero no nos engañe con eso de la centralidad.

Ahora bien, ha dicho cosas interesantes. Por ejemplo, en materia de investigación, de decir que hay que avanzar en la innovación. Nosotros lo hemos dicho desde el principio, ¿no?, y uno de los planteamientos que los equipos investigadores, las personas que innovan en Asturias, nos hicieron durante el largo recorrido que hicimos por nuestra Comunidad Autónoma desde septiembre del 2017 era precisamente la necesidad de fusionar, es decir, de incorporar todas las competencias en materia de ciencia e investigación, de innovación, también de Universidad, en una única Consejería, de forma y manera que pudiéramos articular una gobernanza diferente. Permítanme que les diga públicamente —ya lo hemos hecho— que lo vamos a intentar. Y a mí me gustaría que no solo fuera eso, sino con medidas concretas que usted pusiera sobre la mesa.

Preguntaba sobre la financiación autonómica. Mire, yo asumo plenamente, y quiero dejarlo claro, los posicionamientos del Gobierno actual del Principado Asturias en materia de financiación autonómica. Lo dije ayer y lo repito hoy, yo lo tengo claro en mis prioridades: mi prioridad, como hecho a lo largo de toda mi carrera política, cuando he estado al frente de una responsabilidad institucional, es defender los objetivos que me toca defender y que asumo como propios. Y, por tanto, yo voy a defender los intereses de Asturias frente a quien sea, pero yo lo que no estoy haciendo es el seguidismo que

usted hace de los argumentarios de Madrid. Y les pediría, de verdad, si quieren desempeñar algún papel en la política asturiana, no solo que asuman de una forma retórica o teórica que están dispuestos a acordar, sino que lo demuestren. Por ahora, no han demostrado eso; simplemente, nos hacen una referencia permanente a que hagamos una especie de ejercicio de apostatar de una forma pública. Así que, desde luego, en ese sentido sí que se lo quería decir.

Oiga, lo de la transición ecológica, eso sí que no se lo acepto. Que venga usted a hablar aquí, en nombre de Ciudadanos, a hablarnos de transición ecológica, de críticas a los posicionamientos socialistas... ¿Pero usted habla algo con los planteamientos que defendió su Grupo Parlamentario en el Congreso de los Diputados?, ¿habla algo? Creo que no. Mire, yo he sido presidente de la Asociación de Comarcas Mineras de España y he estado reunido con la representación de Ciudadanos en el Congreso los Diputados, y ¿sabe qué nos dijo la señora Portavoz?, nos dijo abiertamente: lo que no puede ser es seguir continuando con determinadas actividades que no tienen ningún sentido; hay que transformar, cerrar y transformar. ¿Y usted viene a dar lecciones ahora de transición y decir que ponemos en riesgo, cuando su partido a nivel nacional el primer mensaje que nos dijo a los alcaldes mineros —entonces yo era el Alcalde de Laviana— nos dice esto? Por favor, yo le pediría que haga una aportación un poco más rigurosa con respecto a los planteamientos generales de Ciudadanos.

Ahora bien, tienen que buscar su espacio. Y no se ofendan, hombre, no se ofendan cuando les decimos que ustedes son de derechas, no se ofendan. Mire, no se ofendan por una cuestión, les pasa como al pato: si camina como el pato, si nada como el pato y si grazna como el pato, es un pato, lógicamente, no hay variedad. Quiero decir con esto que, si ustedes caminan como Casado, nadan como el señor Gabino en Oviedo y nadan como señor Abascal, pues miren, es un pato muy de derechas y, al ritmo que llevan, es un pato al paso de la oca. O sea que tengan esa prevención y cúrense en salud.

Partido Popular..., me quedan Izquierda Unida y Partido Popular, más allá de las reflexiones generales que quiero hacerles a todos, ¿no?

Lo primero, quiero agradecer a Izquierda Unida, bueno, pues ese paso valiente. Me consta que, en política, tomar decisiones nunca es un paso valiente, es verdad. Tomar decisiones exige muchas veces renuncias, renuncias a posicionamientos políticos, sí, a buscar la entente, porque dialogar es eso, buscar puntos de encuentro; también, a sacrificar en ocasiones incluso afectos, porque la política es esto también, pero siempre cuando uno antepone lo que cree que es una cuestión de convicciones y principios.

Y le quiero agradecer públicamente a Izquierda Unida esa declaración que hemos acordado y que debe ser, como dice muy bien la señora Vallina, el principio de todo lo demás. Queda mucho por hacer, es verdad, nos queda mucho recorrido por hacer, esto tiene que seguir fluyendo.

Y a mí me plantea la pregunta el por qué somos capaces de acordar con Izquierda Unida y con Podemos no hay manera, cuando los posicionamientos de Izquierda Unida tradicionalmente han sido posicionamientos muy claros en la izquierda, que siguen gozando del respeto también ciudadano... No se rían, señores de Podemos, pero es así, esto es así. Es decir, ¿cómo puede ser que seamos capaces de acordar...? Yo creo que porque partimos de la premisa de que no hay que poner máximos que impidan el mínimo. Yo creo que hay que ser capaces de ello.

Y usted ha hecho planteamientos no solo de políticas, sino de la gestión de la política. Y a mí eso me parece fundamental porque la gobernanza va a ser uno de los grandes debates del siglo en el que estamos también, cómo gobernar, qué hay que cambiar en las propias estructuras administrativas. Y es verdad, yo lo reconozco públicamente, usted no solo apoyó la idea, y además me lo dijo, de la Consejería de Ciencia, Innovación y Universidad, reivindicó la necesidad de que el Gobierno del Principado de Asturias tenga una Dirección General dedicada a asuntos europeos para no perder participación en ningún tipo de fondo de tipo europeo, nos parece fundamental. Y hay un planteamiento que ha añadido hoy, que es el de la Consejería de Cultura diferenciada de Educación, que, por cierto, es el único partido que lo ha hecho, creo, en esta Cámara. Quiero decirle que es algo que es algo que... —ya me lo había trasladado a mí personalmente, lógicamente, en la reunión que tuvimos; lo vuelve a trasladar hoy públicamente— he reflexionado mucho sobre ello y creo que sí, que en Asturias tiene que haber una Consejería de Cultura, además, bueno, de que asuma otro tipo de competencias, pero específicamente de Cultura, porque es uno de los grandes activos que tiene esta Comunidad Autónoma y que tenemos que poner en valor para la generación de riqueza, no solo para conservar lo que tenemos sino para generar actividad económica.

Así que quería decirle, señora Vallina, que el entendimiento es un buen camino siempre, estoy convencido de ello, y quiero expresarle públicamente el respeto de la Federación Socialista Asturiana a su organización y a la búsqueda de acuerdos, pese las diferencias que podamos tener en muchísimas cosas, y se ha visto en este debate.

El Partido Popular. Señora Mallada, lo primero, su intervención tenía más de discurso de investidura que de discurso de réplica al candidato. Yo no sé si es que no quiso o no pudo hacer otro tipo de debate. No obstante, mire, asumo el tono, me gusta el tono del discurso, y se lo digo públicamente.

Usted hablaba de liderar la oposición, porque es verdad que, aunque ahora se nos olvida, porque aquí hay muchos Grupos políticos, da la sensación de que el PSOE es una organización con una representación mínima y de todos los demás es muy amplia. Es verdad que es el Parlamento más plural de la historia, pero también es verdad que, por ejemplo, es la primera vez en la historia que el PSOE duplica en número de Diputados al siguiente partido. Pero, es verdad, usted lidera la oposición, ha sido la segunda fuerza política más votada, yo no tengo ningún problema en reconocérselo públicamente y, además, lo hago aquí en esta tribuna. No sé si todos en su partido le quieren reconocer ese estatus, pero yo, desde luego, sí. Digo esto, lo de su partido, no por nada, porque no pensaba decirlo, pero es que me he dado cuenta de que parte de su intervención no era para mí ni para el Grupo Socialista, era para otros, u otras, en este caso. Así que permítame que lo diga para añadir un poco de tono de humor a la intervención, ¿no? Son la oposición, sí.

Y usted ha dicho, oiga, “es que usted plantea aquí un programa continuista”. Mire, es la primera vez que escucho a alguien del PP reconocer públicamente, al menos, que han gobernado Asturias, porque eso era una especie de borrón de la historia que quedaba ahí, lo tapábamos y luego decíamos que no teníamos nada que ver con aquello. Entre otras razones, y lo dije ayer, porque ustedes tienen que pensar qué mal estarán haciendo —en su partido, digo, o en su proyecto— cuando, habiendo gobernado solo cuatro años en cuanto Partido Popular, nunca más los ciudadanos les volvieron a dar la confianza. Es algo que tienen que analizar ustedes, no yo, ¿vale? Pero, mire, les reconozco que ha dicho por primera vez un dirigente del PP eso, que han gobernado cuatro años.

Y usted dice, no obstante, “usted viene con un programa muy continuista”, pese a que usted sabe que yo reivindico la necesidad de mantener y continuar las cosas que se hacen bien y estar abierto a cambiar lo que haya que mejorar, nunca lo he negado, lo he dicho, pero, oiga, yo no sé si lo dice..., y hacía referencia al Gobierno de Javier Fernández, yo no sé si lo dice como buscando una especie de diferenciación o pretendiendo que yo niegue, en este sentido, la gestión de los Gobiernos socialistas anteriores. No, no la niego; la asumo, es mi historia, y la reivindico.

Y, mire, permítame que haga con la gestión del actual Gobierno y con la gestión del actual Presidente, y lo digo públicamente, y las diferencias políticas que hemos tenido han sido públicas, pero, mire, yo lo reivindico, este Gobierno es un Gobierno honesto, honrado y ha hecho una batalla que a mí me parece fundamental y que se reconocerá en los libros de historia: en un momento en el que todas las comunidades autónomas atacaban su estado de bienestar, lo debilitaban e incluso agredían los derechos de los trabajadores públicos, el Gobierno del Principado mantuvo, de forma yo creo que casi numantina, la defensa de ese estado de bienestar, y hay que reconocerlo públicamente. Así que, no sé si lo dice para que yo reniegue, pero, desde luego, lo asumo con orgullo públicamente, por si hubiera alguna duda.

Pero decía que usted ha hecho alguna referencia, sobre todo en la parte impositiva..., lo bueno de tener de Portavoz a alguien que conoce tan bien la Hacienda es que ya le contestó, pero me reitero en eso: oiga, que, mire, usted nos plantea un sistema impositivo y además siempre lo llevan a Madrid, les gusta mucho la vinculación o el ejemplo con Madrid. Claro, tener impuestos muy bajos —sobre todo, para algunos, para los que más ganan—, siempre conlleva tener peores servicios. ¿Sabe cuántas comunidades autónomas tienen, por ejemplo, escuelas con cuatro alumnos, que es algo que nosotros queremos de forma recurrente defender y mantener y poner encima de la mesa?, ¿sabe cuántas? Ninguna. ¿Sabe cuántas comunidades autónomas tienen la red sanitaria de consultorios médicos, de centros de salud, de hospitales comarcales, que ustedes, por cierto, en el año 97 quisieron eliminar y no pudieron por falta de tiempo, pero quisieron eliminar la red de hospitales comarcales?, ¿sabe cuántas comunidades autónomas? Ninguna. Ese es el mejor ejemplo de que sí, hay impuestos, pero los impuestos pagan servicios públicos que reciben los ciudadanos.

Y, claro, a lo mejor a ustedes les queda lejos, pero, oiga, si van a Berducedo, por ejemplo, al concejo de Allande, y ven su centro de salud, o van, por ejemplo, a escuelas rurales de cuatro alumnos —el otro día estuve en una mismamente en Carreño, en pleno centro de Asturias—, se dará cuenta de la importancia que tienen.

Y, claro, ustedes no es que hayan ocultado este discurso, lo han dicho de forma machacona durante la campaña electoral, pero es que la gente no les ha votado; es decir, diciendo todo esto, la gente no les ha votado. ¿No se plantean que si no les votan es porque la gente no compra los discursos facilones de decir “hay que bajar la presión fiscal a costa de lo que sea”? Porque la gente sabe que bajar la presión fiscal, y por tanto los ingresos públicos, puede poner en riesgo la continuidad del estado de bienestar,

o el hacer obra pública, o el estar cerca de los mayores. Hay que tener eso claro y en política eso se llama rigor.

Así que, desde luego, mire, yo lo que no acabo de entender, y se lo digo sinceramente, señora Mallada, es por qué usted se empeña en ser la Portavoz del 1 % de la población, es decir, aquellos más afectados, cuando habla del impuesto de patrimonio, por ejemplo, que en términos brutos es el que tributan las personas con un millón en términos brutos de patrimonio. ¿Por qué se empeña en ser la Portavoz de ese 1 %?

Dejo de lado eso, no obstante, y le reitero el tema de la política de acuerdos. Y decía algunos temas importantes; por ejemplo, infraestructuras. Dijo que asumía como propio el discurso de la Alianza por las Infraestructuras. Me alegra. No solo quiero que lo asuma, quiero que se incorpore, le pido públicamente al Partido Popular que se incorpore.

Me alegra también, en el tema de la conexión férrea de la variante, que asuma que vamos a dejarnos ya del debate de los cambios y asumamos que lo que hay que hacer es terminarla. Me alegra. También lo asumo y le pido que lo defendamos.

Oiga, pero ha dicho una cosa sobre turismo rural que me sorprende, cuando menos: dice que aquí es anecdótico. Oiga, pero si es que Asturias fue pionera en un Gobierno, el Gobierno de Pedro de Silva, precisamente de la puesta en marcha del turismo rural, pionera en toda España. Y, cuando algunos se reían, los que ya tienen galones y trienios recordarán lo mucho que se reían de aquella idea del Gobierno socialista de entonces.

Nos ha dicho una sorpresa aquí, señora Mallada, que lo tengo que reconocer públicamente, con relación a ese debate interno que mantiene: la presidencia de Hunosa. La verdad es que yo creo que todos nos hemos quedado un poco sorprendidos de su afirmación. Decía que estuvo a punto de ser cesada precisamente por defender la continuidad del empleo y de la actividad de la hullera. Si es así, señora Mallada, yo la felicito, la felicito. Ahora, hay una cosa que no me cuadra: al mismo tiempo que dice esto..., que yo, insisto, la felicito por ello, ¿cómo puede ser que al mismo tiempo que usted dice esto, que usted era la presidenta de Hunosa cuando se enviaron los planes de cierre, el 7 de octubre de 2013, actualizado el 31 de marzo de 2016, a la Unión Europea, siguiera sin ningún tipo de problema ni hacer ningún tipo de declaración pública en la empresa pública Hunosa? Eso no me cuadra, es lo único de todo este debate que le digo que no me cuadra. Porque, si usted decía eso, ¿cómo puede ser que enviaran el plan de cierre y no hiciera ni una manifestación pública...?, ya no digo que dimitiera de la presidencia, que por supuesto también, pero es que no hizo ningún tipo de expresión, ningún tipo de expresión, repito, ningún tipo de expresión cuando fueron estas fechas.

Y, mire, usted ha hecho una apelación al respeto, que sabe que yo siempre reivindico. Mire, en política —yo lo decía mucho en Laviana—, ni todo vale, porque es evidente, ni todo vale, es decir, no se puede utilizar todo, lo personal, ir a la calumnia, a la descalificación sistemática, a generarnos a todos un complejo de sospechosos sociales..., no vale eso, pero tampoco todos valen. Ni todo vale, ni todos valen. Quédese con esa afirmación.

Quiero ir finalizando.

Ya digo que saco en positivo, más allá de la votación que luego tendremos —ahora va la réplica, lógicamente—, más allá de la votación, saco en positivo que por primera vez en mucho tiempo en esta Cámara hablamos de receptividad a los grandes acuerdos. Yo quiero más acuerdos, es en lo que, desde luego, me voy a volcar, pero, repito, porque no sé ser de otra manera, no estoy acostumbrado a gobernar de otra forma que no sea acordando, pactando, buscando ententes. Y porque creo que hay problemas, como el problema del reto demográfico, por ponerles un ejemplo, o la situación industrial o la transición ecológica o el programa de infraestructuras, que necesitan de la alianza conjunta de esta Cámara y que no solo nos reduzcamos a cada uno venir aquí, decir su argumentario y ser incapaces de acordar, porque eso frustra a la ciudadanía, eso frustra a la ciudadanía. Por eso, permítanme que reivindique la política como un espacio de la humildad, que creo que es necesario.

Cuando algunos partidos hablan de que otros nos alejamos de la sociedad, ¿pero dónde creen que vivimos?, ¿de dónde creen que salimos nosotros? La gente, cuando confía en un proyecto político, entre otras razones es porque ha sido capaz de ganar esa confianza desde la reivindicación de esa humildad, desde el asumir errores, que yo los asumo, no tengo ningún problema en asumir errores de mi propia historia colectiva y nuestra propia historia como organización y como, evidentemente, sucesivos Gobiernos, ningún problema, pero humildad y reivindicación de ese futuro.

La anteposición siempre del concepto Asturias, lo primero, que nosotros lo tenemos claro, que no nos vamos a avergonzar de reivindicar Asturias como el eje de toda nuestra actividad política.

Luego, que somos un proyecto político, sí, que transmite solidez, que quiere reivindicar el futuro y que tiene una vocación progresista y de izquierdas. No lo negamos, pero eso tampoco niega para tender la mano, insisto, a esos grandes asuntos.

Lo que tenemos que pensar en esta Cámara, y es la reflexión que todos nos deberíamos hacer más allá del debate que ahora toca, es el papel que queremos desempeñar, el papel que quiere desempeñar cada uno y cada una; si quiere tener, insisto, algún tipo de influencia política o no lo quiere tener; si queremos ser una mala copia de la Legislatura anterior o estamos dispuestos a probar cosas nuevas; si queremos responder a lo que nos demandan los ciudadanos o, por el contrario, simplemente queremos reproducir cualquier otro esquema.

¿Qué tal si escuchamos un poco lo que dice la ciudadanía en la calle? ¿Qué tal si en este Parlamento somos capaces de reconocer que frustra la incapacidad de acuerdos, que nos miran con una sonrisa siempre crítica cuando ven que lo único que hacemos es repetir siempre los mismos clichés, cuando somos incapaces de tender mano, cuando parece que estamos jugando demasiado a la táctica y poco a la estrategia? ¿Qué tal si pensamos en el futuro de Asturias? Eso es lo que les planteo a todos ustedes y a todas ustedes.

Y termino.

La decadencia, el debate de la decadencia, está claro que existe. Miren, cuando ustedes reiteran determinados discursos no están diciendo nada nuevo, es lo que se lleva repitiendo en esta Comunidad Autónoma desde el principio de la misma. No es nada nuevo, no aporta nada nuevo. ¿Saben qué aportó la candidatura socialista en las pasadas elecciones autonómicas, que era distinto al resto de partidos?: la petición de la ilusión, el llamamiento a la ilusión política; el decir, sí, que los problemas existen, que los ponemos aquí encima la mesa sin ningún tipo de problema, que no los negamos, pero ¿y qué tal si inyectamos ilusión, si somos capaces de ilusionar de nuevo a nuestra sociedad y decir y reivindicar todos los avances, por ejemplo, en ciencia, en innovación, en futuro, que están teniendo lugar aquí en Asturias, que lo está haciendo mucha gente de muchas generaciones y que quiere seguir haciéndolo? ¿Qué tal si reivindicamos eso? ¿Qué tal si somos capaces de lanzar ese mensaje de optimismo y de ilusión? ¿Qué tal si cambiamos la torna? ¿Y si probamos ese nuevo sistema? Miren, a nosotros no nos ha ido mal: por ser claros en el rechazo a determinadas políticas, por reivindicar nuestra historia con orgullo, por tender la mano a los grandes acuerdos y, sobre todo, por decir que hay que construir Asturias desde la ilusión, hay veinte Diputados en la bancada socialista.

Yo creo, y con esto termino, que lo que no podemos hacer es creer que los que se han equivocado han sido los asturianos y asturianas, porque, si fuera así, un mal ejercicio de democracia estaríamos haciendo, y yo no quiero eso de todos ustedes.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Barbón.

Pasamos al turno de réplica para aquellos Grupos que así lo tengan a bien.

Tiene en primer lugar la palabra el Grupo Mixto, a través del señor Blanco, en primer lugar, por 5 minutos.

El señor **BLANCO URIZAR**: Muchas gracias, Presidente.

Empieza usted muy mal, señor Barbón. Empieza usted mintiendo y con demagogia pura y barata, faltando al respeto. No todo vale, lo decía usted hace un momento. Esas frases que me imputa torticeramente, o dejando caer que podrían estar cercanas a mi forma de ser, sabe que no son mías y yo no comparto esas formas.

Voy a comentarles algunas frases y hechos de socialistas ilustres:

Emiliano García-Page, secretario general del PSOE de Castilla-La Mancha, hablando de Dolores de Cospedal: “El PP no sabe hacer nada sin chacha. Cierto y verdad es que pienso que Cospedal no sepa ni pasar la aspiradora”. Socialista ilustre.

Dolores Delgado, Ministra de Justicia, hablando del señor Ministro del Interior: “Ese maricón”.

Jesús Eguiguren, expresidente del Partido Socialista del País Vasco, condenado por maltrato a su pareja. Díganme a mí un expresidente de Vox que haya sido condenado con sentencia firme por haber maltratado a su pareja.

Otro ilustre socialista enseña el culo esta misma semana a Ciudadanos. ¡Qué categoría!

No son ustedes tan puros, señor Barbón. Pero sé que usted no ha dicho ni hecho nada de esto y por eso de momento le guardo respeto, cada vez menos, porque es muy poco respetuoso, miente mucho, falta a la verdad y es demagogo. Ustedes pactan con terroristas, con secesionistas o con comunistas, y ahí

están, entregando Gobiernos a terroristas. Primero ustedes y luego ya, si eso, los españoles y luego ya, si eso, los asturianos, si nos dan el puesto de comisario europeo.

Mintió ayer con los interinos, casi un 30 % de la plantilla del empleo público precarizado por su Administración, encadenando contratos temporales durante casi veinte años. Regularice esa situación y deje de perseguir la temporalidad en la empresa privada cuando usted está abusando de esos trabajadores en la empresa pública.

Miente usted también con la oficialidad, y quiero detenerme aquí porque creo que es uno de los mayores problemas que va a enfrentar Asturias en los próximos años. Usted ha abierto una caja de Pandora que debió permanecer cerrada. Seguro que a usted le gusta la sidra, como a mí, pero a ninguno nos gusta ahogarnos en ella; al menos, a mí no, no sé si a usted.

Lo que pretende la oficialidad es ahogar a los asturianos y a nuestros jóvenes con una soga llamada precisamente oficialidad que va a imponer el uso de una lengua que ahora mismo muy poca gente habla. Como dijo un Presidente socialista asturiano que acaba de abandonar el hemiciclo, “sin lengua no hay nacionalismo”. Esa es la puerta que temerariamente está abriendo usted. Piense en las personas y así tendrá la solución, deje de pensar en lengua.

Los políticos pierden su crédito cuando crean problemas donde no los hay, y usted está creando uno de los mayores problemas que enfrentará Asturias en los próximos años. No hay oficialidad amable, no engañe a los asturianos. Esa es la Ley de Uso del año 98 ya, que, como propone su voluntariedad, a usted y a los amigos del chiringuito no les gusta. El Tribunal Constitucional ya se pronunció: la oficialidad implica obligatoriedad, obligación de aprenderlo y usarlo en la función pública y vehicularizar la enseñanza en ese idioma inventado. No mienta a los asturianos.

En Asturias nos entendemos todos perfectamente. La lengua materna de los asturianos es el español, por mucho que le pese, es lo que aprenden cuando empiezan a hablar. Y no falte a la verdad.

Escuchaba con tristeza hace unos días a un padre decirme que quería aprender la llingua para enseñarle la lengua materna a su hija, una niña que había empezado a hablar en español y que solo sabía español. Eso es lo que usted está alimentando.

La llingua no crea puestos de trabajo, pero, como comprendo que usted no lo entiende porque lleva toda la vida en política y conoce de lejos la empresa, cuando alguien contrata a alguien para una tarea que nadie necesita no se crea riqueza, pues no se presta un servicio que alguien demande o aprecie, y en ese caso esos puestos de trabajo desaparecen, salvo que un Gobierno insensato sostenga esos puestos de trabajo con subvenciones a costa de los impuestos del resto de asturianos.

La oficialidad costará unos 70 millones de euros al año. Eso equivale a 3800 plazas de residencia geriátrica, 16.500 plazas de educación escolar, 100.000 días de hospitalización o 23.500 operaciones hospitalarias. ¿A qué va a renunciar usted?

Entierre esta problemática: no hay demanda. De los 28.000 escritos presentados el pasado ejercicio en el Ayuntamiento de Gijón, solo 5 se presentaron en bable; no hay academias de bable; no hay medios de comunicación en bable, salvo los subvencionados; los estudiantes no lo eligen en Secundaria...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya concluyendo, por favor.

El señor **BLANCO URIZAR**: No hay demanda.

Señor Barbón, como podrá prever, vamos a abstenernos en la votación.

En todo caso, reitero que le deseo mucha suerte porque sus aciertos serán los aciertos de los asturianos, de verdad se lo deseo.

Y no impute a todas las personas de Vox cosas que yo no imputo a todos los socialistas, ni a usted tampoco.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Blanco.

Tiene la palabra el señor Pumares.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Gracias, Presidente.

Señor Barbón, quiero empezar mi intervención como terminé la anterior: el diálogo y el consenso es algo que debe estar presente en este hemiciclo a lo largo de la Legislatura y sigue mi mano tendida, a pesar de que por eso algunos digan que somos muy amigos.

También quiero decirle que, efectivamente, esta Cámara ha sufrido una renovación, nos llamó la Portavoz de Ciudadanos los *millennials* y, sí, es verdad, aquí hay gente más joven. Como todo el mundo sabe, la juventud simplemente es algo que se cura con la edad, pero sí esperamos que esta juventud,

efectivamente y como usted dijo, nos permita, alejados de mochilas, poder llegar a acuerdos y poder llegar a consensos.

Empecé mi intervención también diciendo que en ningún momento iba a cuestionar su victoria electoral, una victoria electoral que no tiene precedentes desde el año 2007, pero eso no quiere decir que pueda permitir que me diga que vivimos en la mejor Asturias y que Asturias no es mucho peor que en el año 2012.

Señora Carcedo, y esto también se lo puedo contestar a usted, dije que no iba a perder tiempo en darles los datos, pero en vista de sus declaraciones sí quiero hacerle algún apunte:

En la tasa de crecimiento, mientras en España desde el año 2012 hasta el año 2018 se disminuyó un 0,8 %, aquí en Asturias disminuimos un 4,64 %, 25 veces más que la media nacional.

En el PIB, mientras el PIB español creció a una tasa, aquí en Asturias crecimos un 7,1 % menos.

Así podemos ir también con el empleo, con las cotizaciones a la Seguridad Social...

No es algo en lo que me quiera entretener, pero no les puedo consentir que nos digan que la Asturias que ustedes cogieron en el año 2012 no es muchísimo peor que la Asturias que el Gobierno anterior nos deja en el año 2019. Es muchísimo peor, señora Carcedo.

También he dicho que no considero al señor Barbón, al nuevo Ejecutivo socialista, responsable de esta herencia. Ni tampoco, y usted se refirió de pasada al nuevo presupuesto en el año 2011, tampoco considero al nuevo Ejecutivo que va a salir liderado por el señor Barbón, tampoco les considero responsables de la pinza política que se vivió en esta Cámara contra un partido que quiso liderar la política autonómica.

Más allá de eso, sí quiero acabar mi intervención como la empecé. Nadie discute su victoria electoral. Ustedes, es verdad que con un mantra diabólico y falso, como dije antes, que es que vivimos en la mejor Asturias, lo cual, a la luz de los datos, no es verdad, sí es verdad que obtuvieron el respaldo mayoritario de la sociedad asturiana, de los votantes, y nadie va a cuestionar eso, nadie lo va a cuestionar ni vamos a cuestionar la decisión de los votantes.

Es verdad también que por primera vez obtienen el doble de resultado, el doble de Diputados, perdón, que el segundo partido de la oposición. Eso es una victoria electoral, pero repito que no debemos confundir eso con el éxito político. Su victoria electoral ya está medida, usted va a salir Presidente del Principado con veinte Diputados gracias a las elecciones del 26 de mayo, pero el éxito político de usted, el éxito político de su partido, solo lo podremos medir dentro de cuatro años. Si usted logra que Asturias remonte y dejar una Asturias mejor que en el año 2012..., perdón, que la que usted coge ahora, en el año 2019, podremos decir que usted ha tenido éxito político.

Lo que sí le garantizo es que desde Foro, y yo también, vamos a trabajar para buscar el consenso y para buscar los acuerdos que nos permitan alcanzar esa Asturias que todos en este hemiciclo queremos, mucho mejor que la que cogemos ahora.

Muchísimas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Pumares.

Tiene la palabra la señora Vallina.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Gracias, Presidente.

Hemos hablado de diálogo, de negociación, de consenso, de acuerdos, y estoy segura de que tendría que ser así porque esos son los valores de la democracia —y los que no nacimos en ella y nacimos en una dictadura todavía los apreciamos más—, porque tenemos que lograr una Legislatura que no sea como la anterior, de inacción y de constante bloqueo. Asturias no puede permitírselo. Ahí va siempre a encontrar a nuestra fuerza política, señor Barbón.

No merecemos este trato en Asturias. Y este trato, señor Barbón, si tengo que ser honesta con usted, Asturias hasta hoy no ha tenido suerte con los Gobiernos de Madrid y tenemos problemas cuya solución no va a estar solamente en sus manos, sino que yo le pediría... —son problemas que llevamos arrastrando..., es vergonzoso hablar después de treinta años de la variante de Pajares, Asturias no merece este trato—, yo le pediría que aunara, que buscara el consenso de todas las fuerzas políticas, de todos los agentes sociales, porque, cuando se trata de defender Asturias y en temas tan importantes, y han demostrado que lo pueden hacer, espero que ante la situación que tenemos volvamos a hacerlo, volvamos a unirnos por el bien de Asturias.

Asturias se juega mucho en esta partida. Le pediría, señor Barbón, que sea usted firme como lo ha sido ahora en la defensa del sistema fiscal justo y progresivo, que permita además mantener y mejorar nuestros servicios públicos y avanzar en la redistribución de la riqueza. Los herederos de la clase trabajadora asturiana no pagamos ni impuesto de sucesiones ni de patrimonio. Ya hemos visto la

rebaja fiscal que ha hecho el tripartito en Andalucía para quién iba destinada, a quién benefició, y todos esos recursos se ahorran y luego se privatizan los sistemas públicos porque no hay dinero. Salgamos de la crítica demagógica, salgamos del frentismo, salgamos del insulto, salgamos de buscar el enemigo en aquel que no piensa igual que yo. Aquí se supone que todos somos demócratas y se supone que somos adversarios políticos, pero todos..., yo he escuchado a todos los Portavoces y a todas las Portavoces y todos estamos de acuerdo en que Asturias tiene una situación complicada, con problemas reales, gordos, que tenemos que salir de ellos. Bien, demostremos a los asturianos y a las asturianas que sus representantes trabajan por ellos, trabajan por sacar Asturias adelante, trabajan por que Asturias tenga un futuro y trabajan con esa ilusión que a mí también me parece fundamental y que yo recalqué también en la campaña. Tenemos que afrontar Asturias con proyectos que generen ilusión, pero también que generen la solución a nuestros problemas. Todos y todas hacemos falta para ello, es un trabajo de todos y de todas. Allá cada uno con su responsabilidad. Anteponer Asturias, siempre antes que anteponer los intereses o las estrategias de partidos. Hoy vemos en Madrid cómo una fuerza política pide al futuro Presidente que deje las líneas rojas y que se ponga a negociar y a tratar, sin líneas rojas y sin nada más, y sin preceptos por delante. Yo no sé qué esperamos para hacer todos y todas lo mismo. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Vallina.
A continuación, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Podemos Asturias.

La señora **GIL ÁLVAREZ**: Gracias, Presidente.

Como quedó claro durante mi anterior intervención, consideramos que cumplir el programa electoral, respetar el pacto establecido con la ciudadanía, es fundamental no solo para alcanzar acuerdos con Podemos, sino para salvaguardar la salud de la democracia. Sin embargo, nos encontramos cada vez más con que los partidos consideran que los programas son meras guías que apenas comprometen; más aún, en algunos casos ni siquiera empiezan la campaña con un programa electoral, igual se preguntan hasta para qué hace falta.

Usted dijo ayer aquí, cuando las negociaciones aún estaban abiertas con nuestro Grupo, que la negociación había sido imposible con Podemos. Aún estábamos esperando la respuesta a esos documentos y usted dijo eso. Yo creo que luego se dieron cuenta de que dice que ni siquiera nos habían contestado y nos convocaron con prisa a una reunión por la tarde para decirnos lo que nos dijeron por la mañana.

Pero le quiero hacer una matización, señor Barbón. Usted ha realizado una trampa dialéctica: usted ha dicho que Podemos debe decidir si quiere ser influyente o ser irrelevante, y es exactamente al revés, porque usted precisamente acaba de pactar con el Partido Popular subirse los sueldos y con Ciudadanos la Mesa del Parlamento, partido al que lleva meses cortejando. Ustedes son los que deben decidir si quieren una Legislatura donde alcancen acuerdos con Ciudadanos o con Foro, para que no cambie nada, o si quieren llevar adelante acuerdos sobre programas, no sobre cartas fantasiosas y negociaciones falsas, que es lo que todo el mundo está entendiendo.

Si en vez de siete semanas dedicó cuatro días, yo le pregunto qué es lo que usted esperaba, por qué dedicó cuarenta días a pactar los privilegios de los Diputados y Diputadas de esta Cámara con el Partido Popular y con Ciudadanos y, luego, cuatro días para negociar el futuro de Asturias. Permítame recordarle la humildad necesaria en una negociación, más aún cuando se está en minoría.

Le insisto también de nuevo en las preguntas que le planteaba en mi anterior intervención sobre dos paradojas que nos llamaban la atención y que nos llaman la atención: si Asturias es el único territorio donde la suma de PSOE y Podemos alcanza la mayoría absoluta, situación que no se da en ningún otro territorio, ¿por qué es el único lugar donde usted no ha negociado? Si en Madrid no negociaban porque se hablaba de puestos en el Gobierno y aquí solamente de programa, ¿cuál es, entonces, el problema que usted tiene?

No han planteado un solo compromiso concreto que se pueda explicar. Fíjese, esta carta, **(La señora Diputada interviniente muestra un documento.)** con página y media de líneas... Es decir, ustedes, antes se lo decía, hablan de sanidad, de educación y de bienestar social en dos líneas, 3000 millones de euros de presupuesto, más de 3000 millones de euros de presupuesto; de industria, ¿qué compromiso tienen ustedes cuando dicen “aprobación por parte del Gobierno de España del Estatuto de las Electointensivas”? Oiga, este compromiso lo tenía el Gobierno de Pedro Sánchez el 28 de abril pasado y dejó tirados a los trabajadores y a las trabajadoras de Alcoa en el último Consejo de Ministros, antes de ser convocadas las elecciones, por un informe no vinculante de la CNMC. A mí me gustaría que

ustedes aclararan si ya se ha resuelto ese problema, que ustedes decían que era de seguridad jurídica, para que efectivamente se pueda aprobar ese Estatuto.

Cuando les planteamos algunas cuestiones que tienen que ver con la política estatal, ustedes dicen que “esto no va conmigo y tampoco sé muy bien lo que va a pasar en Madrid”. ¿Cómo entonces usted habla aquí, en su primer punto, de la aprobación por parte del Gobierno de España del Estatuto de las Electointensivas, viendo que va a exigir su aprobación? ¿Puede dar más información? ¿Puede dar tranquilidad a los trabajadores y trabajadoras, cuyo futuro pende de un hilo en este momento? ¿Puede hacerlo? Esa es la pregunta que yo le planteo, insisto, a esta página y media, sobre la que no recibimos un solo detalle, y eso que les preguntamos insistentemente. No nos respondieron.

¿Sabe lo que no es riguroso? No dar un detalle de cómo piensa afrontar con un plan de choque para el empleo el problema del desempleo en los jóvenes actualmente en riesgo de exclusión y el problema del desempleo en las mujeres. Y usted ayer en su discurso hablaba de eso y lo ligaba a combatir la brecha salarial. Fíjese que tampoco tiene directamente que ver, o sea, no necesariamente... El plan de choque para el empleo, entiendo que usted habla de crear empleo, ¿va a ser como se ha estado creando en los últimos tiempos o va a ser diferente? ¿Cómo lo van a hacer? ¿Qué tienen pensado llevar adelante? Eso es falta de rigor, eso es falta de rigor, no plantear medidas que pueden ser de máximos, que redundan en beneficio de la ciudadanía asturiana y para las cuales planteamos medidas.

Ustedes son el Gobierno, aquí cuentan con veintiún asesores, pónganse a trabajar y busquen la forma de llevar adelante lo que planteamos. Eso es lo que yo les pido.

Miren, estos doce puntos sin compromisos específicos, se lo decía antes, no tienen nada que ver con... Usted fíjese lo que es el acuerdo del Botànic, en Valencia; **(La señora Diputada interviniente va mostrando sucesivos documentos.)** fíjese en lo que es el acuerdo en Navarra, 77 páginas; fíjese en el acuerdo de Baleares... Esto es lo que ustedes nos ofrecen y no nos han dado un solo detalle más.

Permítame decirle que el rigor se lo pido yo a ustedes, se lo pido yo a ustedes, insisto, que cuentan además con todos los recursos desde el Gobierno para presentar una propuesta mínimamente seria. ¿Pero de qué entornos vienen ustedes? En el entorno empresarial esto no se permitiría, ni en ningún otro entorno. ¿A qué negociaciones aluden ustedes cuando dicen que llegan a pactos con determinadas fuerzas?, ¿a pactos en los que no se sabe lo que se habla, desde luego hay cosas que se quedan por detrás del papel, que finalmente es una rúbrica de lo que ustedes plantean en esas dos páginas y que añaden un par de cosas más? Yo realmente creo que el ejercicio es buscar las siete diferencias entre las líneas generalistas que plantean ustedes y el acuerdo al que llegan con fuerzas políticas.

Permítannos ser rigurosos, con cuatro Diputados y con nueve, y con uno también, si lo tuviéramos solamente. Es lo que se espera de nosotros, para eso nos ha votado la gente. Así que les pido más humildad por su parte, les pido más humildad.

Mire, se lo dijimos en la primera negociación e insistimos, para nosotros no ha sido tiempo perdido, no han sido tiempo perdido estos cuatro días, a pesar del escaso tiempo que han dedicado ustedes a hablar con nosotros de un programa de gobierno. Hemos constatado las diferencias, hemos acotado los ámbitos de acuerdo y acercamiento, y consideramos que eso es positivo. Somos una organización política con la que se puede hablar, negociar, dialogar, acordar, ahora y cuando haga falta. Y hay aspectos donde sí que creemos positivamente que se puede establecer una hoja de ruta de asuntos que debieran formar parte de una negociación abierta para el futuro de Asturias, en un momento clave, crítico.

Yo le lanzo algunas preguntas: ¿se puede abrir un debate sobre cómo afrontar la movilidad de Asturias para reducir la contaminación y para vertebrar nuestro territorio?, ¿se puede abrir un debate honesto sobre un problema que todos los asturianos conocen a día de hoy, las listas de espera en Sanidad o Dependencia, buscando soluciones, evitando despilfarros innecesarios, erradicado las listas de espera, aumentando la financiación?, ¿se puede discutir honestamente sobre si es mejor un sistema de educación gratuito que genere derechos y luego busquemos cómo las rentas más altas, vía impuestos, pagan más para apoyar a nuestro estado del bienestar? ¿Se puede discutir sobre ello, le planteo?

Sobre financiación y los 5 millones que cuesta la educación 0 a 3 gratuita, yo no sé si usted se da cuenta de lo obsceno que es que nos diga hoy aquí la señora Carcedo que no hay dinero cuando acaban de aprobar hace una semana un gasto de 7,7 millones de euros en sueldos y dietas de Diputados y financiación para los Grupos Parlamentarios. Si les decimos de dónde sacar esos 5 millones de euros para apoyar a las familias, ¿nos van a hacer caso? Les lanzo esa pregunta. Igual su partido olvidó que pactaron con el Partido Popular elevar a 300.000 euros el mínimo exento de sucesiones a cambio de su apoyo presupuestario. Les proponemos ahora reformar el impuesto de patrimonio, ya lo hicimos en el pasado también.

Y hay problemas donde salimos tras ese debate sin tener una idea muy clara de cuál es su posición: juventud, vivienda, inmigración.

Hay dos problemas que consideramos clave en relación con la juventud asturiana. El primero tiene que ver con la falta de empleo, el lugar donde es más difícil que un joven encuentre empleo. Antes hice referencia a algunos datos que tienen que ver con el elevado paro, la precariedad de los empleos, la baja emancipación y el éxodo laboral, que han disparado los niveles de desigualdad y pobreza laboral, convirtiendo a los jóvenes en un grupo de exclusión social.

El segundo problema que vemos tiene que ver con la vivienda. Asturias es el lugar donde más tarde se emancipan los jóvenes. Como se van más tarde de casa y tienen dificultades para encontrar empleo, eso provoca dos consecuencias: por un lado, emigración y retraso en la edad en la que son padres y madres. Señor Borbón, en las negociaciones en estos apenas cuatro días les hemos preguntado una y otra vez qué medidas tenían al respecto y, a día de hoy, tras escucharles a usted y a la señora Carcedo, seguimos sin saberlo.

En ciencia, les hemos escuchado decir cosas. Nosotros hemos propuesto desde hace más de cuatro años que creíamos que tenían que juntarse las competencias en relación con I+D+i, que estaban separadas entre Educación y Empleo, y había problemas de gestión claros que redundaban en un trato irrespetuoso, como mínimo, con los investigadores e investigadoras que tenemos en Asturias. Tenemos un sistema de I+D+i desmantelado, no hay carrera científica; los jóvenes investigadores, también los mayores y los grupos investigación, desmantelados.

Hay problemas que tienen que ver con la financiación, pero sobre todo también con otras dos cuestiones: el cuidado y el respeto por nuestros investigadores e investigadoras. Cuando hablamos de atracción de talento...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya finalizando, por favor.

La señora **GIL ÁLVAREZ**: ... y lo centran solamente en I+D+i, oiga, apúrense por retener el talento que tenemos en este momento.

En igualdad, feminismo y diversidad, las luchas contra la contrarreforma del derecho a decidir de las mujeres sobre su propio cuerpo y su propia vida del exministro Gallardón el 7N o, por ejemplo, el 8M fueron citas con las que la sociedad entera nos pidió ir más allá de los grandes pactos, ir más allá de los grandes compromisos, de los grandes planes que hablan de la igualdad entre hombres y mujeres...

El señor **PRESIDENTE**: Ha finalizado su tiempo, señora Gil.

La señora **GIL ÁLVAREZ**: (...)

El señor **PRESIDENTE**: Señora Gil, los tiempos, ustedes saben, porque además..., son los que son reglamentariamente, y, si no nos atenemos a lo que acordamos Junta de Portavoces y lo que marca el Reglamento, entenderán que flaco favor hacemos al funcionamiento de esta Cámara. Seguidamente, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Ciudadanos.

La señora **PÉREZ MACHO**: Señor Barbón, yo insisto en que pensaba que iba a haber un cambio un poco más evidente en la cultura, en la manera de hacer las cosas en esta Cámara y especialmente en el Partido Socialista. Creo que le molesta que le critiquen. No digo que no sea usted buen Parlamentario, es evidente que lo es, y tiene usted formas de muchos años ya en estos trabajos, ¿no? Sin embargo, parece que le molesta. Porque..., no quería entrar en mucho detalle, pero, claro, si nosotros somos un pato, pues igual hay que hablar de la cabra de Alfonso Guerra, ¿no? No entremos por ahí.

También quiero aclarar otra cosa, también quiero aclarar otra cosa. No he entrado en ningún tema personal, solo faltaba, no me refería a eso. Le hablaba de una pretendida superioridad moral que siempre parece que tienen ustedes, los del Partido Socialista, cuando se apropian de luchas como el feminismo, y parece que si uno no repite al pie de la letra el argumentario del PSOE es que no es una mujer feminista o que no milita en el feminismo o que no defiende la igualdad entre hombres y mujeres. A eso me refería. Me refería a que puede que el Partido Socialista tenga una historia, que creo que conozco bastante, en la cual ha habido conquistas y logros, pero que esos méritos no se heredan, sino que son los de la nueva generación que está aquí los que tienen que cumplir y estar a la altura de esa historia que heredan o de esa organización; es decir, que no se hereda la superioridad

moral, sino que la tiene que tener cada uno de los individuos. Quizá lo expliqué mal. Desde luego, no pensaba, ni mucho menos, en asuntos personales.

El eslogan de “la mejor Asturias”, sí, es un gran eslogan, pero es un eslogan de propaganda electoral. La mejor Asturias es solamente lo que queda de Asturias. Esto no es que lo digamos en la oposición, es que lo dicen todos los datos socioeconómicos: es una Asturias en decadencia. Hemos hablado aquí de muchos datos sobre la bajísima tasa de natalidad, sobre el éxodo de jóvenes que no encuentran una oportunidad para quedarse aquí y, sobre todo, no encuentran una oportunidad para volver. Hemos hablado de la amenaza de las grandes industrias, una amenaza latente pero cada vez más posible, de marchar de Asturias. Hemos hablado de una bajísima tasa de población activa, que sujeta una alta dependencia, una gran carga de rentas pasivas para el presupuesto autonómico, y que eso es un reto que tenemos que abordar si queremos mantener el estado de bienestar, porque el estado de bienestar también nos importa. Y en ese diagnóstico estamos de acuerdo.

Celebro, además, que se dé usted cuenta de que sí que ha cambiado algo en esta Cámara, que es que todos los Grupos Parlamentarios han ofrecido la mano tendida e intentar pactar con el bien de Asturias. Creo que precisamente esa voluntad de pactar es lo que demuestra que todos somos conscientes de que Asturias está en una situación muy crítica. Algunos de los problemas que tenemos pueden entrar en un punto de no retorno y nuestra población en unos pocos años, en quince años, puede haber descendido, como puede haber descendido mucho la actividad económica, y ya se sabe que miseria llama a miseria. Es importante activar ya los mecanismos para invertir esa tendencia a la destrucción de actividad económica y a la destrucción de empleo.

Hemos coincidido con usted en que algunos de esos mecanismos son el área metropolitana. Vayamos al área metropolitana, pensemos qué se puede hacer para mejorar la sostenibilidad en la zona central de Asturias, que es la zona que soporta la mayor carga de actividad industrial, la mayor carga de tráfico, la mayor concentración de servicios públicos, y pensemos qué podemos hacer no solamente para que sea más sostenible el área metropolitana, sino para que las familias de la clase media que viven en el área metropolitana, si no van a ver aumentadas su rentas y sus salarios en los próximos años, puedan al menos ver reducidos sus gastos, sus gastos mensuales; el transporte colectivo, por ejemplo, es una vía que aligera la carga que soportan las familias que tienen dos coches en cada casa, una familia normal de clase media.

Es decir, trabajemos con inteligencia en el futuro de Asturias. Esa es la propuesta que nosotros le hacemos.

Le pedimos que no se deje llevar por ese resultado electoral tan bueno, efectivamente, de veinte Diputados. Le felicitamos por él, pero, ojo, ha creado usted ilusión y lo que sucede cuando se compara la ilusión, las expectativas con la realidad, es que se genera frustración. Y, mire, a mí esa frustración como politóloga me preocupa, me preocupa porque usted y yo sabemos que en muchos lugares de Europa, en muchas zonas industriales como Asturias que vivieron una profunda crisis y que han sufrido la desigualdad y la ruptura de los consensos sociales, esa pérdida de esperanzas de la población se ha traducido en la búsqueda de posiciones totalmente radicales en la política, posiciones antisistema, posiciones que solamente representan los partidos que son los enemigos de la democracia. Entonces, tenga cuidado y maneje bien esa ilusión que ha conseguido conquistar gracias a una buena campaña electoral. Manéjela con prudencia y con responsabilidad. Aquí nos tendrá a nosotros en el centro, yo insisto, en el centro. No me hable de argumentarios “subpajarianos”, vamos hablar de Asturias.

El cambio generacional. Creo que es importante, que se tiene que notar. Hay problemas que tenemos que intentar abordar entre todos. Y, además, es que es importante que así sea porque, si no, no van a salir adelante. Ya le digo que lamento que cojan ustedes la vía de la llingua y otras vías que lo que van a hacer es llevar a este Parlamento a situaciones polarizadas. Creo que tuvo usted la oportunidad, con veinte Diputados, de intentar buscar acuerdos de gobernabilidad en territorios más predecibles. Creo que el territorio del centro es un territorio más predecible. Sin embargo, no sé por qué, ustedes se han empeñado en escenificar una búsqueda de un acuerdo con Podemos, pese a esa relación un poco esquizofrénica que mantienen ustedes con ellos, ¿no? Se han empeñado en escenificar esa vía y no ha dado resultados. Bueno, aquí estamos nosotros, pero hasta el momento usted no nos llamó.

Le diré que nos parece que en parte prefiere usted la inercia y esa zona de confort en la que se sitúa usted con veinte Diputados y mantener las políticas de siempre. Le gusta a usted el bipartidismo, se dirige al Partido Popular constantemente, está cómodo en esa situación. Pero yo le pido que abandone esas zonas de confort, que piense, que innove en política, como ha dicho la Consejera... la Portavoz Dolores Carcedo. Hay que innovar en la política, hay que innovar en soluciones, porque hay que manejar la escasez. Ya no vivimos en la época de los grandes desembolsos de ayudas económicas de

la Unión Europea, se acabaron los fondos mineros...: hay que ser capaz de manejar la escasez. Y para eso hay que ser inteligentes, hay que ser creativos, hay que innovar. Y hay que abandonar las barreras tradicionales de la izquierda y la derecha. Le pido que dé ese giro a su manera de ver las cosas.

También le insisto en lo que le dije al principio, que sea capaz de anteponer Asturias a su disciplina de partido y a las exigencias de su red clientelar.

Entiendo que es un honor, pero también una gran responsabilidad, no fallar en esa misión que se ha puesto en sus manos, la de ser Presidente del Principado. Y le aseguro que el Grupo Parlamentario Ciudadanos no va a escatimar en muestras de compromiso y de responsabilidad con Asturias, a través del apoyo de esas iniciativas en las que podemos estar de acuerdo.

Sí le señalo que nos vamos a abstener.

Gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Pérez.

Tiene la palabra el Grupo Parlamentario Popular.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Señor Barbón, ayer expuso usted su programa de gobierno y, como ya le he dicho en mi primera intervención, esperaba más de usted. Hoy le he tendido la mano, porque, como le he dicho, creo con total franqueza que las propuestas de mi Grupo Parlamentario pueden ayudar al desarrollo de nuestra región, y, después de hacerle planteamientos serios, con cuestiones muy concretas en todos los ámbitos, evidencia en su segunda intervención cierto aire de superioridad, seguramente debido a su diferencia con respecto a nosotros en el número de escaños conseguidos, que parece denotar cierta displicencia hacia nuestras propuestas. Es cierto que le han gustado nuestros ofrecimientos, pero no hemos conseguido que valorara usted ni una sola de nuestras propuestas, y mire que hemos hecho.

En cambio, en uno de los problemas cruciales que tiene Asturias, como es la crisis demográfica, usted presenta medidas estrella como es, la primera de ellas, crear la figura del Comisionado contra el Reto Demográfico, una figura que creó un Gobierno del Partido Popular de España en enero de 2017, con Mariano Rajoy como Presidente, al que usted ayer calificó de “indolente”, a pesar de ser el suyo, el de Mariano Rajoy, el primer Gobierno que puso en la agenda política de este país el problema demográfico.

Y, hablando de problema demográfico y del mundo rural, tengo que decirle que no ha sido muy afortunado poner como ejemplo de escuela rural de Berducedo, cuando la Consejería de Educación del Gobierno... **(Comentarios.)** Centro de salud, bueno. Pues, hablando del medio rural, yo me refiero ahora a la escuela y fue una decisión de la Consejería de Educación del Gobierno socialista la que dejó a los niños de Aguanes, precisamente de esa parroquia, sin transporte escolar.

Tiene usted en su programa electoral entre planes y programas nuevos casi 60. Yo no entiendo muy bien: o son meras declaraciones de intenciones o, señora Carcedo, ¿cómo los va a pagar el Gobierno? Porque de su discurso se deduce que no hay ni un solo euro para nada nuevo. ¿Cómo va a financiar la red de 0 a 3 años que pretenden duplicar? ¿O cómo se van a financiar más personal para sanidad o más centros de empresas? ¿O cómo se va a aumentar las inversiones en innovación? Porque nosotros claro que nos fijamos en comunidades autónomas como Madrid, por supuesto, tienen sus índices económicos y sociales muchísimo mejores, infinitamente mejores que los tenemos en Asturias.

Pero es que, señor Barbón, señora Carcedo, están ustedes empeñados, al igual que el resto de gobernantes de su partido, en que reducir impuestos hace que no se cuente con medios económicos suficientes para mantener el estado de bienestar. Pues, miren, señora Carcedo, señor Barbón, no tienen que crearme a mí. Yo le voy a poner dos ejemplos, dos ejemplos claros de todo lo contrario: en el año 2015, la Comunidad Autónoma de Madrid acometió una bajada de los tipos del IRPF, una de nuestras peticiones que creemos que necesita Asturias, y, sin embargo, subió la recaudación un 16 %, pasando de los 24.762 millones de euros a 28.738 millones de euros; en la Comunidad Autónoma de Murcia, con un Gobierno también del Partido Popular, en el año 2018, se acordó una bonificación de hasta el 99 % en el impuesto de sucesiones y donaciones, y se mantuvo la recaudación, a pesar de haberse tomado esa medida.

Y vuelvo a manifestar lo mismo que he dicho antes, Asturias sí tiene los impuestos más elevados que la mayoría de las comunidades autónomas de España. Y usted, señora Carcedo, que conoce perfectamente los tipos de gravámenes aplicados sobre la base imponible general del IRPF en el ejercicio 2018, sabe de sobra que mientras la mayoría de las comunidades autónomas aplican a las rentas bajas, no a las rentas altas, no nos estamos refiriendo a las rentas altas, sino a las rentas bajas,

mientras la mayoría de comunidades autónomas aplican a las rentas bajas de 17.700 euros un tipo del 12 %, usted, señora Carcedo, aplica a esas rentas el 14 %. Y esa es una realidad.

¿Tanto supone ese esfuerzo, tanto suponen esfuerzos como ese, que es uno de los que le hemos pedido? Mire, yo tengo la impresión de que usted mientras ha sido Consejera de Hacienda ha gestionado el dinero que le llegaba, sin esforzarse en dar pasos para conseguir más dinero. Y eso, se lo digo con todo el cariño, eso no es gestionar, eso es ser una contable. A lo mejor, señora Carcedo, en estas comunidades autónomas a las que hago referencia saben gestionar más eficazmente el dinero público. Yo tengo que referirme, señor Barbón, a sus acusaciones sobre Hunosa. Me dice usted que yo pretendí cerrar la empresa pública. Y quiero dejarlo claro de una vez por todas para, a ser posible, que no vuelva a repetir, a hacer manifestaciones de este tipo.

Usted sabe que fue en el año 2010, con un Gobierno socialista, el del señor Zapatero, cuando se firmó la Decisión 787, que dejó sin ayudas estatales a las minas de carbón no competitivas el 31 de diciembre de 2018. Es cierto que en ese año 2010 se pidió por parte del Ministerio a las empresas un plan de cierre, para todas esas empresas que extraían carbón, y fue la anterior dirección de Hunosa, presidida por Juan Ramón García Secades, un destacado militante socialista, el que envió al Gobierno de España un plan de cierre que contemplaba la finalización de la extracción de carbón de todos y cada uno de los pozos mineros de Hunosa y, en definitiva, el cierre de la empresa. Es cierto también que ese plan enviado por el señor Secades tenía múltiples defectos de forma y, siendo yo ya presidenta de la empresa, se me solicitó que enviara un plan corregido. Y eso es lo que hice. Pero, si lee con detenimiento el plan que yo presenté, ese plan que usted tiene a bien enseñar de vez en cuando, observará que, muy hábilmente, conseguí introducir un párrafo que dice que “Hunosa continuará su actividad productora de carbón hasta el año 2018 y supeditará la posibilidad de mantener posteriormente una parte de la actividad, conjuntamente con otras actividades empresariales, y, en todo caso —sigo diciendo—, la actividad de generación eléctrica de la central térmica de La Pereda, propiedad de Hunosa, y los beneficios medioambientales que conlleva deben mantenerse más allá de 2018, garantizándose su suministro de carbón”. Ese párrafo conseguí meterlo en el plan de cierre que mi antecesor el señor García Secades había mandado al Ministerio.

Por cierto, por si no lo sabe, el único traspaso de papeles que tuve por parte de la dirección anterior de Hunosa, en la que se encontraba el actual presidente de la empresa, fue el documento que yo debía firmar para vender la central térmica de La Pereda a Endesa, a lo que, por supuesto, me negué.

Este párrafo que incluí en el plan de cierre al que usted se refiere facilitó que, en diciembre de 2017, cuando la Comisión Europea creó la Plataforma de Regiones del Carbón en Transición, para países que como España contaban con regiones en las que todavía se necesitaba un periodo de tiempo para adecuarse a las energías renovables, Hunosa pudiera presentar en Europa un plan de futuro para la empresa pública, que fue el que tuve la oportunidad de presentar ante la Comisión Europea, con el respaldo de la entonces presidenta de SEPI, Pilar Platero, y el respaldo del Consejero de Industria del actual Gobierno en funciones de Asturias y la Directora General de Minas, también del Gobierno del Principado de Asturias. Y fue un plan que se resumía en esto, **(La señora Diputada interviniente muestra un documento.)** que fue lo que presenté ante la Comisión Europea, un plan de futuro para Hunosa que incluía, entre otras muchas actuaciones, la posibilidad de mantener alguna explotación de carbón justificada en exhaustivos informes técnicos y jurídicos realizados por mi dirección, un plan de futuro para la térmica de La Pereda y el mantenimiento del lavadero Batán de Mieres, en el que dejé firmados antes de irme contratos para lavar carbón internacional y poder mantener 70 puestos de trabajo, algo que ya se mantiene en la actualidad.

Y esto, que usted sabe de sobra, fue lo que yo hice al frente de la empresa pública y lo que, como le dije ayer, permitió que se firmara el actual plan de empresa, que es precisamente este plan. Y es que tanto en la gestión como en la política hay que ser previsores y hay que estar preparados para lo que pueda venir.

No subestime el papel que el Grupo Parlamentario puede desempeñar en esta Legislatura. Mi Grupo está dispuesto a hacerle la labor que para usted será muy complicada y que ha venido haciendo el Gobierno del señor Fernández a la hora de defender los intereses de la industria asturiana frente al Gobierno central de Pedro Sánchez, cuyas políticas agresivas atacaban, y siguen atacando a día de hoy, en su línea de flotación al sector industrial asturiano. Porque es necesario anticiparse a los tiempos y a las circunstancias negativas que se ven venir, pero esto solo puede lograrse si se tienen las ideas muy claras y son buenas ideas, si hay determinación para defender hasta las últimas consecuencias, por encima de sillones e ideologías, aquello en lo que verdaderamente uno cree y si se tienen buenos compañeros de viaje, como fue mi caso cuando fui a Bruselas a defender el plan de futuro para mí y para mi empresa.

Y, vuelvo a decirlo, en Asturias nos encontramos en estos momentos en una situación lamentable, porque las políticas de Gobiernos socialistas desde hace 30 años nos han dejado los peores índices publicados por el Instituto Nacional de Estadística —solo hay que pedirlos—, pero por eso le tiendo la mano. Le tiendo la mano para sentarnos lo más rápidamente posible y poner en común las medidas que ambos proponemos...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya concluyendo, por favor.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: ..., con el fin de llegar a tres grandes acuerdos: un gran acuerdo demográfico, hacer que Asturias sea una región atractiva para invertir y crear empresas, para lograr un tejido empresarial fuerte y competitivo, y, por supuesto, le tendemos la mano para hacer un pacto que afronte el problema del desempleo y solucione los grandes problemas de nuestro mercado laboral. Muchas gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Mallada.
Finalmente, tiene la palabra el Grupo Parlamentario Socialista.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Muchas gracias, Presidente.

Señorías:

Seré muy breve.

Solamente quería decirles a las Señorías de Foro, volver a recordarles, sí, que mejor miramos todos al futuro. Porque no vale con venir a analizar de los datos estadísticos aquel que mejor nos interesa en un momento determinado de manera heterogénea, así no se utiliza la estadística de los datos económicos. Si estuviese todo tan bien y lo hubiesen hecho tan bien no habrían perdido las elecciones ni habría empezado ahí la decadencia del Foro. Así que mejor, lo que le decía al principio, vamos a mirar hacia el futuro.

Respecto a Podemos, le quería decir que habla también ahora de... No voy a entrar en la discusión siempre de la guerra por el relato, yo creo que es algo que han repetido, que nos conocemos ya después de muchos años de negociaciones, y ustedes dedican muchísimo más tiempo al relato, a fabricar ese relato que a trabajar en las propias negociaciones. Sí que tampoco creo que se pueda faltar al respeto del trabajo de los demás. Yo creo que todos cuando nos sentamos en una mesa trabajamos para conseguir llegar a acuerdos, por una parte y por la otra, y a veces creo que Su Señoría confunde rigor con rigidez.

Y, cuando hablaba de la fiscalidad y el acuerdo al que se había llegado en su momento con el Partido Popular y que ahora traía encima de la mesa el incremento del impuesto de patrimonio, en aquel momento en que llegó a la mesa de negociación, el incremento del impuesto de patrimonio fue la única medida impositiva con recaudación al alza. Todas las demás eran bajadas de impuestos, porque competían en aquel momento con la esfera del Partido Popular, para desplazar al Partido Popular, para que no llevase la iniciativa en materia de fiscalidad. Y la caída de recaudación en Asturias estaba por encima, en aquel momento, de la caída que planteaba y de la propuesta que planteaba el Partido Popular. Eso fue lo que pasó. Rescatan entonces de aquella propuesta el impuesto de patrimonio en este momento, pero de aquella era la única medida.

Y vuelve usted a querer arrogarse aquí el sentir y la opinión de los ciudadanos, vuelve otra vez aquí, habla por boca de los ciudadanos, y sin embargo cuando viene aquí y habla de los políticos habla en tercera persona, como si usted no lo fuese. Creo que eso también debería revisarlo.

Miren, el Partido Popular y la fiscalidad. Yo no sé si ustedes, si tuviesen que gobernar, necesitarían un contable o un gestor, lo que primero que necesitarían es un mago, porque es imposible que ustedes puedan cuadrar lo que dicen que van a cuadrar con los ingresos y los gastos.

Y no me hable de los tipos impositivos, no me compare tipos. Se lo decía al principio, la presión fiscal en Asturias en los impuestos, en los tributos cedidos y propios está por debajo de la media España, en Asturias. Si después vamos a los impuestos estatales, cada uno tiene que ver quién toma la decisión en los impuestos estatales, quien toma esta decisión en los impuestos estatales.

¿Por qué apostamos los socialistas, por qué esa apuesta en la política fiscal? En la política fiscal, nosotros apostamos por un sistema progresivo, redistributivo, que haga pagar más a aquellos que más tienen, que garantice suficientes recursos para mantener los servicios públicos; por la armonización fiscal, para evitar esa competencia fiscal desleal entre comunidades autónomas, a lo que usted hace referencia, como por ejemplo Madrid, y también por establecer un espacio fiscal claro y propio que evite la litigiosidad entre Administraciones.

Con menos impuestos, se pongan como se pongan, no se hace más, se hace menos. Y no vale decir que sube la recaudación porque se ha tomado una decisión en el impuesto de sucesiones a la baja y, sin embargo, que sube la recaudación. El impuesto de sucesiones no funciona así. **(Aplausos.)**
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Carcedo.
Tiene la palabra el candidato señor Barbón para contestar a los distintos Portavoces.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Bueno, va concluyendo el debate. La verdad es que, insisto, yo creo que la idea, o al menos parece que todos lo hemos repetido, de que estamos dispuestos a hablar y acordar en los grandes asuntos de Asturias a mí me interesa porque cambia la letanía, esa letanía monocorde que una y mil veces he escuchado en la Legislatura anterior. Eso es buena señal. Ahora solo falta que hagamos; no que digamos, sino que hagamos, es decir, dicho y hecho, que decimos en política.

Quiero aclarar a Foro, y le agradezco el tono con el que se ha dirigido a mi persona y al Grupo Socialista, que “la mejor Asturias” no es solo la definición que nosotros podemos tener de lo que hemos conseguido entre todos y todas, en el conjunto la ciudadanía.

He puesto algunos ejemplos, sobre todo en materia social, es decir, esa red social de protección de las personas en educación, sanidad y asistencia a las personas en general y especialmente a las personas mayores.

“La mejor Asturias” es una aspiración, es decir, no es una definición de lo que tenemos, sino adónde tenemos que caminar también. Y, por tanto, cuando yo digo, y cuando decimos, “la mejor Asturias”, lo que creemos es que podemos seguir transitando ese camino de construir la mejor Asturias; que hay reivindicar con orgullo lo hecho, pero que tenemos que seguir avanzando. Así que, por favor, sumémonos a ese debate de la mejor Asturias.

Podemos y Ciudadanos, y voy a hablar ya más de temas concretos, han abordado algunas cuestiones relacionadas con la movilidad, la movilidad, y me interesa, es un tema que interesa. Pero me sorprende mucho que hablen de la movilidad y, al mismo tiempo, cuando se habla del área metropolitana, que es la gran referencia, la definición de esa área metropolitana, su gran referencia precisamente es hablar de la movilidad, de cómo definimos una realidad que existe de hecho, cómo la articulamos para que dé respuestas a problemas concretos, resulta que unos bloquean votando, en la Legislatura pasada, que Oviedo se sume a esa área metropolitana y otros ahora dicen que sí pero no, porque el Alcalde de Oviedo, al que han votado y apoyado con esa vuelta al gabinismo, resulta que dice que eso del área metropolitana no le suena nada bien y que no le gusta, que él prefiere cambiar bancos y colores de los bancos.

Bien, ¿qué quiero decirles? Quiero decirles a los dos Grupos, a Ciudadanos y a Podemos, que yo sí que creo que hay que abordar el tema de la movilidad, y no solo en cuanto a la definición de trayectos, sino a la sostenibilidad, es decir, definir el futuro por donde pasa. Porque cuando muchas veces se habla del control de emisiones, cuando se habla de la descarbonización, nos olvidamos de que uno de los elementos más contaminantes es precisamente todo lo relacionado con el tránsito de las personas, las comunicaciones. Así que yo les tiendo la mano a abordar ese debate, precisamente el área metropolitana.

Podemos insistía en una cuestión que compartimos, que es el tema de la innovación, que es el tema de la ciencia, del cariño y de la cercanía a los científicos. Les puedo asegurar que no hemos hecho otra cosa desde la Federación Socialista Asturiana, desde que asumí la secretaría general, que estar en contacto con equipos de investigación, con equipos de innovación, con personas que se dedican a este talento. Y precisamente nuestras propuestas, entre ellas la Consejería de Ciencia, Innovación y Universidad, responden a una reclamación que nos estuvieron haciendo permanentemente. Es decir, nosotros no somos en este sentido agentes políticos que no escuchan, sino que lo que escuchamos luego lo trasladamos en hechos concretos, ¿no? Así que créanme que recojo esa cuestión.

Ciudadanos hablaba de cambio generacional y de gestión de la ilusión. Mire, yo insisto, yo es que creo que el cambio generacional se tiene que notar, claro que sí, y se tiene que notar no para peor, porque buenos estaríamos, tiene que ser en positivo, precisamente en esa tendencia al diálogo. Y de la gestión de la ilusión yo quiero insistirles en el mensaje que antes les decía de que la ilusión fue un reto que asumimos nosotros en campaña, por cierto muy en solitario respecto al resto de partidos, y muchos hasta nos decían que no estábamos equivocando de mensaje, el mensaje de la ilusión, de que es posible dar también, reconociendo los problemas, insisto, poniéndolos encima de la mesa, que se pueden hacer otras cosas. Esa gestión de la ilusión, fíjese si queremos ser generosos, que no solo le

corresponde al Grupo Socialista, sino al conjunto de la Cámara, porque de la ilusión depende también el futuro de Asturias. Así que tenemos que trabajar en ese sentido.

Oiga, señora Gil, lo del rigor y la imputación a la falta de rigor al Grupo Socialista permítame que lo ponga en duda. Vale, podemos aceptar que no está de acuerdo con nuestras propuestas. Por ejemplo, ustedes proponen la gratuidad de 0 a 3 para quienes hoy tienen 0 a 3, y nosotros decimos: no, no, lo que tenemos que hacer, puesto que los recursos son escasos, es extender la red, duplicar el número de plazas y extender para que haya 0 a 3 allí donde no hay y para dar respuesta a tanta gente, por ejemplo, que está en listas de espera. Ahora viene lo mejor: usted ha hecho unos planteamientos, que es gratis todo, que yo, evidentemente, qué más quisiera que poder venir a esta Cámara y decir “oiga, pues sí”; les preguntamos algo que en política debe ser un elemento clave, “¿y eso cómo se financia?”, y ustedes han dicho cosas como esta: “Medidas concretas contra el fraude fiscal” y ponen una cantidad, no sé sobre la base de qué, es decir, qué medidas concretas y de dónde sale esa cantidad.

Lucha contra la corrupción, en una cantidad genérica, que yo lo que les digo es que, si ustedes tienen detectado que hay cinco millones de euros en corrupción, adonde tienen que ir es a Fiscalía, porque, vamos, me parece una cosa sorprendente que ustedes lo digan en un documento. Pero aquí viene lo mejor, otra parte de financiación dicen: “Aumento de la financiación estatal acabando con la infrafinanciación”. Muy bien, ese es un concepto que yo lo asumo, pero ¿y eso cuánto supone?, porque es que pone el quesito sin cifra. Y dice en otro: “Aumento de la financiación autonómica”. ¡Ah!, yo pensaba que también estaba relacionado con lo anterior. Es decir, ¿este es el rigor que ustedes nos dicen en las cifras? Y lo digo con prudencia. Yo creo que eso de decir “los demás faltan al rigor y nosotros, sin embargo, somos rigurosos y puros” creo que funciona mal en política.

Pero, mire, le insisto, le insisto, yo es que miro más al futuro que al pasado, es mi forma de ser, yo miro más al futuro que al pasado, y soy consciente, y además creo que los votantes de Podemos, quienes les han dado cuatro Diputados, en este momento lo que esperan de ustedes es que no asuman un papel de irrelevancia, sino de influencia; que los votantes de Podemos que estén escuchando se sorprenderán mucho que ustedes pretendan asumir un papel de combate sin cuartel al Gobierno de Asturias en vez de tender la mano y ser capaces de acordar, de hacer útiles a Asturias esos cuatro Diputados. Tienen que pensar eso, yo les tiendo la mano, pero ustedes tienen que pensar qué prefieren ser, irrelevantes o influyentes.

A Izquierda Unida le quiero reiterar el agradecimiento que ya le dije antes. Creo que es una buena senda. Antes asumí otra de las cuestiones, me reitero, la Consejería de Cultura. Creo que la definición de la gobernanza es fundamental para responder a esa construcción de la mejor Asturias y, desde luego, luego me referiré a cinco grandes pactos que quiero proponer al conjunto de la Cámara mirando al futuro, siendo conscientes de lo que estamos hablando. Mire, yo desde luego lo que le quiero decir es que en política lo valiente es traducir a hechos lo potencialmente prometible, lo que se hace de promesa en una campaña. Si se traduce en hechos, eso sí que mejora la vida de la gente; si somos capaces de que lo que decimos se traslade a la realidad de las personas, eso es perfecto, y con eso, con dos Diputados puede usted influir mucho más que otros muchos Grupos que están aquí con otros resultados, porque depende de la voluntad política, y yo le quiero agradecer en ese sentido esa voluntad política.

A la señora Mallada le quiero aclarar una cosa con Hunosa: yo no quería juzgar en modo alguno su presidencia, no, no, no me malinterprete porque yo no lo traje aquí. Es que usted dijo, le reitero, que estuvo a punto de ser cesada, que lo había dicho, por defender a la empresa. Y yo le dije que, siendo así, yo la apoyaba. Pero que me llamaba la atención, y usted me acaba de confirmar que los conocía, que el Gobierno de España había enviado el plan de cierre conjunto de la minería del carbón de España sin aplicación de la Decisión 787, efectivamente, pero envió en dos fechas en las que usted era presidenta ejerciente, que eran el 7 de octubre de 2013 y, actualizado, el 31 de marzo de 2016. Y usted ha reiterado que es verdad, o sea que no pasa nada.

Ahora bien, miren, ha dicho una cosa y yo no la niego. Dice: “Usted ha importado, por ejemplo, el tema del Comisionado para el Reto Demográfico que puso en marcha el Gobierno de España de Rajoy”. Pues sí, ¿por qué no, si creo que es una figura necesaria a la hora de coordinar y de aplicar precisamente este pacto, no? Por tanto, yo no tengo ningún problema en reconocerles. Y en otras propuestas que ha hecho, yo ya se lo he dicho, la reconozco como cabeza de la oposición, no tengo ningún problema en decirlo. Es más, quiero reiterar públicamente que yo estoy encantado de que usted esté bien de líder de oposición y nosotros estemos en el Gobierno. Mire, en eso tenemos coincidencia plena sin ningún tipo de problema, así que se lo puedo asegurar. Y le tendemos la mano, sí, en los grandes asuntos, porque estoy convencido de que tenemos que ser capaces de tejer grandes alianzas.

Y me voy a referir a cinco, principalmente. El principal reto es el demográfico, ¿y saben por qué es el principal reto en este momento? Porque su análisis, su vinculación, su respuesta exige políticas a largo plazo, no de cuatro años, no van a ser suficientes de cuatro años. Y estoy dispuesto, y lo quiero decir, y esto en relación con Foro, que planteaba determinadas medias, siempre plantea determinadas medidas, lo digo a todos, estoy dispuesto a asumir el debate de todo tipo de medidas que contribuyan a hacer frente al problema del despoblamiento.

Segundo reto, la financiación autonómica.

En tercer lugar, la industria, con esa reivindicación del arancel medioambiental, que yo no puedo prometer, evidentemente, pero por el que vamos a luchar, y lo he dicho, es el primer reto al que les vamos a convocar.

En cuarto lugar, la transición ecológica.

Y, en quinto lugar, la defensa de la igualdad y la diversidad, que alguien puede decir que a qué viene esto. Visto lo que está pasando en otras comunidades autónomas, creo que es muy importante que en Asturias haya un cierre de filas...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya finalizando, por favor.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: ... en defensa de la igualdad y la libertad.

Y termino.

Miren, el Presidente Pedro de Silva decía, y dice, dijo hace poco, que recomendaba a los gobernantes de Asturias dos cosas: audacia y que no se dejaran ahogar por los vapores de la vieja Asturias. Yo lo asumo como, espero, futuro Presidente del Principado, pero les pido a todos y todas que también asuman su parte.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Barbón.

Concluido el debate, se suspende la sesión por cinco minutos, para proceder a continuación a la votación.

(Eran las trece horas y veintisiete minutos.)

(Se reanuda la sesión a las trece horas y treinta y siete minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión.

Les recuerdo brevemente el procedimiento de la votación: el señor Secretario Primero llamará por orden alfabético a Sus Señorías, que desde el escaño responderán con el nombre del candidato o contestarán "Me abstengo". Los Diputados que sean miembros del Consejo de Gobierno en funciones y los que pertenecen a la Mesa de la Cámara votarán al final. Resultará elegido Presidente el candidato si obtiene el voto favorable de la mayoría absoluta de los miembros de la Cámara. Si el candidato no obtuviese dicha mayoría, se celebrará nueva votación cuarenta y ocho horas después, sin necesidad entonces de mayoría cualificada.

Señor Secretario Primero, proceda, pues, al llamamiento.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Alfonso Albaladejo Carrasco

El señor **ALBALADEJO CARRASCO**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Alba Álvarez Núñez.

La señora **ÁLVAREZ NÚÑEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Sara Concepción Álvarez Rouco.

La señora **ÁLVAREZ ROUCO**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Adrián Barbón Rodríguez.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ignacio Blanco Urizar.

El señor **BLANCO URIZAR**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Javier Brea Pastor.

El señor **BREA PASTOR**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Juan Manuel Cofiño González.

El señor **COFIÑO GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ana María Coto Montes.

El señor **COTO MONTES**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: José Manuel Felgueres Abad.

El señor **FELGUERES ABAD**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Susana Fernández Álvarez.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: José Ramón Fernández Castro.

El señor **FERNÁNDEZ CASTRO**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Lidia Fernández Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Luis Ramón Fernández Huerga.

El señor **FERNÁNDEZ HUERGA**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Reyes Fernández Hurlé.

La señora **FERNÁNDEZ HURLÉ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Enrique Fernández Rodríguez.

El señor **FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: María Esther Freile Fernández.

La señora **FREILE FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: María Gloria García Fernández.

La señora **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Sergio García Rodríguez.

El señor **GARCÍA RODRÍGUEZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Lorena María Gil Álvarez.

La señora **GIL ÁLVAREZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ana Isabel González Cachero.

La señora **GONZÁLEZ CACHERO**: Adrián Barbón Rodríguez.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Pablo González Menéndez.

El señor **GONZÁLEZ MENÉNDEZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Pedro Leal Llaneza.

El señor **LEAL LLANEZA**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Jimena Llamedo González.

La señora **LLAMEDO GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Noelia Macías Mariano.

La señora **MACÍAS MARIANO**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: María Teresa Mallada de Castro.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Daniel Marí Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ángel Ricardo Morales Fuentesilla.

El señor **MORALES FUENTECILLA**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Rafael Abelardo Palacios García.

El señor **PALACIOS GARCÍA**: Absténgome.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Laura Pérez Macho.

La señora **PÉREZ MACHO**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Carmen Eva Pérez Ordieres.

La señora **PÉREZ ORDIERES**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Beatriz Polledo Enríquez.

La señora **POLLEDO ENRÍQUEZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Adrián Pumares Suárez.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Álvaro Queipo Somoano.

El señor **QUEIPO SOMOANO**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Nuria Rodríguez López.

La señora **RODRÍGUEZ LÓPEZ**: Absténgome.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Mónica Ronderos García.

La señora **RONDEROS GARCÍA**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ricardo Suárez Argüelles.

El señor **SUÁREZ ARGÜELLES**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: René Suárez Fernández.

El señor **SUÁREZ ARGÜELLES**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ángela Rosa Vallina de la Noval.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Cristina Vega Morán.

La señora **VEGA MORÁN**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Dolores Carcedo García.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Luis Armando Fernández Bartolomé.

El señor **FERNÁNDEZ BARTOLOMÉ**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Ovidio Zapico González.

El señor **ZAPICO GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Pablo Álvarez-Pire Santiago.

El señor **ÁLVAREZ-PIRE SANTIAGO**: Me abstengo.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: María Celia Fernández Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

El señor **SECRETARIO PRIMERO (Zapico González)**: Marcelino Marcos Líndez.

El señor **MARCOS LÍNDEZ**: Adrián Barbón.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Zapico.

Señor Secretario Segundo, entregue a esta Presidencial el escrutinio. **(Pausa.)**

Gracias, señor Fernández Bartolomé.

El escrutinio arroja el siguiente resultado: total de votos emitidos, 45; Adrián Barbón Rodríguez, 22 votos; votos con las palabras “Me abstengo” o “Absténgome”, 23; votos nulos, ninguno.

No habiendo obtenido el candidato la mayoría absoluta requerida en primera votación, procede suspender la sesión y convocar nueva votación.

De acuerdo con lo convenido para esta eventualidad en la Junta de Portavoces, la nueva votación tendrá lugar el próximo lunes, 15 de julio, a las once horas. Hasta entonces, Señorías, se suspende la sesión.

(Eran las trece horas y cuarenta y tres minutos.)

